



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Departamento de Lingüística

Análisis pragmático y sociolingüístico del empleo de los marcadores argumentativos en el español hablado de Santiago de Chile

Informe final de Seminario para optar al grado de Licenciado en Lengua y
Literatura Hispánica con Mención en Lingüística

Alumnas

Antonieta Castro Moya
Camila Cordero Curinao
Gabriela Olave Campos

Profesores Patrocinantes
Abelardo San Martín Núñez
Silvana Guerrero González

Santiago-Chile

2012

AGRADECIMIENTOS

A Silvana Guerrero, por ser un apoyo fundamental en el desarrollo de nuestra carrera y, específicamente de nuestra tesis; por su buena onda; por contestar nuestras incansables llamadas telefónicas en horarios poco pertinentes; por siempre subirnos el ánimo frente a nuestros evidentes errores; por sus cariñosas correcciones, y, sobre todo, por su amistad *libelulesca*.

Al profesor Abelardo San Martín, por ser un excelente guía; por traspasarnos sus conocimientos y darnos la posibilidad de realizar nuestra tesis con él. Agradecemos su particular sentido del humor que siempre arrancaba una sonrisa en tiempos de crisis como tesisistas y porque nos recibió en su oficina e hizo de ella nuestro hogar.

A ambos, por enseñarnos a trabajar con disciplina y rigurosidad, por su paciencia y por confiar plenamente en nosotras.

Gracias Totales

A mis padres, por creer en mí y apoyar mis sueños incondicionalmente.
A mis amigos, por comprender mis faltas de tiempo libre y por estar siempre en el lugar y momento precisos.
A mis compañeras tesistas, por la paciencia, por la compañía, por las conversaciones de madrugada llenas de tabaco, por las onces cantando karaoke y por la amistad, sobre todo por la amistad.

Antonieta Castro Moya.

A mi familia por su confianza y apoyo permanentes, por su cariño y por aquellas palabras precisas en los momentos precisos.
A mis amigos y personas que siempre me acompañaron y otorgaron su paciencia día a día, por las sonrisas y abrazos, por esas noches con un cafecito, buena conversa y cigarritos enrolados.
A mis amigas y compañeras de tesis, Gabi y Anto, que me enseñaron como trabajar en grupo y formar una familia a partir de la amistad y el trabajo. Gracias por compartir el estrés, las sonrisas, las penas y alegrías.

Camila Cordero Curinao.

A mi familia, por creer y confiar en mí, por apoyarme incuestionablemente.
A los constructos de mi imaginación (a quienes se sientan aludidos), por acompañarme a lo largo de todo este proceso.
A Camila y Antonieta, por los desvelos, las risas y la amistad.

Gabriela Olave Campos.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	
1.1. Naturaleza y objetivos del estudio.....	13
1.2. Plan de exposición.....	14
2. MARCO CONCEPTUAL	
2.1. La variación lingüística y sociolingüística.....	15
2.2. La variación pragmática.....	17
2.3. Las variables lingüísticas.....	18
2.4. Las variables sociales.....	22
2.4.1. Sexo-género.....	23
2.4.2. Edad.....	25
2.4.3 Grupo socioeconómico.....	27
2.5. El concepto de variable sociolingüística.....	29
2.6. Las características de la comunicación oral.....	29
2.7. El estudio de la argumentación.....	31
2.7.1. La teoría de la argumentación.....	32
2.7.1.1. La orientación argumentativa.....	35
2.7.1.2. Los indicadores de fuerza.....	36
2.7.1.3. El enfoque pragma-dialéctico en la argumentación.....	38
2.8. El estudio de los marcadores del discurso en español.....	39
2.8.1. El estudio de los marcadores del discurso en el español de Chile.....	43
2.8.2. Los marcadores del discurso en la oralidad.....	45
2.8.3. Los tipos de marcadores del discurso.....	46
2.8.4. Los marcadores argumentativos.....	48
2.8.5. Clasificación de los marcadores argumentativos.....	49
3. METODOLOGÍA	
3.1. Esquema operativo.....	52
3.2. Corpus.....	52
3.2.1. El grupo de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH)	53
3.2.1.1. La entrevista empleada en ESECH.....	54
3.3. Procedimiento de estratificación social utilizado en ESECH.....	55
3.3.1. Variables empleadas en la escala de estatus socioeconómico.....	55
3.3.1.1. Variable nivel educacional.....	56
3.3.1.2. Variable profesión u ocupación.....	57
3.3.1.3. Variable comuna de residencia.....	58
3.4. Sujetos.....	58
3.5. Matriz de análisis.....	63

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	65
4.1. Clasificación de los marcadores argumentativos relevados en el corpus....	69
4.1.1. Análisis pragmático-discursivo del empleo de los marcadores discursivos de argumentación.....	74
4.1.1.1. Adición.....	74
4.1.1.2. Función consecutiva.....	80
4.1.1.3. Función de causalidad.....	83
4.1.1.4. Función ejemplificativa.....	85
4.1.1.5. Condicionales.....	88
4.1.1.6. Contraargumentativos.....	90
4.1.1.7. Minimización de la relevancia informativa.....	96
4.1.1.8. Operadores de refuerzo argumentativo.....	98
4.1.1.9. Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa.....	102
4.1.1.10. Conclusivos.....	104
4.1.2. Análisis sociolingüístico del empleo de los marcadores discursivos argumentativos.....	108
4.1.2.1. Variable sexo-género.....	109
4.1.2.2. Adición.....	112
4.1.2.3. Función consecutiva.....	113
4.1.2.4. Función de causalidad.....	115
4.1.2.5. Función ejemplificativa.....	116
4.1.2.6. Condicionales.....	117
4.1.2.7. Contraargumentativos.....	118
4.1.2.8. Minimización de la relevancia informativa.....	119
4.1.2.9. Operadores de refuerzo argumentativo.....	120
4.1.2.10. Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa.....	122
4.1.2.11. Conclusivos.....	123
4.1.3. Variable grupo etario.....	124
4.1.3.1. Adición.....	128
4.1.3.2. Función consecutiva.....	130
4.1.3.3. Función de causalidad.....	131
4.1.3.4. Función ejemplificativa.....	132
4.1.3.5. Condicionales.....	134
4.1.3.6. Contraargumentativos.....	135
4.1.3.7. Minimización de la relevancia informativa.....	137
4.1.3.8. Operadores de refuerzo argumentativo.....	138
4.1.3.9. Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa.....	139
4.1.3.10. Conclusivos.....	140
4.1.4. Variable grupo socioeconómico.....	142
4.1.4.1. Adición.....	145

4.1.4.2. Función consecutiva.....	147
4.1.4.3. Función de causalidad.....	149
4.1.4.4. Función ejemplificativa.....	150
4.1.4.5. Condicionales.....	152
4.1.4.6. Contraargumentativos.....	153
4.1.4.7. Minimización de la relevancia informativa.....	156
4.1.4.8. Operadores de refuerzo argumentativo.....	157
4.1.4.9. Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa.....	159
4.1.4.10. Conclusivos.....	160
5. CONCLUSIONES.....	162
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	167

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 1: Distribución de sujetos de la muestra por estratos socioeconómicos, sexo y edad, según ESECH, empleados en la investigación.....	59
Tabla 2: Características socio-demográficas de los integrantes de la muestra.....	60
Tabla 3: Marcadores discursivos argumentativos relevados en el corpus y porcentaje de frecuencia de su empleo.....	66
Gráfico 1: Porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos registrados en el corpus.....	68
Tabla 4: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos de adición relevados en el corpus.....	75
Gráfico 2: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición.....	75
Tabla 5: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos de función consecutiva relevados en el corpus.....	81
Gráfico 3: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva.....	81
Tabla 6: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos causales relevados en el corpus.....	84

Gráfico 4: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos causales.....	84
Tabla 7: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos de función ejemplificativa relevados en el corpus.....	86
Gráfico 5: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa.....	86
Tabla 8: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos condicionales relevados en el corpus.....	88
Gráfico 6: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos condicionales.....	88
Tabla 9: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos contraargumentativos relevados en el corpus.....	90
Gráfico 7: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos.....	91
Tabla 10: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa relevados en el corpus.....	97
Gráfico 8: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa.....	97
Tabla 11: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo relevados en el corpus.....	99
Gráfico 9: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo.....	99
Tabla 12: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo del marcador argumentativo relativizador de fuerza relevados en el corpus.....	103
Tabla 13: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión relevados en el corpus.....	104
Gráfico 10: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión.....	105
Tabla 14: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos según sexo-género.....	109

Gráfico 11: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos según sexo-género.....	110
Tabla 15: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos según sexo-género.....	111
Gráfico 12: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos según sexo-género.....	111
Tabla 16: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de adición según sexo-género.....	112
Gráfico 13: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición según sexo-género.....	113
Tabla 17: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de función consecutiva según sexo-género.....	114
Gráfico 14: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva según sexo-género.....	114
Tabla 18: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos causales según sexo-género.....	115
Gráfico 15: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos causales según sexo-género.....	115
Tabla 19: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de función ejemplificativa según sexo-género.....	116
Gráfico 16: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según sexo-género.....	116
Tabla 20: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos condicionales según sexo-género.....	117
Gráfico 17: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos condicionales según sexo-género.....	117
Tabla 21: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos contraargumentativos según sexo-género.....	118
Gráfico 18: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos según sexo-género.....	119

Tabla 22: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según sexo-género	120
Gráfico 19: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según sexo-género	120
Tabla 23: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según sexo-género.....	121
Gráfico 20: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según sexo-género.....	121
Tabla 24: Número de casos y porcentaje de frecuencia del marcador argumentativos relativizador o mitigador de fuerza según sexo-género.....	122
Gráfico 21: Porcentaje de frecuencia del empleo del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según sexo-género.....	122
Tabla 25: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de conclusión según sexo-género.....	123
Gráfico 22: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión según sexo-género.....	124
Tabla 26: Número y porcentaje de frecuencia de marcadores de argumentación según grupo etario.....	125
Gráfico 23: Porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores de argumentación según grupo etario.....	125
Tabla 27: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos según grupo etario.....	126
Gráfico 24: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos según grupo etario.....	127
Tabla 28: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos de adición según grupo etario.....	128
Gráfico 25: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición según grupo etario.....	129
Tabla 29: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos de función consecutiva según grupo etario.....	130

Gráfico 26: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva según grupo etario.....	130
Tabla 30: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos causales según grupo etario.....	131
Gráfico 27: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos causales según grupo etario.....	132
Tabla 31: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según grupo etario.....	133
Gráfico 28: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según grupo etario.....	133
Tabla 32: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos condicionales según grupo etario.....	134
Gráfico 29: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos condicionales según grupo etario.....	134
Tabla 33: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos contraargumentativos según grupo etario.....	135
Gráfico 30: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos según grupo etario.....	136
Tabla 34: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según grupo etario.....	137
Gráfico 31: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según grupo etario	137
Tabla 35: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según grupo etario.....	138
Gráfico 32: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según grupo etario.....	139
Tabla 36: Número de casos y porcentaje de frecuencia del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según grupo etario.....	139
Gráfico 33: Porcentaje de frecuencia del empleo del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según grupo etario.....	140

Tabla 37: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos de conclusión según grupo etario.....	141
Gráfico 34: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión según grupo etario.....	141
Tabla 38: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores discursivos argumentativos según grupo socioeconómico.....	142
Gráfico 35: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores discursivos argumentativos según grupo socioeconómico.....	143
Tabla 39: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos según grupo socioeconómico.....	144
Gráfico 36: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos según grupo socioeconómico.....	145
Tabla 40: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición según grupo socioeconómico.....	146
Gráfico 37: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición según grupo socioeconómico.....	147
Tabla 41: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva según grupo socioeconómico	148
Gráfico 38: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva según grupo socioeconómico.....	148
Tabla 42: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos causales según grupo socioeconómico.....	149
Gráfico 39: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos causales según grupo socioeconómico.....	150
Tabla 43: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según grupo socioeconómico.....	151
Gráfico 40: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según grupo socioeconómico.....	151
Tabla 44: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos condicionales según grupo socioeconómico.....	152

Gráfico 41: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos condicionales según grupo socioeconómico.....	153
Tabla 45: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos según grupo socioeconómico...	154
Gráfico 42: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos según grupo socioeconómico.....	155
Tabla 46: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según grupo socioeconómico.....	156
Gráfico 43: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según grupo socioeconómico.....	157
Tabla 47: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según grupo socioeconómico.....	158
Gráfico 44: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según grupo socioeconómico.....	158
Tabla 48: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo del marcador argumentativo relativizador de fuerza según grupo socioeconómico.....	159
Gráfico 45: Porcentaje de frecuencia del empleo del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según grupo socioeconómico.....	159
Tabla 49: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión según grupo socioeconómico.....	160
Gráfico 46: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión según grupo socioeconómico.....	161

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Naturaleza y objetivos del estudio

La presente investigación tiene por objetivo analizar la función pragmático-discursiva y la estratificación sociolingüística del empleo de los marcadores argumentativos en el habla de Santiago de Chile. En este estudio partimos del supuesto de que las variables sociales influyen en el empleo de los marcadores argumentativos. Esta investigación se enmarca en la corriente de la sociolingüística variacionista, específicamente, en el nivel sintáctico discursivo. En la actualidad, los estudios en torno a los marcadores discursivos han experimentado un gran incremento, razón por la que disciplinas tales como la pragmática lingüística y el análisis del discurso han publicado diversos trabajos en relación con el tema. A pesar de esto, uno de los ámbitos menos considerados en el estudio y análisis de los marcadores discursivos es su dimensión social, hecho por el cual esta investigación intenta ser un aporte al estudio sociolingüístico de dichas partículas.

De acuerdo con lo señalado anteriormente, esta investigación, de naturaleza exploratoria-descriptiva, pretende analizar, por un lado, la función que cumplen los marcadores argumentativos en el habla de Santiago de Chile y, por otro, establecer una correlación entre las variables sociales y el empleo de dichas partículas discursivas, además de su frecuencia de aparición. Para tal propósito, se identificaron las partículas lingüísticas que cumplen la función de introducir los componentes de las secuencias argumentativas mejor desarrolladas en un sub-corpus de 72 entrevistas sociolingüísticas correspondientes al corpus del grupo de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH¹).

¹ El proyecto ESECH está a cargo del Profesor del Departamento de Lingüística de la Universidad de Chile, Abelardo San Martín, a quien agradecemos la facilitación del corpus de esta investigación.

1.2 Plan de exposición

Para una mejor comprensión de esta investigación, los contenidos se organizaron de la siguiente manera:

Marco conceptual: en esta sección se presentan los principales lineamientos teóricos que delimitan nuestra investigación. En primer lugar, se desarrolla el enfoque laboviano de la variación lingüística y la discusión en torno a la ampliación del modelo de Labov al estudio de la variación sintáctico-discursiva. En segundo lugar, se señalan las principales conceptualizaciones en relación con la comunicación oral, así como también, información concerniente al estudio de la argumentación. Por último, se exponen las principales teorizaciones en torno los marcadores discursivos, especificando exclusivamente los de naturaleza argumentativa.

Metodología: en este capítulo se expone el método de investigación empleado para la selección, conformación y análisis del corpus de estudio; específicamente, se señalan la estructura de la entrevista empleada para la conformación del corpus y las variables independientes consideradas en el estudio.

Presentación y análisis de los resultados: en la tercera sección, se señala la matriz de análisis empleada y los principales hallazgos de la investigación.

Conclusiones: en el cuarto y último apartado de la investigación, se expone un resumen de los resultados, así como también los hallazgos más importantes sobre el uso de los marcadores del discurso argumentativo. Por último, se exponen las proyecciones del trabajo en el campo de estudio sociolingüístico de los marcadores de discurso argumentativo.

2. MARCO CONCEPTUAL

2.1 Variación lingüística y sociolingüística

La sociolingüística variacionista, inaugurada por Labov (1972), es una corriente de investigación que cuestiona el modelo de estudio que había instaurado Chomsky (1975), el cual corresponde a una perspectiva deductivista e innatista del lenguaje. Según el modelo chomskiano, el análisis de las lenguas se constituía con base en sistemas independientemente de los usuarios, aspecto que sería muy criticado por la lingüística con base social. El tipo de investigación propuesto por Labov (1972) se conoce bajo el nombre de sociolingüística variacionista y es la que alcanza un mayor desarrollo implicando una mayor independencia con respecto a otros paradigmas. De esta manera, el enfoque propuesto por Labov (1972), destaca el hecho de que la lengua es “inherentemente variable y ordenadamente heterogénea y que dicha heterogeneidad no es aleatoria sino reglada, por lo cual se sustituye la regla categórica chomskiana por la regla variable” (Serrano 2011: 29).

Los distribucionalistas propusieron el concepto de variación libre, en el cual se establece que las variantes lingüísticas eran impredecibles y accidentales en su ocurrencia y, por esta razón, no podían constituir el objeto de estudio de una disciplina con aspiraciones científicas (Blas Arroyo 2005: 28). Los estudios realizados dentro de la perspectiva variacionista demostraron que las variantes lingüísticas no eran tan libres ni azarosas en su ocurrencia cuando éstas estaban asociadas con factores sociales (o extralingüísticos) o con factores lingüísticos. En relación con este punto, Silva-Corvalán (2001) indica que la variación lingüística no es aleatoria; al contrario, estaría condicionada tanto por factores internos del sistema de la lengua como, además, por factores externos (sociales). Siguiendo a Cedergren (1983: 150), los fenómenos lingüísticos quedan definidos como variables lingüísticas que corresponden a “un conjunto de equivalencias de realizaciones o expresiones patentes de un mismo elemento o principio subyacente”. Es necesario identificar los factores que determinan la distribución de este *conjunto de*

equivalencias. Al respecto, se distinguen las siguientes posibilidades (López Morales, 2004: 56):

1. exclusivamente por factores del sistema lingüístico,
2. exclusivamente por factores del sistema social,
3. conjuntamente por factores lingüísticos y sociales, y
4. ni por factores lingüísticos ni sociales.

En relación con esta clasificación, cabe señalar que se descarta la última posibilidad que correspondería al concepto de *variación libre*, y que son objeto de estudio de la sociolingüística variacionista sólo las posibilidades planteadas en 1 y 3. Los casos donde el ya mencionado “conjunto de equivalencias” se encuentra determinado por factores sociales y lingüísticos es lo que corresponde a la *variación sociolingüística*, es decir: “la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando ésta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales” (Moreno Fernández, 1998: 33). Sólo en los casos en que una variable lingüística se correlacione con factores extralingüísticos del contexto socio-situacional, podemos decir que estamos ante una *variable sociolingüística*. Labov [1976], plantea que las variables deben reunir las siguientes propiedades (Blas Arroyo, 2005: 38):

- a) que las unidades lingüísticas investigadas sean frecuentes en el habla de la comunidad,
- b) que formen parte de la estructura gramatical de la lengua y
- c) que la distribución del fenómeno en cuestión se halle estratificada social o estilísticamente.

En el caso del estudio de los marcadores del discurso, los factores mencionados son de gran relevancia cuando el enfoque variacionista se inscribe dentro del grupo *sintáctico puro*, como señalan Romaine (1980) y Windford (1984) (Cortés, 1988: 154).

2.2 La variación pragmática

Los estudios de la variación lingüística pueden alternar de acuerdo con distintos niveles en la lengua, pasando desde el nivel más concreto (fonético-fonológico) hasta el más amplio (discurso) (Moreno Fernández, 1998). En una primera instancia, los métodos sociolingüísticos se aplicaron a los estudios desarrollados en el nivel fonético, aplicaciones que dado su éxito se extendieron al nivel sintáctico. Esta extensión, sin embargo, no estuvo exenta de problemas, generando un debate sobre cómo lograr la extensión de la variación más allá de la fonología. Al respecto, Serrano (1999) señala que:

Es importante tener en cuenta que, mientras las concepciones teóricas formales representan el análisis introspectivo, inmanentista y exclusivamente lingüístico, la aproximación o concepción funcional tiene como objetivo explicar el funcionamiento de la lengua en conjunción con factores extralingüísticos de diverso tipo “discursivos, pragmáticos, contextuales, interaccionales, comunicativos, etc.” que, solos o interactuando entre sí, den cuenta del uso de construcciones lingüísticas (Serrano, 1999: 13).

De este modo, se plantea la posibilidad de que la extensión de los niveles de análisis radica en su conexión con factores extralingüísticos.

En el marco de este debate, adquieren gran relevancia los cuestionamientos realizados por Lavandera (1978), quien, al criticar la extensión de la metodología laboviana al nivel sintáctico, arguye que el principio de invariabilidad a nivel semántico, fundamental para la consideración de una variable lingüística, no está garantizado. En relación con la integración del *contexto* al enfoque variacionista, se puede entender de qué manera las herramientas pragmáticas son centrales y funcionales para el análisis discursivo. Por consiguiente, el diálogo establecido de los estudios variacionistas con la pragmática constituye un marco de relaciones que, según Serrano (1999), se entienden por el hecho de que “la aproximación funcional considera que la pragmática es el marco teórico donde la sintaxis y la semántica deben estudiarse” (Serrano, 1999: 15). De esta manera, y pese a las limitaciones debido a su carácter variable, el estudio de los marcadores discursivos y su relación con la variación y la pragmática no es cuestionable, pues:

Toda elección de un marcador, como la de cualquier otro fenómeno fónico, gramatical o léxico, puede venir condicionada bien por una serie de circunstancias estilísticas- registros más o menos formales-, bien por la pertenencia del hablante a un determinado grupo sociocultural-nivel de cultura, edad, sexo-, bien por la modalidad- oral, escrita-, etc. (Cortés, 1988: 152).

En conclusión, y de acuerdo con lo que plantea Cortés (1988), es necesario enmarcar el estudio de los marcadores discursivos como variables sociolingüísticas en un análisis de tipo sintáctico-pragmático que identifique cuáles son las funciones pragmáticas que relacionan dos o más formas alternantes en el discurso:

Por consiguiente, antes de afrontar un estudio variacionista sintáctico, el investigador tendrá que saber, a través de los análisis previos, cualitativos-pragmáticos, si se encuentra ante formas que en determinados contextos pueden alternar (Cortés, 1988: 155).

2.3 Las variables lingüísticas

Además de la variación fonético-fonológica, existen estudios de variación aplicados a otros ámbitos, como el sintáctico o el semántico. Sin embargo, los estudios realizados en estos campos cuentan con la desventaja de no ser tan numerosos como los del fonológico.

Debido a las características de la variación fonológica, facilitan la correlación de la variable con los factores sociales, su estudio variable resultó ser muy exitoso. Esto queda demostrado, por ejemplo, en los trabajos de Labov sobre la estratificación de los diptongos /ay/ y /aw/ en el inglés de Martha's Vineyard. Las ventajas que presenta el estudio de la variación fonológica son sintetizada por López Morales (2004: 68) en los siguientes términos:

Los primeros trabajos variacionistas fueron todos hechos en el campo de la fonología. No es posible negar las ventajas que trae para el análisis manejar variables discretas, fácilmente segmentables y muy repetidas en el discurso. A estas ventajas hay que añadir –como se ha visto- que la variación alofónica no conlleva cambio alguno de significado referencial, factor principalísimo para dar por buena la existencia de auténtica variación.

Fueron los exitosos resultados del estudio de la variación fonológica los que motivaron la extensión del modelo laboviano al plano sintáctico. La equivocación en que incurrieron estos estudiosos fue pensar que el estudio de la variación sintáctica debía realizarse del mismo modo que el fonológico. El problema que algunos de estos lingüistas no tuvieron en consideración fue la naturaleza de la variación sintáctica, que no es análoga a la de la variación de tipo fonológico. Silva Corvalán (2002: 129-130) expone, de la siguiente manera, estas diferencias:

- a) hay menos variación sintáctica que fonológica en una variedad determinada de lengua. Una variable sintáctica tiene generalmente dos variantes, mientras que una fonológica tiene casi siempre al menos tres variantes y con frecuencia más de tres.
- b) la variación sintáctica es más difícil de estudiar y, especialmente, de cuantificar, debido a la poca frecuencia con que se dan los contextos de ocurrencia de una variante determinada y la dificultad de obtener ejemplos del uso de una u otra variante sin elicitarlos directamente.
- c) los contextos de ocurrencia de una variable sintáctica son en general más difíciles de identificar y definir que aquellos de una variable fonológica.
- d) aun más importante, la variación sintáctica plantea el problema de las posibles diferencias de significado que pueden estar asociadas con cada variante. Es decir, mientras las variables fonológicas constituyen dos o más formas “de decir la misma cosa” (Labov, 1972) las variantes de una variable sintáctica no son claramente dos o más formas diferentes de decir lo mismo, como bien lo ha planteado también García (1985).

El problema que manifiesta la metodología variacionista aplicada al estudio de las variables sintácticas, está relacionado con las diferencias de significado que éstas podrían presentar y con el hecho de que dichas variables no exhiban correlaciones sociales relevantes. Sankoff (1973) señala que la extensión del modelo hacia otros campos como el sintáctico no constituye “un paso conceptualmente difícil” (Silva-Corvalán, 2001: 129). No obstante, las diferencias de significado que observó Lavandera (1978), la llevaron a declarar como inadecuada la extensión del concepto de variable sociolingüística más allá del nivel fonológico. El punto débil de la variación sintáctica radica en el problema de la igualdad de significado referencial, esto es, que las variantes deben ser equivalentes en cuanto su significado, pero alternantes respecto de su valor social y/o estilístico, cuestión que es compleja en este tipo de variación. Por estos motivos, Lavandera (1978) plantea la necesidad de desarrollar una teoría sobre el significado para emplearla como marco teórico

aplicado a los estudios cuantitativos de variación sintáctica, morfológica y léxica (Silva-Corvalán, 2001: 132).

En el marco de esta discusión, Sankoff (1988) propone la noción de “distribución complementaria débil”, la que podemos ejemplificar de la siguiente manera según Gutiérrez (1994 citado por Silva-Corvalán, 2001: 134)

- a) Las casas *están* chiquititas, pero bonitas.
- b) Las casas *son* chiquititas, pero bonitas.

De acuerdo con Sankoff (1988), los casos anteriores representan una distribución complementaria débil. En este sentido, se propone que la distinción de las variantes que aparecen (*ser/estar*) no es una distinción relevante para los hablantes, por lo que, constituyen una variable. Por otro lado, Silva-Corvalán (2001) realiza una propuesta catalogada como conciliadora, es decir, propone la existencia de un significado invariable, que estaría basado en lo referencial, y otro variable, que tendría relación con cuestiones netamente discursivas y pragmáticas.

La evolución que han sufrido estas teorías va desde una obsesión por el significado y porque éste fuera lo más apegado al valor referencial o a las condiciones de verdad, hasta la consideración de numerosos factores que pueden incidir en la relación entre la sintaxis, la semántica, la pragmática y el discurso.

También hay que destacar el principio postulado por Lavandera (1984) de *comparabilidad funcional* como superación del principio de equivalencia semántica que, anteriormente, había postulado Labov (1972). Al respecto, la propuesta de Lavandera (1984) consiste en debilitar la condición que exige que el significado para todas las formas alternantes sea el mismo y, a la vez, reemplazar dicha condición por una de comparabilidad funcional. La autora no analiza bajo el nombre “variables sociolingüísticas” las formas sintácticas alternantes que no cumplan las siguientes condiciones:

- a. Debe comprobar que dichas formas son las portadoras de significación social y estilística.
- b. También debe probarse que dichas formas constituyen un tipo de instrumento del lenguaje similar a las variables fonológicas.

Lavandera (1984) integra en su estudio de variación sintáctica el factor comunicativo (considera nociones tales como “intención del hablante, “estrategia comunicativa”, etc.), quedando establecido que es este factor el más relevante para entender las alternancias gramaticales en un contexto de habla. Tomando como base este análisis, Serrano (2011) desarrolla una propuesta que implica, en primer lugar, descartar un significado literal, convencional o formal; en segundo lugar, considerar al hablante, el contexto y la interacción, a fin de determinar las elecciones gramaticales o sintácticas que son susceptibles de correlación social; y, en tercer lugar, dar importancia a la naturaleza del significado que se tendrá en cuenta. Podemos definir que el objetivo de los análisis variacionistas es descubrir el funcionamiento de la gramática a través del examen de las estructuras que alternan, o que puedan alternar en un mismo contexto y para un propósito comunicativo similar, que permita establecer posibles correlaciones sociales (Serrano, 2011: 114). Siguiendo a Serrano (2007), podemos decir que la variación que se ha realizado en sintaxis, raramente es, en un sentido estricto, sintáctica, pues está vinculada con aspectos semánticos, comunicativos y, a la vez, pragmáticos.

En cuanto al estudio de los marcadores discursivos y su análisis variacionista, este se encontraría “dentro del grupo que tanto Romaine (1980) como Windford (1984) consideran *sintáctico puro*, pero en oposición al *fonológico, morfoléxico o morfosintáctico*” (Cortés, 1988: 154). Es necesario recurrir al concepto ya analizado de distribución complementaria, para que estemos ante un análisis de tipo sociolingüístico de los marcadores, esto quiere decir “que en unos determinados contextos o en ciertos grupos socioculturales se den unos (rasgos lingüísticos) más que otros”.

Siguiendo los planteamientos de San Martín (2004-2005: 212), en nuestra investigación, una aproximación sociolingüística al empleo de los marcadores discursivos implica un análisis de tipo pragmático-discursivo “que identifique las funciones desempeñadas por dichas formas y correlacione las frecuencias de uso de marcadores

alternantes, respecto de una misma función, con los factores sociodemográficos de los hablantes”. A este respecto, conviene precisar que nos basaremos en la postura de San Martín (2004-2005: 213), que postula que “la aplicación del concepto de variable sociolingüística al estudio de los marcadores es promisorio, puesto que este tipo de formas parece consistir en ‘formas alternativas de decir lo mismo’, precepto laboviano básico del variacionismo”.

2.4 Las variables sociales

La correlación existente entre la variación que presentan los fenómenos lingüísticos y los fenómenos del contexto social son el principal interés de la sociolingüística, aspectos que se ven reflejados en la definición misma de la disciplina. De esta manera, las variables del contexto, de la relación entre participantes o las características sociales se constituyen como variables adscritas (edad, raza, grupo generacional, sexo, etc.) o variables adquiridas (estrato socioeconómico, nivel educacional, etc.) (Blas Arroyo, 2005: 135). Debemos hacer hincapié en el hecho de que estas variables nunca se manifestarán de igual manera en las diferentes comunidades lingüísticas, pues no existe una homogeneidad entre sus miembros y tampoco en los factores que influyen en ellos; por lo tanto, cada sociedad posee su estructura particular y los factores sociales se correlacionarán con la variación lingüística en diferentes niveles (Moreno Fernández, 1998). Siguiendo a Moreno Fernández (1998) y a Blas Arroyo (2005), existen cuatro factores sociales que presentan una mayor incidencia en la variación de tipo lingüística: el sexo, la edad, el nivel de instrucción y el nivel sociocultural. En la presente investigación, las variables independientes que pretendemos correlacionar con los fenómenos lingüísticos son el sexo-género, la edad y el grupo socioeconómico.

2.4.1 Sexo-género

Actualmente, la variable sociolingüística sexo-género constituye uno de los factores sociales más estudiados e investigados en el campo de la sociolingüística. Dentro de la conceptualización sexo-género podemos observar dos lineamientos teóricos que la definen, esto es, el sexo entendido como un fenómeno biológico y el género como un fenómeno cultural. En relación con esto, Serrano (2011: 63) señala que el *sexo* es la distinción biológica de femenino/masculino, mientras que el *género* es la construcción cultural adquirida sobre las diferencias entre hombres y mujeres. En relación con los estudios desarrollados en torno a esta variable, debemos señalar que no existe acuerdo entre los autores para la utilización de uno u otro concepto. Al respecto, Blas Arroyo (2005: 163) manifiesta su adhesión al empleo del concepto *sexo*, ya que *género* posee significados distintos en el español. Asimismo, Moreno Fernández (2005: 40-44) se inclina hacia la utilización del término *sexo*, ya que, según él, *género* constituye una distinción socio-cultural adquirida, mientras que *sexo* es una categoría biológica.

La dialectología se había ocupado, desde mucho antes de que la sociolingüística aportara con un importante salto cualitativo, del tratamiento de las diferencias lingüísticas entre las mujeres y los hombres. En especial, en relación con la conveniencia metodológica –o no – de utilizar a mujeres como informantes en los estudios de geografía lingüística. En estos estudios se problematizó el presunto carácter conservador o arcaizante de habla femenina. La publicación de la revista *Orbis* en 1952 fue uno de los primeros estudios lingüísticos europeos que se enfocó en la variable sexo-género. En este volumen, se presentó una descripción de la lengua de las mujeres. Al respecto, Moreno Fernández (1998: 122), señaló que eran dos las discusiones que giraban en torno a este factor: por un lado, la conveniencia de utilizar a las mujeres como informantes en las encuestas y, por otro, el carácter arcaizante o innovador en su forma de hablar. El carácter conservador del habla femenina fue considerado una idea obsoleta, pues la mayoría de los estudios realizados por la revista *Orbis*, se basaban en datos y opiniones de tipo impresionista e irregular.

Una idea que recorre la bibliografía sociolingüística es que en igualdad de condiciones sociales y situacionales, el habla de las mujeres es diferente a la de los hombres; sin embargo, se trata, en la mayoría de los casos, de diferencias sutiles, de tipo más cuantitativo que cualitativo (Moreno Fernández, 1998).

Según López Morales (2004), hasta 1970 –aproximadamente– los estudios sociolingüísticos no distinguían con claridad entre *sexo* y *género*, pero es en este período cuando la investigación sociolingüística da inicio a su estudio en torno a las diferencias sexuales en el habla. Los estudios en sociolingüística se enfocaron en dos dominios, según Blas Arroyo (2005: 162). Por un lado, aquellos que se enfocaron en el análisis de las variables sociolingüísticas en las que el sexo aparece como un factor relevante y, por otro, en la investigación del comportamiento de hombres y mujeres en la conversación, en relación con estilos conversacionales diferentes. De acuerdo con estos estudios, sí existe una covariación entre las variables lingüísticas y el sexo de los hablantes. Los hombres y las mujeres poseen estilos conversacionales distintos, no por azar, sino porque sus procesos de socialización son diferentes (Tannen, 1996). De acuerdo con esto, siguiendo a Prieto y San Martín (2002-2003), los primeros trabajos en torno a este factor eran un intento por caracterizar el habla de las mujeres y de los hombres, pero sin trascender al ámbito de la explicación de estas características. En las siguientes etapas, en cambio, los enfoques tomarían una perspectiva más bien explicativa.

Con relación a la terminología y el estudio diferenciado del *sexo* y el *género*, ni la interpretación sociocultural ni la biológica están exentas de problemas. La primera no puede alcanzar reglas universales en la interpretación de las diferencias generolectales, ya que las normas lingüísticas varían de una comunidad a otra y la segunda, no permite conseguir una demostración objetiva, contundente y universal de la superioridad verbal femenina, pretensión que es casi utópica, en la actualidad (Moreno Fernández, 1998).

En cuanto a las investigaciones relacionadas con los marcadores del discurso, se han encontrado diferencias de uso condicionadas por el sexo de los informantes. Al respecto, el trabajo de Serrano (1995) estudia la frecuencia de los marcadores *pues* y *la verdad* en relación con su distribución social y funcional en la comunidad de Laguna, Tenerife. Los

resultados de esta investigación demuestran que existe un empleo diferente de un marcador discursivo por parte de ambos sexos. En San Martín (2004-2005), se verificó que el uso del reformulador de distanciamiento *igual* se encuentra más extendido entre mujeres jóvenes de nivel sociocultural medio de Santiago de Chile. Finalmente, en San Martín (2011), el marcador interrogativo de control de contacto *¿cachái?*, encuentra un uso más frecuente en los hablantes más jóvenes de Santiago de Chile, en especial, en el habla de sujetos masculinos.

2.4.2 Edad

La variable social *edad* puede actuar sobre los usos lingüísticos de una comunidad con mayor fuerza, ya que es un factor constante y que puede covariar con otros factores sociales, como el nivel de instrucción (Blas Arroyo, 2005). La relevancia que posee el factor edad para los estudios de variación radica en que es un parámetro objetivo e inmutable. Hay que destacar que dos hablantes de la misma edad correspondientes a comunidades lingüísticas diferentes pueden presentar un comportamiento lingüístico no necesariamente similar. Según Serrano (2011: 79), los sujetos modifican sus conductas lingüísticas a medida que transcurren los años: un hablante joven utiliza un conjunto de construcciones y un tipo de discurso que se va transformando cuando este alcanza la edad adulta y se estabilizan al alcanzar la edad madura. Debemos tener claro que la variable *edad* no es determinante por sí misma, por lo que es necesaria su vinculación con los otros factores sociales, pues suele ocurrir que las diferencias que se dan entre los grupos de edad no son tanto la consecuencia del factor generacional, sino de otros atributos psicosociales (Moreno Fernández, 1998).

López Morales (1989) señala que los perfiles de distribución sociolingüística relacionados con la edad se han interpretado, con el tiempo, como el reflejo de tres posibilidades diferentes: 1) fenómenos de identidad entre ciertos grupos generacionales; 2) fenómenos de autocorrección, especialmente en los grupos de edad intermedios; y 3) fenómenos que revelan la existencia de un cambio lingüístico en marcha. Son los fenómenos de identificación generacional, entre grupos de edad joven o adolescente, los

que resultan evidentes y ocurren con una mayor frecuencia en determinados períodos de vida de los hablantes. Cabe destacar que son los grupos más jóvenes los que emplean mayormente las formas vernáculas, al contrario de los grupos de edad más avanzada, quienes se inclinan hacia las normas estándares por razones de prestigio y movilidad social (Moreno Fernández, 1998). Siguiendo los planteamientos de López Morales (2004: 132), debemos señalar que “al hablar de ‘edad’, la sociolingüística no se refiere a la edad cronológica de los sujetos; este es un índice importante porque sin duda influye, en diversos grados en la configuración de la llamada *edad social*, la que indica el puesto relativo que se ocupa en la estructura de la comunidad”.

Según Moreno Fernández (1998), en la vida lingüística de los hablantes, existe la posibilidad de diferenciar distintas etapas. En relación con lo anterior, Labov (1972) propuso en 1964 una división periódica de seis etapas para la adquisición del inglés estándar. Estas etapas de adquisición de la lengua son consideradas como un proceso de aculturación, en el cual el hablante se aleja de las formas adquiridas en su adolescencia y se adecua al modelo que predomina entre los adultos de la comunidad. Las etapas son las siguientes:

- 1) Adquisición de la gramática básica, en la primera infancia.
- 2) Adquisición del vernáculo, entre los cinco y los doce años. Desarrollo de la percepción social, entre los catorce y los quince años.
- 3) Desarrollo de la variación estilística, a partir de los catorce años aproximadamente.
- 4) Mantenimiento de un uso “estándar” coherente, en la primera etapa adulta.
- 5) Adquisición de todos los recursos lingüísticos; se produce en las personas educadas y especialmente preocupadas por el uso de la lengua (tomado de Moreno Fernández, 1998: 41).

Hoy en día no existe un acuerdo sobre cuáles son dichas etapas y cómo estas deben caracterizarse. Sin embargo, las etapas propuestas por Labov han sido el principal marco de referencia para un debate que hasta el día de hoy no ha finalizado.

2.4.3 Grupo socioeconómico

Dentro de las variables sociales, la más difícil y compleja de analizar, es la de *clase, estrato o nivel sociocultural*, a la que nos referiremos como grupo socioeconómico. Esto se debe a que esta variable se muestra como un concepto borroso y con límites poco claros. La noción de clase o estrato social presenta el inconveniente de configurarse de un modo subjetivo a partir de una realidad multidimensional.

Actualmente, podemos decir que dicho concepto sirve para identificar tres tipos diferentes de hechos sociales: 1) la clase como un grupo concreto de una determinada jerarquía social, 2) la clase como un indicador de prestigio social y 3) la clase como una abstracción para describir la existencia de las desigualdades materiales en el seno de la comunidad (Blas Arroyo, 2005: 210). Siguiendo a este autor, señalamos que aunque la selección de los criterios de clasificación sea la más adecuada, será sólo una pequeña cantidad de sujetos la que va a corresponder a los prototipos que se obtendrán de ella. En consecuencia, hay quienes proponen que las clases se pueden definir de una mejor manera, a partir de sus miembros más prototípicos, antes que de sus miembros periféricos, que, paradójicamente, son mucho más numerosos (Blas Arroyo, 2005).

Las primeras teorías que hablaron del concepto de clase social son las que provienen de Marx y Weber. Ambas teorías se propusieron en el siglo XIX y se sustentan en la estructura social que proviene del capitalismo industrial. Marx realizó la distinción de acuerdo al capital y los medios de producción, por lo tanto, para él, sólo existen dos clases en las sociedades capitalistas: la capitalista, propiamente tal, es decir, la de aquellos sujetos que son dueños del capital y de los medios de producción, y la clase proletaria, esto es, los sujetos que no poseen ni el capital ni tampoco los medios de producción. Por su parte, para Weber las clases sociales se configuran a raíz de otros factores y no sólo de la posesión del capital, agrega como factores constituyentes la habilidad y la educación de los sujetos involucrados. De esta forma, se originan cuatro clases sociales: 1) clase proletaria, 2) clase administrativa, 3) clase de los pequeños comerciantes, y 4) clase trabajadora. Tanto la

propuesta de Marx como la de Weber han perdido su validez por no incluir en ellas otros factores que pueden ser primordiales al momento de configurar las clases sociales. En la actualidad, las nuevas propuestas consideran las *dimensiones de estratificación*, es decir, factores como el estatus, el poder, la ocupación y otros que podrían resultar relevantes.

La sociolingüística ha sustentado su visión de la sociedad basándose en las teorías de estratificación que tuvieron lugar en Norteamérica y el Reino Unido después de la Segunda Guerra Mundial. En relación con estas teorías, para realizar la estratificación se deben considerar otros atributos como la educación, los ingresos o la ocupación. Desde esta perspectiva, la sociedad se concibe como un ente unitario donde los sujetos comparten valores y normas de conductas.

Labov (1972) fue el primero en difundir el modelo de estratificación social. Al respecto, empleó una división basada en un índice socioeconómico de 10 puntos dentro del que consideraba el nivel de instrucción, la ocupación y los ingresos familiares. Así, los sujetos se agruparon en las categorías de clase baja, clase trabajadora, clase media-baja y clase media alta.

De acuerdo con los factores en la delimitación de las clases sociales en sociolingüística, una de las investigaciones pioneras y de las más influyentes dentro del mundo hispanico fue la realizada por López Morales (1983) en la comunidad de San Juan de Puerto Rico. En dicho estudio se utilizaron tres parámetros para la determinación del nivel sociocultural de los hablantes; educación, profesión y nivel de ingresos.

Según Blas Arroyo (2005: 216), en la sociolingüística hispanica las clasificaciones que son más habituales son tripartitas, que bajo las denominaciones de *clase, estrato* o *nivel socioeconómico alto, medio o bajo* dan cuenta de todo el espectro social.

Finalmente, debemos tener en consideración que un modelo estratificatorio, que se sustenta en una concepción de sociedad autorregulada y en la existencia de normas comunitarias, no es un modelo universal, pues los factores utilizados en una comunidad no

tendrían la misma relevancia que en otra, por lo tanto, no será posible aplicar el mismo modelo de estratificación social a todas las comunidades lingüísticas.

2.5 El concepto de variable sociolingüística

El principal objetivo de la sociolingüística es el estudio de las lenguas en su contexto social. En relación con esto, las variables sociolingüísticas tienen la importancia de permitirnos conocer y determinar de qué modo varía el sistema de una lengua. Entonces, una variable sociolingüística corresponde a un fenómeno de variación lingüística correlacionada con fenómenos contextuales. Definimos la variación sociolingüística como “la alternancia de dos o más expresiones de un mismo elemento, cuando ésta no supone ningún tipo de alteración o cambio de naturaleza semántica y cuando se ve condicionada por factores lingüísticos y sociales” (Moreno Fernández, 1998: 33).

Es necesario destacar, según López Morales (2004: 104), que “no todas las variables lingüísticas tienen relación con factores sociales. En muchos casos la variación depende únicamente de condicionamientos lingüísticos, internos del sistema mismo”. Como señala, López Morales (2004: 105) las variables extralingüísticas no son nunca universales, muy por el contrario, son hechos de tipo específico. Los factores extralingüísticos, como el nivel sociocultural, la variable sexo-género y la edad, van a funcionar de manera diferente en cada una de las comunidades. Asimismo, plantea que los estudios basados en sujetos particulares, a pesar de ser la base del análisis sociolingüístico, no permiten llegar a conclusiones relevantes, pues es complejo plantear generalizaciones. Es necesario, por lo tanto, agrupar a los individuos de acuerdo con características comunes. Al respecto, la unidad de estudio de la sociolingüística la constituye la comunidad de habla.

2.6 Las características de la comunicación oral

Como bien sabemos, hay dos formas en que se manifiesta el sistema de comunicación y de representación de mundo: el medio oral y el medio escrito. Dichos sistemas dan origen a dos modalidades diferentes: la oralidad y la escritura. La

comunicación oral es la modalidad más natural del ser humano, ya que es consustancial a éste y lo constituye como miembro de una especie. Se realiza a través del cuerpo humano, valiéndose de los órganos del sistema respiratorio y de distintas partes de la cabeza. No todas las manifestaciones comunicativas son de carácter eminentemente espontáneo, ya que podemos observar una conferencia o un discurso inaugural, los cuales necesitan un proceso de elaboración, además de exigir muchas veces el proceso de la escritura.

Por otro lado, es importante resaltar que la práctica de las competencias orales se desarrolla tanto en situaciones comunicativas formales como informales, en las cuales los hablantes construyen y exponen sus argumentos a partir de sus conocimientos. La competencia comunicativa es lo que influye en la forma correcta de emplear los elementos de la comunicación, sean estos verbales o no verbales. Por esta razón, el uso de la lengua permite al hablante hacerse partícipe de la sociedad en la que vive, donde aprende y reconstruye su conocimiento a partir del contexto comunicativo.

Siguiendo los planteamientos de Calsamiglia y Tusón (2008), señalaremos las siguientes características lingüístico-textuales como propias del discurso oral:

- 1) Nivel fónico: constituido por la pronunciación y la prosodia.
- 2) Nivel morfosintáctico: se desarrolla de dos formas diferentes, mientras en la producción oral espontánea manifiesta discordancia, repeticiones, “muletillas” y empleo de la coordinación y yuxtaposición, en la producción oral planificada manifiesta características retóricas más elaboradas.
- 3) Nivel léxico: este nivel indica las características socioculturales del sujeto y suele reflejar la pertenencia de éste a un grupo. Además, este nivel marca el tono de la interacción, los motivos y los objetivos que persigue el individuo.
- 4) Nivel organizacional y discursivo: referido a la estructura que posee el discurso, esto es, inicio, progresión informativa y finalización. En el ámbito organizacional del texto, podemos observar distintas marcas de coherencia, tales como, los conectores, marcas de interacción y los marcadores discursivos.

- 5) Descripción del nivel léxico en textos orales: al respecto, Mendoza (2004) señala que la competencia léxica aumenta con la calidad y la cantidad de estímulos que el hablante recibe, por lo que el vocabulario necesita de las estrategias adecuadas para conocer el uso y el significado de las palabras (Calsamiglia y Tusón, 2008).

Continuando con lo planteado por estas autoras, podemos observar aquellos aspectos que sirven para organizar la estructura del texto (presentación – progresión informativa – finalización), esto es, las formas lingüísticas y textuales que otorgan coherencia al discurso, como por ejemplo, los marcadores discursivos y, además, las marcas interactivas verbales y no verbales presentes en los textos monogestionados, que constituyen un reflejo claro y patente de la *dialogicidad* de la comunicación humana.

Con respecto al nivel organizacional y discursivo, las autoras destacan el rol de los marcadores discursivos, que se encuentran clasificados según las categorías de ordenadores, organizadores, conectores y operadores. Dichas partículas se encuentran presente tanto en las secuencias textuales narrativas, explicativas, argumentativas y descriptivas.

2.7 El estudio de la argumentación

Con la ampliación del estudio de la variación fonológica a la variación sintáctica y discursiva, el estudio del discurso argumentativo ha suscitado un mayor interés. La relación entre género y argumentación ha sido un campo con escasa investigación, pero se presenta como un área en desarrollo con bastante potencial investigativo en el área sociolingüística de la argumentación. El caso más representativo en esta área es el trabajo de Padilla de Zerdán (2002), quien trabaja con grupos de niños argentinos entre 10 y 11 años de igual nivel sociocultural (medio-alto), relacionando la variable sexo y aspectos de la comprensión y la producción de textos argumentativos escritos. Los resultados indican que son las niñas las que manifiestan una mayor precocidad y competencia pragmática. En Chile, contamos con la tesis de grado de Bustamante et al. (2006), cuyos resultados arrojan que, en relación con tipos de argumentos y marcadores argumentativos, las diferencias de género que se

aprecian en su cuantificación estarían justificadas por la extensión de las intervenciones realizadas por los hombres en sus respectivos turnos.

Con respecto a los estudios de la argumentación en general, Van Eemeren y Grootendorts (2002), aportan una perspectiva pragma-dialéctica al campo abordado y, además, proponen que el estudio del discurso argumentativo debe ser estudiado en el contexto de la comunicación e interacción verbal normal, evaluado en relación con un cierto estándar de razonabilidad, esto es, en torno a una discusión crítica entre los aspectos dialécticos y pragmáticos.

Por último, existen estudios que se proponen retomar y generar propuestas teóricas en torno a los paradigmas de la nueva retórica, como el trabajo de Weston (2001), quien recopila y analiza los tipos de argumentos que se utilizan para la fructífera composición de un ensayo basado en estos y Domínguez (2007), quien emplea textos argumentativos escritos breves para definir, clasificar y analizar la relación entre enunciados mediante conectores.

2.7.1 La teoría de la argumentación

Los fundamentos retóricos de la argumentación se remontan a la época clásica (siglo IV-V a. C) cuando la retórica tenía una finalidad persuasiva, empleada mayormente en el discurso político de los sofistas. La categorización básica de la retórica se consolida en manos de Aristóteles, sistema que hereda Roma a través de figuras como Cicerón y Quintiliano. Durante la Edad Media, el interés por la ornamentación del estilo produce el acercamiento de la poética con la retórica, que termina por reducirla a la *elocutio* (embellecimiento del discurso) durante el Renacimiento. Es en la época moderna que los trabajos de Perelman [1958] y Toulmin [1958] –en el marco del surgimiento de la “nueva retórica”– buscan consolidar el sistema de Aristóteles y sistematizar las reglas de la argumentación, trayendo al debate diversos ámbitos de la argumentación para llegar a posturas consensuadas.

La lógica y las matemáticas expresan el razonamiento formal, por tanto en la base de la teoría de la argumentación está la crítica al modelo del razonamiento matemático como paradigma tradicional de la razón en Occidente. Los planteamientos de Perelman [1958] y Toulmin [1958] , autores consideran que el marco de la lógica tradicional es demasiado estrecho para abarcar las diversas formas de argumentación, sobre todo, de aquellas que surgen en ámbitos no científicos. En consideración con lo anterior, Toulmin (2002) señala lo siguiente:

La lógica ha tendido a lo largo de su historia a desarrollarse en una dirección que le ha apartado de estos aspectos, lejos de las cuestiones prácticas acerca del modo en que se pueden manejar y someter a crítica los argumentos en diferentes campos, acercándose en cambio a la consecución de una autonomía completa, en la que la lógica se convierte en un estudio teórico por sí mismo, tan libre de cualquier preocupación práctica inmediata como lo pueda ser una rama de la matemática pura (Toulmin, 2002: 18-19).

Para Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989), la argumentación está presente tanto en las teorías científicas como también fuera de ellas (actividades de la vida cotidiana). Este trabajo pretende fundar una nueva lógica, la lógica jurídica, mostrando que el análisis de los problemas jurídicos escapa al tratamiento de la lógica tradicional. Para esto, se contraponen procedimientos de la lógica formal con las *argumentaciones*, tratándose, entonces, de dos ámbitos diferentes: por un lado, la lógica, que procura fundar la verdad de una proposición y, por otro, la argumentación, que busca la adhesión a una tesis o postura. En este contexto, se rechaza el sentido del silogismo y se postula que la médula de la argumentación sería la de convencer a los demás que una determinada interpretación es más razonable que otra. De esta manera, la tarea de fundar la lógica jurídica, lleva a los autores a postular la inadecuación de los procedimientos lógicos habituales (deductivos) –presentes en las ciencias científicas- que limitan a la lógica formal. Esta inadecuación se produciría por el contexto de la argumentación jurídica, ya que lo que es válido para un contexto no lo sería para otro. En consecuencia, es necesario establecer principios argumentativos diferentes, que permitan justificar las inferencias contextuales.

La perspectiva que toma Toulmin [1958] es similar a la de Perelman y Olbrechts-Tyteca [1958], pues investiga las bases sobre las cuales la conclusión de un argumento resulta aceptable. Toulmin (2002) considera dos modelos diferentes de argumentación: el

matemático y el jurisprudencial. El primero considera que la aceptabilidad de la conclusión se basa en la estructura geométrica que el argumento presenta. El segundo, en cambio, estipula que la aceptabilidad de la conclusión tiene su base en los procedimientos que se realicen para la presentación de los fundamentos. Así, los argumentos para Toulmin (2002) están dotados de una estructura universal: siempre se está en presencia de hechos (data) que son apoyados por otros hechos; de hechos que son apoyados por una garantía (warrant), o de garantías que son apoyadas por un respaldo (*backing*). Todo esto lleva a concluir que existen diferentes formas de argumentar dependiendo del tema tratado, por lo que la aceptabilidad de una conclusión depende de criterios diferentes, según el área en la que se desarrolla el argumento. De este modo, aunque la estructura argumentativa sea universal, los procedimientos para fundamentar la conclusión varían y la evaluación de un argumento requiere de criterios diferentes.

Los planteamientos de Toulmin [1958] y Perelman y Olbrechts-Tyteca [1958], sirven para asentar las bases de la construcción de un texto argumentativo. Argumentar es, en palabras de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989: 5), “el conjunto de técnicas discursivas que permiten provocar o acrecentar la adhesión de los espíritus a las tesis que se les presenta a su asentimiento”. En este sentido, quien argumenta trata de persuadir o convencer en diversos grados. De esta manera, la argumentación es una acción del orador sobre un auditorio, y ésta queda reducida a lo verosímil y plausible. Siguiendo a Toulmin (2002: 29), “quien formula una aseveración está formulando una pretensión: reclama nuestra atención o que le creamos”, y el valor de esta aseveración “depende de los méritos de los argumentos que puedan aducirse en su apoyo” (Toulmin, 2002: 29), de forma que pueden existir distintas clases de argumentos.

La estructura interna del acto argumentativo queda expuesta de esta manera (Toulmin 2002):

1. Tesis: opinión sostenida por el emisor, que constituye el punto de partida y llegada de la argumentación. Generalmente es una afirmación enunciada en público, que se espera alcance una adhesión por parte del auditorio. Esta afirmación debe ser de

carácter polémico, es decir, que se mueva en el ámbito de lo probable y no de lo que tenga fácil comprobación, ya que no se argumenta acerca de lo que es obvio.

2. Bases: son los argumentos que sirven de apoyo a la tesis. Son de suma importancia en el acto argumentativo, puesto que la adhesión o éxito del mismo dependerá, en gran medida, de la fuerza de las bases.
3. Garantía: se trata de la regla general que sirve de vínculo entre las bases y la tesis. La garantía proporciona una justificación que relaciona la opinión con los argumentos. Generalmente, la garantía no aparece de manera explícita en el acto argumentativo, mayormente, cuando forma parte del conocimiento compartido entre los participantes.
4. Respaldo: consiste en la información general y los datos específicos que respaldan la garantía. De utilizarse información de respaldo, es necesario ser claro con explicitar la fuente de donde proviene.

Las etapas en las que se verifican las fases de la argumentación corresponden a la introducción (planteamiento de la tesis), al desarrollo (presentación detallada de los argumentos o bases) y a la conclusión (que resume el planteamiento y, en ocasiones, formula o repite la tesis) (Toulmin, 2002).

2.7.1.1 La orientación argumentativa

La Teoría de la argumentación también es desarrollada desde la perspectiva de Ducrot y Anscombe (1983), como la Teoría de la argumentación en la lengua². En esta teoría, el estudio de los conectores del discurso adquiere relevancia en cuanto se perfilan como “los elementos lingüísticos que con más facilidad se pueden desvincular de una visión logicista de la lengua” (Portolés, 1988: 72). Por consiguiente, estos elementos ya no se conciben sólo como nexos que conectan oraciones y proposiciones, “sino como unidades cuya significación está formada por una serie de instrucciones que hace comprender de un modo determinado la relación semántica entre los miembros conectados” (Ibíd.). Para

² *L'argumentation dans la langue*, 1983. La obra fue publicada en francés, pero la referencia está tomada de Portolés (2001:87).

Portolés (2001), esta propuesta constituye una teoría semántica que se ocupa de la construcción de los significados en una lengua, de modo que “estudia la forma en la que los enunciados condicionan por su significado la continuación del discurso” (Portolés, 2001: 87), por lo tanto, “no se argumenta con la lengua –con lo que la lengua representa– sino en la lengua –con lo que la lengua dice” (Portolés, 2001: 88). La argumentación para Anscombe y Ducrot (1983) no se corresponde con el significado habitual de la palabra, sino que cualquier enunciado argumenta, favoreciendo o dificultando la continuidad del discurso, ya que esto es innato a todo significado lingüístico. Desde este punto de vista, surge el concepto de *orientación argumentativa*, término según el cual la significación de los enunciados favorece o dificulta la continuación del discurso, es decir, los enunciados están orientados argumentativamente en una dirección determinada:

1. Según lo anterior, algunas conclusiones (segundos enunciados) son esperadas de los argumentos que constituyen el primer enunciado, manteniéndose la orientación argumentativa, como en “Hace una buena tarde. Voy a llevar a la niña al parque” (Portolés, 2001: 89).
2. Otras conclusiones no necesariamente llevan a lo que se espera, son los llamados enunciados antiorientados, indicando por su significado algo contrariamente a lo que se debería esperar del primer enunciado, como en “Alicia es inteligente. *Sin embargo*, le suspenden los exámenes” (Portolés, 2001: 90).
3. Finalmente, también pueden existir enunciados coorientados con otros argumentos, como en “Juan es inteligente y, *además*, trabajador. Encontrará trabajo.” (Portolés, 2001: 91). De forma que, tanto la condición de Juan de *ser inteligente* como *trabajador*, son dos argumentos orientados hacia la conclusión de que *encontrará trabajo*.

2.7.1.2 Los indicadores de fuerza

Así como los argumentos poseen orientación, también poseen mayor o menor fuerza argumentativa, esto es, dificultan su refutación, ya que “la fuerza de un argumento se manifiesta tanto en la dificultad que presenta para refutarlo, como por sus cualidades

propias” (Perelman, 1989: 611). De esta forma, lo que se busca es la mayor persuasión posible de un auditorio determinado, teniendo en cuenta que los argumentos más fuertes son también los más relevantes, ya que tienen la capacidad de ganar la mayor adhesión posible y evitar el máximo de refutación. Tal fuerza dependerá del marcador que refuerce la orientación de la conclusión. Asimismo, Portolés (2001: 91-97) señala que existen marcadores que cumplen la función de *modificadores* (de nombres y verbos) que acrecientan la fuerza manteniendo la misma orientación argumentativa (*realizantes*), y aquellos que la rebajan o invierten (*desrealizantes*):

1a. Por esa ciudad pasa un río. No falta el agua

1b. Por esa ciudad pasa un *río caudaloso*. No falta el agua

2. Por esa ciudad pasa un *río medio seco*. Siempre falta el agua (Portolés, 2001: 94).

En este ejemplo, el adjetivo *caudaloso* cumple una función de modificador realizante con respecto a *río*, ya que mantiene la orientación argumentativa y orienta hacia la conclusión *No falta el agua*. Lo contrario ocurre con *medio seco*, que es un modificador desrealizante que invierte la orientación argumentativa de *río*.

Según Portolés (2001), los argumentos también pueden poseer distinta fuerza, incluso, teniendo la misma orientación, de forma que podemos organizarlos en escalas argumentativas, que van desde menor a mayor fuerza:

+ Fuerza

–Ha estudiado mucho

–Ha estudiado bastante

–Ha estudiado poco (Portolés 2001: 96)

De este modo *ha estudiado mucho* y *ha estudiado bastante*, pueden encontrarse en la misma escala, derivando en la misma conclusión, a diferencia de *ha estudiado poco*, argumento que conduce a concluir que *reprobará el examen*. Este fenómeno de ordenación de escalas también se produce con marcadores del discurso, como en el caso de *es más*, el

cual crea mayor fuerza argumentativa que el enunciado que le antecede: “ Es inteligente. Es más, tiene un talento fuera de lo común” (Portolés, 2001: 96).

2.7.1.3 El enfoque pragma-dialéctico en la argumentación

Van Eemeren y Grootendorst (2002) realizan una propuesta teórica sobre cómo analizar y evaluar el discurso argumentativo desde una perspectiva pragma-dialéctica. Para ello, estos autores critican la alternativa a la lógica formal que propusieron Toulmin [1985] y Perelman y Olbrechts-Tyteca [1985], cuyos resultados no son completamente satisfactorios, ya que no reconocen ni consideran en sus propuestas la argumentación como un fenómeno de uso del lenguaje cotidiano. La solución a estos vacíos estaría dada por la influencia de la “nueva dialéctica” en los estudios argumentativos, según la cual se establecen reglas dialécticas para las partes que argumentan, a fin de resolver una disputa por medio de un diálogo crítico.

Para entender la propuesta de estos autores se requiere una perspectiva sobre el discurso argumentativo que supere tanto las limitaciones del enfoque normativo, como las limitaciones del enfoque descriptivo, creando de esta manera, un vínculo entre ambos enfoques. Por lo tanto, el discurso argumentativo no puede ser tratado adecuadamente solo por la lingüística, sino que debe combinar de modo sistemático los aspectos descriptivos y los normativos: la pragma-lingüística, basada en los actos de habla propuestos por Austin [1962] y Searle [1986], y la “nueva dialéctica” que contribuye a la validez, consistencia y otros criterios determinantes de la racionalidad. Según lo anterior, el ideal de razonabilidad de una discusión crítica debe estar compuesto por el aspecto dialéctico y el aspecto pragmático. En el primero, hay dos partes que intentan resolver una diferencia de opinión mediante el intercambio metódico de pasos de una discusión. El segundo, por su parte, está representado por la descripción de los pasos de la discusión como actos de habla. En definitiva, en la teoría pragma-dialéctica, la argumentación es descrita como un acto de habla complejo, cuyo propósito es contribuir a la resolución de una diferencia de opinión o una disputa, esto es, que el enfoque pragma-dialéctico se interese en la resolución de las diferencias de opinión por medio del discurso argumentativo.

2.8 El estudio de los Marcadores del discurso en español

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas de enlace que han sido motivo de diversos estudios e investigaciones en la actualidad. Desde esta perspectiva, uno de los principales teóricos en referir la existencia de estas unidades lingüísticas fue Gili-Gaya (1961), precursor de la hipótesis que señala que existen unidades que enlazan elementos dentro del discurso, esto es, uno de los primeros autores en tratar la noción de “enlace extraoracional”. De esta manera, la oración es la unidad en la que se sitúan los marcadores del discurso. Al respecto, Gili Gaya (1961) señala lo siguiente:

Hay casos (...) en que las conjunciones no son ya signo de enlace dentro de un período, sino que expresan transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración (...). Tales conjunciones son el signo más visible de enlace extraoracional. Abundan en la lengua literaria, y algunas (*sin embargo, no obstante, por consiguiente, luego*) son exclusivas del habla culta; pero otras (*pues, así que, conque, y*) se usan comúnmente con esta función en la conversación popular (Gili Gaya, 1961: 326).

Por otro lado, las disciplinas que sistematizaron los estudios en torno a los marcadores del discurso fueron la lingüística del texto, la pragmática y el análisis del discurso, corrientes que comenzaron a formarse en la década de 1970. Uno de los principales aportes de estas disciplinas lingüísticas es considerar a los marcadores discursivos como unidades elementales para el procesamiento del discurso, ya que estos tienen la capacidad de establecer relaciones entre el miembro del discurso en que se encuentran dichas unidades con el miembro anterior. Por consiguiente, Portolés (2001) establece como propiedad lingüística de los marcadores del discurso la *deixis discursiva*, característica gracias a la que las partes relacionadas por los marcadores gozan de cohesión lingüística, esto es, “la congruencia entre las diversas partes de un discurso y su compatibilidad con el conocimiento del mundo de los hablantes” (Portolés, 2001: 29). Así, los marcadores como estructuradores de la información otorgan unidad al discurso estableciendo relaciones entre sus partes. Asimismo, Portolés aún señala que los marcadores del discurso, además de otorgar cohesión a nivel local, conceden cohesión a nivel global.

De acuerdo con los propósitos de nuestra investigación, consideraremos la perspectiva de Martín Zorraquino (1999) y Portolés (2001) como base de este estudio. Desde esta perspectiva, la definición de marcador del discurso es la siguiente:

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés, 2001: 25-26).

De acuerdo con esta definición, Portolés establece la función pragmático-discursiva de los marcadores del discurso. En relación con esto, el hablante, cuando se comunica, tanto en el aspecto oral como escrito, articula un proceso de codificación y otro que se hará en inferencias, esto decir, en un conjunto de procesos mentales que inducen a determinadas conclusiones. De este modo, la descodificación por parte del interlocutor en la comunicación no es suficiente, ya que se debe servir, necesariamente, de procesos inferenciales. Ahora bien, para que este proceso inferencial se produzca de modo exitoso, es necesaria la consideración de los factores contextuales. El hablante, para cumplir con el proceso de comunicación, se sirve de algunos recursos lingüísticos como lo marcadores del discurso, ya que estos guían el procesamiento de lo comunicado permitiendo, así, articular determinadas inferencias, estas últimas, producto de la relación entre lo dicho y el contexto. Cabe señalar, además, que se pueden utilizar uno o más marcadores cuando las inferencias necesitan la presencia de dichas unidades para la comprensión del mensaje; al contrario, si el mensaje no necesita de los marcadores para su comprensión, estos no se utilizan.

Por otra parte, además de la función pragmático-discursiva, Portolés (2001) reconoce otras propiedades de los marcadores discursivos, como lo son la invariabilidad y la ausencia de función sintáctica. Al respecto, Martín Zorraquino (1988: 35-51) señala que, a pesar de la gran heterogeneidad presente en los marcadores del discurso, dada por las categorías a las que pertenecen (sus funciones pragmáticas o su distribución en el discurso), hay propiedades semánticas comunes entre ellos, que son, precisamente, la invariabilidad y la ausencia de función sintáctica.

En cuanto a sus propiedades sintácticas, según Martín Zorraquino (1988: 36), los marcadores del discurso son elementos periféricos a la oración, ya que no son unidades adyacentes al núcleo predicativo, esto es, constituyen unidades “enfanzadoras” o “comentarios”, en relación con la “proposición”. Por esta razón, los marcadores no pueden ser reemplazados por elementos deícticos o pronominales. A continuación, señalaremos algunas propiedades de los marcadores ejemplificadas por Martín Zorraquino y Montolío (1988: 36-51):

1. Los marcadores del discurso no pueden ser reemplazados por un adverbio deíctico.

1a. Le hablé *francamente*

b. Le hablé *así*

2a. Le hablé, *francamente*

b. * Le hablé, *así* [*así* no es sustituto de *francamente*]

2. Los marcadores no pueden ser sometidos a la interrogación parcial.

3a. Actúa *naturalmente*.

b. -¿Cómo actúa?

- *Naturalmente*.

4a. Actúa, *naturalmente*.

b. *¿Cómo actúa?

3. Los marcadores del discurso no permiten la coordinación con elementos equifuncionales.

5a. Razona *lógicamente* en toda su argumentación.

b. Razona *lógicamente* y *con agudeza* en toda su argumentación.

6a. Razona, *lógicamente*, en toda su argumentación.

b.*Razona, *lógicamente* y *con agudeza*, en toda su argumentación.

4. Los marcadores del discurso no son focalizables o enfanzables por medio de una “perífrasis de relativo”, a diferencia de lo que sucede con los adverbios.

7a. Me habló *sinceramente*

b. Fue *sinceramente* como me habló.

8a. Tu hijo es un caradura, *sinceramente*.

b. *Es sinceramente como tu hijo es un caradura.

5. Dada su condición “extraproposicional”, los marcadores no pueden ser sustituidos por elementos pronominales que reproduzcan total, o parcialmente, la oración en la que se encuentran.

9a. Mi hermano, *claro*, está encantado con su moto.

b. Mi tío, *lo mismo*, con su coche.

Para incluir *claro* dentro del enunciado 9b, se debería repetir el marcador:

9c. Mi tío, *claro, lo mismo*, con su coche.

6. Habitualmente no admiten la gradación ni ningún tipo de cuantificación, así como tampoco pueden ser sometidos a la negación. Estas propiedades surgen de la condición “extra-proposicional” de los marcadores del discurso y permiten distinguir los adverbios de incidencia verbal de los adverbios y locuciones adverbiales que sí son marcadores del discurso. De esta manera, se puede observar cómo en 10 (*a, b, c y d*) un adverbio que incide en un núcleo predicativo puede ser graduado cualitativamente (10b), cuantificado (10c) y negado (10d). Por el contrario, los marcadores presentes en 14 (*a, b, c y d*) demuestran que los marcadores no se mezclan con las entidades antes señaladas.

10a. Demostró la tesis *evidentemente*.

b. Demostró la tesis *muy evidentemente*.

c. Demostró la tesis *evidentemente del todo*.

d. Demostró la tesis *no evidentemente*.

11a. Ha ganado, *desde luego*.

b. *Ha ganado, *muy desde luego*.

c. Ha ganado, *desde luego del todo*.

d. *Ha ganado, *no desde luego*.

7. Otra característica sistemática que procede de su carácter “extra-oracional” es la incompatibilidad que tienen con la coordinación. Así, los marcadores constituyen valores pragmáticos diferentes en cuanto a lo dicho o lo que se está por decir, no se coordinan, sino

que se pueden posicionar de forma contigua, incluso yuxtaponerse, en torno a una oración o sintagma equivalente.

12a. Se afeitó la barba *lentamente*.

b. Se afeitó la barba *lenta y cuidadosamente*

13 a. *Claro*, ha hecho las paces con su novia.

b. **Claro y afortunadamente*, ha hecho las paces con su novia.

c. *Claro, afortunadamente*, ha hecho las paces con su novia.

8. En cuanto a sus propiedades sintácticas, suele destacarse su “versatilidad” o “movilidad” distribucional. Comúnmente se reconocen, para muchos de los marcadores, tres posibles posiciones dentro del enunciado en el que se sitúan.

14. *Sin embargo*, Pedro no vendrá.

15. Pedro, *sin embargo*, no vendrá.

16. Pedro no vendrá, *sin embargo*.

Con respecto a esto último, la “movilidad” distribucional está condicionada por aspectos semánticos, tal como sucede, por ejemplo, con factores como la coherencia o la congruencia discursiva, así como también por las categorías gramaticales de éstos. Además, es preciso destacar que diversos autores señalan que la posición de estas unidades lingüísticas solo parecen entregar matices estilísticos y no inciden en el “alcance significativo” o “pragmático” de las partículas en relación con el contenido proposicional, así como también el hecho de que la posición de *todos* los marcadores está determinada por ciertas reglas de distribución (Martín Zorraquino y Montolío, 1988: 42).

2.6.1 El estudio de los marcadores del discurso en el español de Chile

Las investigaciones y estudios realizados hasta la fecha, en torno a los marcadores del discurso empleados en el español de Chile, son muy escasos. En relación con esto, actualmente contamos con los trabajos de Rabanales y Contreras (1995), Pons y Samaniego

(1998), Pérez (1998), Poblete (1998 y 1999), Meneses (2000), González *et al.* (2000), San Martín (2004-2005 y 2011) y Rojas y Rubio (2011).

El estudio de Rabanales y Contreras (1995) pretende dar cuenta de las funciones de las “muletillas” empleadas en el habla culta del español de Santiago de Chile, además de otorgar datos cuantitativos sobre su empleo, de acuerdo con las variables de edad y sexo. En relación con esto, los autores indican que son los jóvenes y los hombres los que más utilizan “muletillas”. Pons y Samaniego (1998) investigan los marcadores de apoyo discursivo empleados en una muestra de diálogos orales. Al respecto, se analizan 29 marcadores de apoyo discursivo, los cuales en correlación con los factores sociales edad y sexo, arrojan como resultado que el grupo más significativo de marcadores son los continuativos. Otro autor que analiza los marcadores del discurso es Pérez (1998), quien estudia los conectores textuales a nivel de párrafo en textos de tipo expositivo y argumentativo. Una de las conclusiones que extrae esta autora es que estas formas discursivas están relacionadas directamente con los tipos de texto en que son empleadas.

Por otro lado, Poblete (1998 y 1999) identifica los marcadores del discurso que son empleados en Valdivia, reconociendo los marcadores conversacionales más frecuentes en una muestra compuesta por entrevistas semiformales. Se describen 75 marcadores conversacionales en relación con su función y su frecuencia de uso. Luego, en Poblete (1999) se estudian, con base en 18 entrevistas semiformales, los marcadores “relacionantes” en discursos descriptivos, narrativos, expositivos y argumentativos. Los resultados obtenidos se correlacionaron con las variables sociales de estrato social, sexo y edad. Por su parte, los estudios realizados por Meneses (2000) y González *et al.* (2000), se centran en discusiones bibliográficas relacionadas con el uso de los marcadores discursivos en la conversación coloquial.

El estudio de San Martín (2004-2005) se enmarca dentro del enfoque laboviano. Al respecto, esta investigación trata sobre el uso del marcador *igual* como variante de la variable discursiva “reformulador de distanciamiento”, considerándose como otras variantes *de todas maneras y en todo caso*, las cuales se correlacionaron con las variables

sexo, edad y grupo social. El resultado de la investigación revela que el marcador *igual* está presente en el habla de todos los niveles, sin embargo, el grupo etario más joven es el que lo emplea con mayor frecuencia, siendo la variable edad el factor social de mayor incidencia en el discurso. En cuanto a la variable sexo, son las mujeres quienes con mayor frecuencia utilizan el marcador *igual*, mientras que el grupo medio –en relación con el estrato social– es el que manifiesta un uso mayoritario del marcador (San Martín, 2004-2005, 2011). Finalmente, en la tesis de grado de Rojas y Rubio (2011), se analiza la función pragmático-discursiva y la estratificación sociolingüística de la función discursiva de los marcadores del discurso del tipo de reformulación, estudio en el que se concluye que los reformuladores del tipo explicativo son los más frecuentes en la muestra, y que, en relación con la correlación de dichas partículas con los factores sociales, el empleo de los marcadores es empleado mayormente por mujeres, y por los grupos etarios más jóvenes.

De acuerdo con lo expuesto hasta el momento, es posible observar un vacío en cuanto a los estudios de los marcadores del discurso tanto desde una perspectiva social, como desde un enfoque pragmático-discursivo en lo que refiere a los marcadores argumentativos. Por esta razón el presente estudio resulta un aporte en dicho ámbito.

2.8.2 Los marcadores del discurso en la oralidad

Según Calsamiglia y Tusón (1999) existen marcadores particulares de la comunicación oral, que se manifiestan en el discurso cotidiano y espontáneo, esto es, la comunicación evidentemente directa. En las interacciones en que la comunicación se da cara a cara, la expresividad es fundamental, ya que “la inmediatez enunciativa un reto psicocognitivo y la apelación al interlocutor una necesidad” (Calsamiglia y Tusón, 1999: 239). Por este motivo, existen marcadores *interactivos* y *estructuradores* del discurso oral que, además de controlar el hilo discursivo en tiempo real, ayudan a que el interlocutor mantenga y respete su turno. Cabe destacar que estos marcadores discursivos pueden perder su sentido original y convertirse en “muletillas”, es decir, elementos de apoyo que se repiten. Dentro de los marcadores interactivos y estructuradores del discurso oral encontramos: marcadores de apelación (*¡eh!, ¡joye!*), marcadores de demanda de

confirmación o de acuerdo (*¿verdad?, ¿me sigues?*), marcadores de advertencia (*mira, cuidado*), marcadores reactivos de acuerdo (*bueno, claro*), marcadores estimulantes (*venga, va*), marcadores iniciativos (*bueno, veamos*), marcadores reactivos (*¡hombre!*), marcadores reactivos de desacuerdo (*pero, en absoluto*), marcadores de duda (*o sea, eee*), marcadores de aclaración, corrección o reformulación (*mejor dicho, quiero decir*), marcadores de atenuación (*un poco, como*), marcadores de expresividad (*¡no me digas!, ¡uuuy!*), marcadores de transición (*bueno*), marcadores continuativos (*después, con que*), marcadores de finalización y conclusión (*y eso, y todo*) y marcadores de cierre (*nada más, eso es todo*).

2.8.3 Los tipos de marcadores del discurso

Las diversas clasificaciones de los marcadores del discurso se fundamentan en su significado, ya que el aspecto que identifica a estas unidades no es puramente gramatical, sino que, más bien, semántico-pragmático. Con respecto a esto, existen diversos tipos de clasificaciones de marcadores discursivos, como por ejemplo la propuesta de Martín Zorraquino y Portolés (1999) quienes postulan la clasificación expuesta a continuación: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y marcadores conversacionales. Asimismo, encontramos la postura que adopta Portolés (2001: 136-146), la cual busca un significado unitario para los marcadores del discurso que dé cuenta de todas las funciones que estos puedan desempeñar. Para los propósitos de la presente investigación, nos ceñiremos a la propuesta de Portolés (2001). A continuación, presentaremos la clasificación de marcadores discursivos desarrollada por este autor:

1. Estructuradores de la información: unidades que carecen de significado argumentativo y regulan la organización de la información presente en los discursos (la creación de tópicos y comentarios). Se dividen en tres grupos: a) comentadores (*pues y bien*); b) ordenadores, los cuales se subdividen en “marcadores de apertura” (*primeramente, de una parte, de un lado*), “marcadores de continuidad” (*asimismo, igualmente, luego*) y “marcadores de cierre” (*en fin, en último lugar, por lo demás*); y, por último, c) disgresores (*por cierto, a propósito, a todo esto*).

2. Conectores: marcadores que relacionan semántica y pragmáticamente un miembro del discurso con otro anterior. El significado que posee el conector guía las inferencias que se obtienen del conjunto de miembros discursivos vinculados, a través de una serie de instrucciones argumentativas. De acuerdo con su significado se reconocen tres tipos de conectores: a) conectores aditivos, dentro de los cuales hay dos grupos, los que relacionan dos miembros discursivos ordenados en una misma escala argumentativa (*incluso, inclusive y es más*) y los que no cumplen con esta característica (*además, aparte*); b) conectores consecutivos (*pues, por tanto, en consecuencia*) y c) conectores contraargumentativos (*en cambio, por el contrario, ahora bien*).
3. Reformuladores: marcadores que presentan al miembro del discurso en el que se encuentran con una nueva formulación en relación con lo que se dijo en el miembro anterior. Portolés distingue cuatro grupos: a) reformuladores explicativos (*en otras palabras, dicho de otra manera*); b) reformuladores rectificativos (*mejor dicho y más bien*); c) reformuladores de distanciamiento (*de todos modos, de cualquier manera*) y d) reformuladores recapitulativos (*vamos, al fin y al cabo*).
4. Operadores discursivos: marcadores que condicionan o afectan, por su significado, las posibilidades discursivas del miembro en el que se encuentran presente. Se reconocen tres grupos: a) operadores de refuerzo argumentativo (*en realidad, en rigor, la verdad*); b) operadores de concreción (*por ejemplo, en concreto, verbigracia*); c) operador de formulación (*bueno*).
5. Marcadores de control de contacto: marcadores que “manifiestan la relación establecida entre los participantes de la conversación, sujeto y objeto de la enunciación, y de estos con sus enunciados” (Portolés, 2001: 145). Se manifiestan como llamadas de atención, como fórmulas exhortativas y apelativas o como retardos en la comunicación (*anda/ ande, oye/ oíd/ oiga/oigan*).

2.8.4 Los marcadores argumentativos

En términos generales, el conector pragmático, de acuerdo con Briz (1998), es un conector argumentativo (1998: 177), es decir, todos aquellos marcadores que se desenvuelven en el discurso estableciendo relaciones argumentativas entre dos o más enunciados. Para Briz (1998), el conector pragmático marca el encadenamiento de los actos de habla y el progreso del texto como una estructura coherente, no sólo a nivel sintáctico y semántico, sino que también, al nivel pragmático, esto es, la coherencia y la cohesión del texto. La argumentación es un acto social, intelectual y verbal que tiene como objetivo justificar o refutar una opinión, a través de un conjunto de enunciados que se emplean para tal objetivo, transformándose así, en el sustento general del diálogo. De esta manera, cualquier tipo de discurso responde a una intención que manifiesta algún aspecto argumentativo. Por consiguiente, la argumentación es la vinculación entre uno o más argumentos y una conclusión, relación que también responde a una actividad intercomunicativa, ya que la argumentación, realizada en la conversación, se produce en presencia de un testigo, interlocutor o interlocutores, sujetos a los que se intenta *orientar* o con quienes se ha de *negociar el acuerdo*. De este modo, el acto argumentativo es un acto valorativo, esto es, una manifestación estratégica de un propósito o de una interpretación relevante dentro de una interacción. En relación con esto, en el español, para que se produzca la relación entre uno o más argumentos y una conclusión, hay ciertas formas (conjunción, coordinación, subordinación, adverbios, locuciones adverbiales) que desarrollan la función de conexión argumentativa. Estas formas funcionan como instrucciones de la actividad argumentativa y permiten al interlocutor interpretar los enunciados emitidos por el hablante como argumentos para llegar a ciertas conclusiones. En palabras de Briz (1998: 180), “el conector articula y orienta argumentativamente dos o más enunciados en una estrategia única”. Por ejemplo, el valor argumentativo de un enunciado está determinado por su orientación argumentativa, razón por la que dos argumentos pueden estar coorientados o antiorientados, por lo que existen conectores argumentativos que señalan un argumento coorientado (1) o bien, uno antiorientado (2):

1. No me importaría casarme con Alberto/es guapo *incluso* tiene dinero.

2. Alberto es guapo/ *pero* es un plasta.

Por otra parte, se pueden observar aquellos argumentos que, además de estar evaluados en términos de orientación, lo están en términos de su fuerza argumentativa. Así los conectores de argumentación se dividen en cuanto a su mayor fuerza argumentativa o su fuerza argumentativa neutra. Al respecto, *incluso* del ejemplo (1) representa una mayor fuerza argumentativa del enunciado que introduce.

2.8.5 Clasificación de los marcadores argumentativos

Como pudimos observar, Portolés (2001) establece una clasificación de los marcadores del discurso, dividida en *estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores discursivos y marcadores de control de contacto*. Sin embargo, para los propósitos de nuestro trabajo, emplearemos la clasificación de marcadores discursivos argumentativos establecida por Briz (1998), complementada con las subdivisiones de marcadores discursivos proporcionadas por Portolés (2001) y Domínguez (2007). Estas subdivisiones son: relación de oposición –incluida dentro de los marcadores de antiorientación- y operadores de refuerzo argumentativo –incluidos dentro de los marcadores de mayor fuerza argumentativa.

De acuerdo con la propuesta de Briz (1998), los marcadores argumentativos “son trazos de la actividad argumentativa de los enunciadores, trazos de la orientación argumentativa del enunciado y de la conclusión del acto de argumentación” (Briz: 1998: 181), razón por la que se puede diferenciar entre marcadores introductores de argumentos (*además, encima, aparte, incluso, pero*) y marcadores introductores de conclusión (*entonces, en consecuencia, por tanto, decididamente*). Entre los marcadores introductores de argumentos, Briz subclasifica a los marcadores según la orientación argumentativa que estos manifiestan, es decir, indicadores de argumentos coorientados (1) o antiorientados (2). Además, dentro de los marcadores introductores de argumentos, el autor considera en su clasificación aquellos marcadores que se caracterizan por su fuerza argumentativa, estableciéndose, así, una subdivisión entre marcadores de mayor fuerza argumentativa (3) y

fuerza neutra (4). Por otro lado, el autor reconoce cinco funciones argumentativas: la justificación (5) (*porque, ya que, puesto que, te lo digo porque, es por lo que*), la concesión y oposición (6) (*bueno, aunque, sin embargo*), la conclusión (7) (*en suma, finalmente, en el fondo, de todas maneras*) y la consecución (8) (*así es, pues, en consecuencia, entonces*).

Ejemplos:

- 1) Comparan, *incluso*, la perseverancia de Zapatero en defensa de la igualdad para lesbianas, gays y bisexuales con la que mostrara en su día el Gobierno de Aznar respecto a la participación española en una guerra ilegal. *Incluso* comparan los talentos de ambos gobernantes (Domínguez, 2007: 53).
- 2) Dice que no le aterra la palabra “privatizar”; *sin embargo*, hay muchos hijos de familias con pocos recursos que no opinan lo mismo (El País, 10/12/96) (Domínguez, 2007: 110).
- 3) Lo que me extraña es el poco esfuerzo- quizá nulo- que se dedica a la seguridad de los bebés y niños. Estas campañas difundidas en los medios de comunicación tocan temas como el casco, el alcohol, el cansancio o el cinturón, relacionados con la conducción, pero ningún anuncio nos habla de la seguridad de los más pequeños. *Encima*, en las últimas semanas, la prensa del corazón y la televisión nos han bombardeado con las imágenes de varios recién estrenados padres famosos dando pésimo ejemplo. (El País, 4/12/96) (Domínguez, 2007: 66).
- 4) Me voy a casa/ hacen fútbol/ *además* estoy algo cansado (Briz, 1998: 179).
- 5) Y se puede uno preguntar para qué sirve un ejército multinacional incapaz de hacer una función de policía internacional y evitar tanta sangre y tantos muertos. *Porque* ya sea bajo bandera propia, de la ONU, de la OTAN...Occidente, y especialmente Estados Unidos, tarda en actuar. (El País, 28/11/96) (Domínguez, 2007: 143).
- 6) Intenté la laboriosa tarea de averiguar por qué. *Aunque* sólo sea para responder a unos “niños” que creen ser ministra es algo más que decir cuatro palabras para contentar a algunos y poner una bonita sonrisa ante las cámaras (El País 10/12/96) (Domínguez, 2007: 116).

- 7) ¿Presentará a su hija a la próxima edición de *Operación Triunfo*?, ¿o gracias a su gracejo natural contará chistes en *El Club de la Comedia*? Quién sabe...
- 8) *Pero, de todas formas*, sabemos que todavía nos tiene reservados su último y más esperado número: el de la designación, a dedo, de su sucesor (Domínguez, 2007: 127).
- 9) Bien es cierto que los resultados de una empresa no dan para muchos matices: son negros (ganancias) o rojos (pérdidas), pero nunca verdes. *En consecuencia*, cuando los números son rojos, los directivos tienden a decidir medidas rápidas y traumáticas, como ha sucedido con el cierre de la planta de Renault en Vilvoorde. (Bélgica) (El País, 9/4/97) (Domínguez, 2007: 166)

3. METODOLOGÍA

3.1 Esquema operativo

La presente investigación comprendió cinco etapas:

1. Recopilación y revisión bibliográfica acerca de los estudios sociolingüísticos en general, y del enfoque variacionista, en particular.
2. Revisión de estudios sobre la argumentación y sobre los marcadores del discurso, en general y sobre estudios de marcadores discursivos de índole argumentativa en español, en particular.
3. Selección de la muestra de discurso a analizar, en consideración a los criterios establecidos en el marco de la investigación sociolingüística del habla espontánea.
4. Diseño de la matriz de análisis según la cual se procesó el corpus.
5. Análisis de la muestra de acuerdo con la matriz analítica.
6. Redacción del informe final de tesis.

3.2 Corpus

La muestra que servirá de base para nuestra investigación corresponde a 72 entrevistas sociolingüísticas pertenecientes al corpus del grupo de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH) realizadas en la cátedra de Sociolingüística, a cargo del Profesor Abelardo San Martín, de las carreras de Licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas y Lengua y Literatura Inglesas de la Universidad de Chile. Las entrevistas fueron realizadas a hombres y mujeres con características socio-demográficas congruentes³, dentro del marco de la metodología variacionista propuesta por Labov (1992). En la recolección de dichas entrevistas, los entrevistadores debían tratar de superar la “paradoja

³ Lensky (1954 y 1956, citado en Prieto, 1995-1996) acuñó el término *crystalización o congruencia de status*. Según esto, un individuo es congruente con su estatus cuando, las puntuaciones obtenidas en las diferentes dimensiones usadas para medir el estatus, son más o menos iguales, independiente de que sus rangos sean altos, bajos o estén en una extensión media. En caso contrario, cuando las puntuaciones del individuo son muy diferentes, se habla de *incongruencia de status*.

del observador”⁴, para conseguir una muestra significativa de discurso espontáneo en estilo vernacular, de hablantes representativos de la comunidad de habla en estudio. Las entrevistas fueron aplicadas a “sujetos santiaguinos”, estratificados según la propuesta del grupo ESECH.

3.2.1 El grupo de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH)

Como anteriormente señalamos, la muestra empleada forma parte del corpus del ESECH. Dicho proyecto tiene como objetivo el estudio de las variables sociolingüísticas en el español hablado en Santiago de Chile, y está conformado por 192 entrevistas realizadas a sujetos santiaguinos entre los años 2005 y 2010. La estratificación de los sujetos se realizó en base a los criterios de ESECH, el cual considera tres variables: 1) nivel educacional, 2) profesión u ocupación y 3) comuna de residencia.

Los criterios de asignación de hablante nativo de Santiago de Chile, están dados de acuerdo con Prieto (1995 – 1996), aplicando las siguientes restricciones en la selección de los sujetos:

1. haber nacido y residido en forma ininterrumpida en Santiago,
2. haber residido en forma ininterrumpida en Santiago desde los cinco años de edad,
3. haber nacido en Santiago y haber residido en Santiago la mayor parte de sus vidas, 50 años, salvo por periodos que sumados no superen los cuatro años en el tramo de 55 años y más y los tres años en el tramo de 35 a 54 años.

⁴ Según Labov (1992), el objetivo de la investigación lingüística de una comunidad, consiste en estudiar cómo habla la gente cuando no está siendo sistemáticamente observada; no obstante, tales datos sólo pueden obtenerse a través de la observación sistemática. Esto es lo que Labov denomina *paradoja del observador*. Para superar la paradoja, se hace necesario encontrar la manera de completar la entrevista formal con otros datos, o cambiar la estructura de la situación de entrevista. Una manera de superar la paradoja, consiste en romper las constricciones de la situación de entrevista mediante procedimientos que permitan que el sujeto se distraiga de su discurso y pueda exteriorizar su habla más vernácula. Para que esta tarea se cumpla, Labov propone, por una parte, que la entrevista puede llevarse a cabo mediante intervalos y cortes definidos, para que el entrevistado, inconscientemente, no se dé cuenta que está siendo observado. Por otro lado, también pueden implicarse temas que sean susceptibles de producir emociones intensas en el hablante haya experimentado en el pasado, por ejemplo, situaciones de peligro. Este tipo de relatos, se acercan al habla más vernacular, ya que generalmente presentan cambio de estilo.

3.2.1.1 La entrevista empleada en ESECH

En el marco del enfoque laboviano, la obtención de muestras lingüísticas representativas del habla natural de los informantes adquiere vital importancia. Por tal motivo las entrevistas utilizadas en esta investigación se ajustaron a los siguientes criterios:

1. Lograr un clima de confianza que con los entrevistados, cuyo objetivo era generar un habla más espontánea por parte de los sujetos. Por esto, nunca se desechó la posibilidad de realizar la entrevista a personas cercanas al entrevistador o familiares, resguardando, en todos los casos, la congruencia de estatus entre las partes.
2. El entrevistador debía emplear los pronombres de tratamiento que utilizaba usualmente con los informantes, de forma que los sujetos olvidarán que la entrevista estaba siendo grabada, y su comportamiento fuera lo más natural posible.
3. Se procuró que la entrevista se realizara en un lugar tranquilo, ojalá conocido por el informante, de forma que le fuera cómodo para lograr conseguir el estilo vernacular esperado. Asimismo, se optó por lugares sin ruido ambiental. Cabe señalar, además, que el cuestionario sólo constituyó una guía para el entrevistador, la cual le permitía llevar a cabo la conversación de acuerdo con ciertas secciones. El orden de dichas secciones debía ser respetado, así como las preguntas obligatorias. No obstante, el formato de la entrevista contemplaba preguntas optativas que se realizaron atendiendo a las características del informante.

La estructura del cuestionario comprendió las siguientes secciones:

1. Datos sociodemográficos: preguntas destinadas a obtener la información sociodemográfica del entrevistado, para su posterior estratificación.
2. Narración de experiencias personales: preguntas destinadas a obtener relatos de experiencias significativas para el informante (anécdotas, sustos, enfermedades, etc.).

3. Temas misceláneos y preguntas de opinión: en esta sección se incluyeron preguntas acerca de variados temas, como tiempo/clima, familia, amistad, costumbres, lugar de residencia o preguntas de opinión. Asimismo, había preguntas específicas considerando los diferentes sexos, grupos etarios y niveles socioeconómicos de los entrevistados.
4. Lectura de texto: sección cuya finalidad era obtener una muestra de estilo de habla formal del entrevistado.
5. Lectura de listado de palabras: en esta sección del cuestionario se pretendía que el sujeto leyera un listado de palabras, a fin de que profiriera las eventuales variables fonológicas de la comunidad lingüística en estudio y, además, algunos distractores.
6. Preguntas sobre actitudes lingüísticas: preguntas destinadas a recopilar información sobre el grado de conciencia del entrevistado acerca de su propia actuación lingüística o de la actuación lingüística de otros grupos de la comunidad de habla en estudio.

3.3 Procedimiento de estratificación social utilizado en ESECH

El procedimiento de estratificación social utilizado por el grupo ESECH comprende los criterios que examinaremos a continuación.

3.3.1 Variables empleadas en la escala de estatus socioeconómico

De acuerdo con ESECH, la muestra de estudio se estratificó a partir de una asignación de puntaje según las siguientes tres variables: 1) nivel educacional, 2) profesión u ocupación y 3) comuna de residencia. A cada una de estas variables se le otorgó una ponderación distinta, a saber: 3 puntos para el nivel educacional, 2 puntos para la variable profesión u ocupación y 1 punto para la comuna de residencia. La explicación de la selección de dichas variables se encuentra en el estudio de Prieto (1995 – 1996), el que fue perfeccionado y actualizado con base en los estudios de mercado de Adimark (2003), la *Descripción Básica de los Niveles Sociales* realizada por el Instituto Consultor en Comercialización y Mercado Limitada (ICCOM, 2007) y la propuesta de estratificación de la Asociación de Institutos de Estudios de Mercado y Opinión (A.G.) de Chile (AIM,

2008). Cabe precisar que el modelo de nivel socioeconómico fue adaptado de estos estudios de mercado en función de los objetivos que se propone el grupo ESECH, que busca definir un perfil más bien sociocultural de la comunidad lingüística en estudio. En consideración a esto, para la estratificación socioeconómica, una de las variables más determinantes fue el nivel educacional. Asimismo, el nivel de ingresos demuestra muy poca relevancia para los estudios de mercado antes mencionados, por ello no fue considerada en la determinación de los perfiles socioeconómicos.

De la asignación de estos puntajes se definieron cuatro estratos socioeconómicos, detallados según cuatro rangos proporcionales:

- 1) Medio alto: 42 – 36
- 2) Medio: 35 – 27
- 3) Medio bajo: 26 – 18
- 4) Bajo: 17 – 6

3.3.1.1 Variable nivel educacional

En relación con esta variable, la escala de rangos utilizada para la clasificación de los sujetos de la muestra, fue la siguiente:

- 1) Básica Incompleta
- 2) Básica Completa
- 3) Media Incompleta
- 4) Media Completa / Media Técnica Profesional Incompleta
- 5) Media Técnica Profesional Completa / Técnica Profesional Incompleta
- 6) Técnica Profesional Completa / Universitaria Incompleta
- 7) Universitaria Completa

3.3.1.2 Variable profesión u ocupación

Esta variable resulta determinante para el estudio del problema lingüístico, a diferencia de lo que plantea el modelo de nivel socioeconómico propuesto por los estudios de mercado. Por consiguiente, se elaboró la siguiente escala de rangos en la clasificación de los sujetos:

1. Desempleado (nunca ha trabajado o busca trabajo por primera vez)
Cesante
2. Obrero no calificado
Trabajador por cuenta propia no técnico ni profesional (jardinero, pintor, lustrabotas, gáster, lavandera, etc.)
Servicio doméstico (mozo, chofer, empleada doméstico)
Empleado público (grados 27 a 31)
3. Obrero calificado (tornero, mecánico, técnico de automóviles, etc.)
Capataz, jefe de sección industrial
Propietario de un pequeño negocio (taller, pequeño almacén, quiosco, etc.)
Empleado público (grados 21 a 26)
Estudiante jefe de hogar
Chofer de taxi o de camiones
4. Empleado administrativo de baja categoría (hasta jefe de sección)
Vendedores de productos de empresas grandes
Empleados públicos (grados 16 a 20, profesionales en su mayoría)
Profesores primarios o de educación general básica
5. Empleado administrativo de alta categoría desde Jefe de Departamento (ejecutivos de bajo rango)
Propietarios de negocios medianos
Empleados públicos (grados 8 a 15, profesionales)
Dueños de taxi (con 2 o más taxis que no conducen)
Profesores secundarios
6. Mediano empresario

- Ejecutivo joven
 - Propietarios de negocios grandes
 - Profesionales (trayectoria de 10 o 20 años)
 - Empleados públicos (grados 4 a 7)
 - Profesores universitarios
7. Gran empresario
- Altos cargos en grandes empresas
 - Profesional liberal de éxito que obtenga renta principalmente del ejercicio de su profesión (abogado, médico, ingeniero, etc.)
 - Empleados públicos (grados 1, 2, 3, ministros, subsecretarios)

3.3.1.3 Variable comuna de residencia

En el marco del grupo ESECH, la consideración de la comuna de residencia como variable, responde al hecho de que tanto Prieto (1995 - 1996) como ICCOM (2007) le asignan bastante relevancia como factor segregador. De este modo, las comunas se distribuyeron en siete estratos, en orden ascendente en el nivel socioeconómico:

1. La Pintana, Cerro Navia, Lo Espejo, Renca, San Ramón.
2. La Granja, Lo Prado, Pedro Aguirre Cerda, Conchalí, El Bosque, Pudahuel, Recoleta.
3. Quinta Normal, San Joaquín, San Bernardo, Puente Alto, Cerrillos.
4. Quilicura, Estación Central, Independencia, Maipú, La Cisterna.
5. Santiago, Huechuraba, Peñalolén, La Florida, Macul, San Miguel.
6. La Reina, Providencia, Ñuñoa.
7. Vitacura, Las Condes, Lo Barnechea.

3.4 Sujetos

Para esta investigación se consideró la población constituida por hombres y mujeres de la Región Metropolitana de más de 20 años de edad. El cuestionario se aplicó a una muestra del tipo “muestra por cuotas con afijación uniforme”, en la que se divide a la

población en estratos o categorías y se asigna una cuota a cada uno de los distintos estratos. La muestra, así conformada, comprende un total de 72 entrevistas realizadas a igual número de sujetos, distribuidos como se indica en la Tabla 1:

TABLA 1: *Distribución de sujetos de la muestra por estratos socioeconómicos, sexo y edad, según ESECH, empleados en la investigación.*

	20-34		35-54		55 y más		Total
	H	M	H	M	H	M	
Medio alto	8	8	8	8	8	8	= 48
Medio	8	8	8	8	8	8	= 48
Medio bajo	8	8	8	8	8	8	= 48
Bajo	8	8	8	8	8	8	= 48
	32	32	32	32	32	32	= 192

En la Tabla 2, que presentamos a continuación, se especifican las características sociodemográficas de cada uno de los integrantes de la muestra, clasificados de acuerdo con su clase social, sexo y grupo etario.

TABLA 2. Características socio-demográficas de los integrantes de la muestra

Estrato	Grupo edad	Sexo	Código nuevo	Edad	Nivel educacional	Profesión o educación	Comuna de residencia
MEDIO ALTO	55 años y más	Mujeres	MA III M187 ⁵	56	UC ⁶	Ingeniero agrónomo	Providencia
			MA III M186	56	UC	Médico	Providencia
			MA III M185	56	UC	Diseñadora de interiores y muebles	Las Condes
		Hombres	MA III H179	58	UC	Constructor civil	Vitacura
			MA III H178	56	UC	Jefe de área bancaria	Ñuñoa
			MA III H177	55	UC	Analista de sistemas	Providencia
	35 a 54 años	Mujeres	MA II M171	36	UC	Profesor universitario de inglés	Providencia
			MA II M170	35	UC	Socióloga	Las Condes
			MA II M169	35	UC	Abogado	Providencia
		Hombres	MA II H163	47	UC	Ingeniero de ejecución en Marketing	Las Condes
			MA II H162	40	UC	Jefe industrial	Ñuñoa
			MA II H161	36	UC	Ingeniero comercial	Ñuñoa
	20 a 34 años	Mujeres	MA I M155	21	UI	Estudiante de Terapia ocupacional	Ñuñoa
			MA I M154	21	UI	Estudiante de Medicina	Las Condes
			MA I M153	21	UI	Estudiante de Fonoaudiología	Las Condes
Hombres		MA I H147	23	UI	Estudiante de diseño industrial	Providencia	
		MA I H146	22	UI	Estudiante de Filosofía	Ñuñoa	
		MA I H145	21	UC	Licenciado en Historia	Ñuñoa	
55 años y más	Mujeres	M III M139	59	UC	Profesora Educación General Básica	Puente Alto	
		M III M138	57	UC	Profesora Educación General Básica	Maipú	
		M III M137	55	TPC	Vendedora de tienda comercial	La Florida	
	Hombres	M III H131	56	TPC	Contador	La Florida	
		M III H130	56	TPC	Contador	Puente Alto	

⁵ En esta columna se presenta la siguiente información por orden de aparición: estrato socioeconómico (MA = medio alto, M = medio, MB = medio bajo, B = bajo), grupo etario (III = adultos mayores de 55 años y más, II = sujetos adultos de edad intermedia entre 35 y 54 años y I = hablantes jóvenes de entre 20 y 34 años) y sexo (M = mujer y H = hombre). A continuación del sexo se indica el número correlativo del sujeto en el corpus.

⁶ La simbología de las siglas de esta columna son: UC = educación universitaria completa; UI = educación universitaria incompleta; TPC = educación superior técnico-profesional completa; TPI = educación superior técnico-profesional incompleta; MC = educación media completa; MI = educación media incompleta; MTPC = educación media técnico-profesional completa; MTPI = educación media técnico-profesional incompleta; BC = educación básica completa; BI = educación básica incompleta.

MEDIO	35 a 54 años	Mujeres	M III H129	55	UI	Programador	Ñuñoa
			M II M123	51	TPC	Secretaria	Maipú
			M II M122	48	TPC	Decoradora de interiores	Ñuñoa
		M II M121	38	UC	Contadora	La Florida	
		Hombres	M II H115	47	TPC	Administración de empresas	Maipú
			M II H114	38	TPC	Dibujante industrial	La Florida
	M II H113		36	TPC	Mecánico	Maipú	
	20 a 34 años	Mujeres	M I M107	24	TPC	Técnico paramédico	Santiago
			M I M106	24	UI	Estudiante de Ingeniería	Lo Prado
			M I M105	23	UI	Estudiante de Medicina veterinaria	Puente Alto
		Hombres	M I H099	22	TPI	Estudiante de Tecnología en sonido	Santiago
			M I H098	22	UI	Estudiante de Diseño gráfico	Macul
M I H097			22	UI	Estudiante de Pedagogía en Lenguaje y Comunicación	Ñuñoa	
MEDIO BAJO	55 años y más	Mujeres	MB III M091	59	MC	Auxiliar administrativo en colegio	La Pintana
			MB III M090	56	MC	Dueña de casa	La Florida
			MB III M089	56	MTPC	Dueña de casa	Maipú
		Hombres	MB III H083	62	MTPC	Guardia de seguridad	San Bernardo
			MB III H082	58	MC	Contratista	Independencia
			MB III H081	58	MC	Carabinero jubilado	La Florida
	35 a 54 años	Mujeres	MB II M075	46	MC	Empleada pública	Maipú
			MB II M074	46	MC	Empleada municipal	Conchalí
			MB II M073	41	MC	Contadora	Lo Prado
		Hombres	MB II H067	48	MC	Taxista	Macul
			MB II H066	45	MTPC	Chofer de bus	Maipú
			MB II H065	41	TPC	Mecánico	El Bosque
	20 a 34 años	Mujeres	MB I M059	22	TPI	Técnico en enfermería	El Bosque
			MB I M058	20	MC	Cesante	Quinta Normal
			MB I M057	20	MC	Promotora de tienda comercial	Puente Alto
		Hombres	MB I H051	25	MTPC	Fotocopiador	Estación Central
			MB I H050	30	TPI	Programador informático y estudiante	Puente Alto
			MB I H049	20	MC	Reponedor de supermercado	La Florida
			B III M043	59	BI	Dueña de casa	Lo Espejo

BAJO	55 años y más	Mujeres	B III M042	58	BC	Dueña de casa	Pedro Aguirre Cerda
			B III M041	56	BI	Feriante	La Granja
		Hombres	B III H035	64	BI	Electricista	San Joaquín
			B III H034	64	BC	Conserje	San Bernardo
			B III H033	55	BI	Ayudante de construcción	San Bernardo
	35 a 54 años	Mujeres	B II M027	47	BI	Niñera	Puente Alto
			B II M026	40	MI	Dueña de casa	La Pintana
			B II M025	39	MI	Auxiliar de aseo y modista	Estación Central
		Hombres	B II H019	45	MC	Supervisor de bodegas	Renca
			B II H018	39	BC	Dueño de un pequeño almacén	San Bernardo
			B II H017	38	BC	Conserje	San Ramón
	20 a 34 años	Mujeres	B I M011	26	MI	Vendedora tienda	El Bosque
			B I M010	23	BC	Dueña de casa	Maipú
			B I M009	20	BC	Dueña de casa	Recoleta
		Hombres	B I H003	22	MI	Reponedor de supermercado	Puente Alto
B I H002			21	MI	Obrero de la construcción	San Bernardo	
B I H001			20	MI	Estudiante de enseñanza media	San Ramón	

3.5 Matriz de análisis

Para los propósitos de nuestro estudio, se optó por emplear la clasificación de marcadores discursivos argumentativos establecida por Briz (1998), complementada con las subdivisiones de marcadores discursivos de Portolés (2001) y Domínguez (2007). De esta manera, hemos elaborado una clasificación inicial de los marcadores discursivos argumentativos del español que podrían relevarse en el corpus de nuestra tesis. Cabe mencionar que los marcadores que, a continuación, se exponen han sido registrados, principalmente, en la lengua escrita por los autores antes mencionados.

Matriz de análisis

INTRODUCEN ARGUMENTOS			FUERZA	CONCLUSIONES
ORIENTACIÓN ARGUMENTATIVA				
COORIENTADOS		ANTIORIENTADOS		
Relación de adición: Además Encima También Incluso Aparte Igualmente De igual/mismo modo/forma Asimismo Ni siquiera Hasta Sobre todo Es más Más aún Máxime Tampoco Función consecutiva: Por consiguiente En consecuencia Por tanto Por eso Por ende Entonces Así pues Pues así Por lo tanto Así es que De modo/manera/forma que De este modo manera/forma	Relación de causalidad: Dado que Ya que Porque Puesto que Función final: A fin de Con el fin de Para que Para ello Función ejemplificativa: Por ejemplo En particular Condicionales: En caso contrario A no ser que A menos que Excepto que	Contraargumentativos: Pero Sin embargo No obstante Con todo Aun así Aunque A pesar de que En cambio Por el contrario Mientras(<i>contraste</i>) Minimización de la relevancia informativa: Cualquier caso De todos modos maneras/formas Eso sí Ahora bien Ahora	Operadores de refuerzo argumentativo: En realidad De hecho Claro Desde luego Relativizador/mitigador de fuerza (reformulador de distanciamiento) Igual	En consecuencia Entonces Por tanto En suma Finalmente En el fondo Al final

4. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

En el análisis de nuestros materiales se identificaron 3.636 ocurrencias de empleo de 59 marcadores que desempeñan una función en una secuencia argumentativa de discurso, de un total de 95 marcadores registrados en nuestra matriz de análisis.

Entre los marcadores empleados por los sujetos, destaca el uso preponderante de la partícula discursiva *porque* con función causal, con una frecuencia de uso de 1.100 casos, correspondiente al 30,253% del total de ocurrencias de los marcadores de la muestra. Le sigue en frecuencia de empleo, pero con una función de orientación contraargumentativa, el marcador *pero*, con una ocurrencia de 862 casos, lo que equivale a un 23,707%. De los marcadores considerados en nuestra matriz de análisis inicial, los siguientes no tuvieron ocurrencia en la muestra de discurso analizada: *igualmente, de igual modo, de igual forma, del mismo modo, de la misma forma, asimismo, más aún, por consiguiente, por ende, así pues, pues así, así es que, de modo que, de manera que, de forma que, de este modo, de esta manera, de esta forma, dado que, puesto que, a fin de, con el fin de, para que, para ello, en caso contrario, no obstante, aún así, por el contrario, cualquier caso, de todos modos, de todas formas, eso sí, ahora bien, ahora, desde luego, en suma.*

Cabe destacar que, a nuestra matriz de análisis, se les agregaron otras variantes de marcadores argumentativos encontradas en el corpus. Dichas variantes fueron clasificadas de acuerdo con las distintas funciones que cumplían y, posteriormente, registradas en las tablas y en los gráficos. Estos marcadores son: *más encima* (adición), *inclusive* (adición), *por ser* (función ejemplificativa), *todo el contrario* (contraargumentativo), *a pesar de todo* (contraargumentativo), *en verdad* (operador de refuerzo argumentativo), *obviamente* (operador de refuerzo argumentativo), *igual* (relativizador o mitigador de fuerza argumentativa), *al final y al cabo* (conclusión), *a la final* (conclusión) y *a las finales* (conclusión). Estos últimos tienen una baja frecuencia de empleo, el que está ligado a variables sociales específicas que detallaremos, según corresponda, más adelante.

A continuación, en la tabla 3 y el gráfico 1, se presentan, en orden decreciente, el número de casos y el porcentaje de recurrencia de los marcadores argumentativos relevados en el corpus:

Tabla 3: Marcadores discursivos argumentativos relevados en el corpus de acuerdo con su función y porcentaje de frecuencia de su empleo

Marcador	Función	Cantidad
<i>Porque</i>	Causal	1.100 (30,253%)
<i>pero</i>	Contraargumentativo	862 (23,707%)
<i>entonces</i>	Consecutivo	273 (7,508%)
<i>también</i>	Adición	12 (5,830%)
<i>entonces</i>	Conclusión	201 (5,528%)
<i>por ejemplo</i>	Función ejemplificativa	178 (4,895%)
<i>de hecho</i>	Operador refuerzo argumentativo	78 (2,145%)
<i>aparte</i>	Adición	74 (2,035%)
<i>en realidad</i>	Operador de refuerzo argumentativo	73 (2,007%)
<i>tampoco</i>	Adición	67 (1,842%)
<i>igual</i>	Relativizador o mitigador de fuerza	60 (1,650%)
<i>obviamente</i>	Operador de refuerzo argumentativo	54 (1,485%)
<i>además</i>	Adición	51 (1,402%)
<i>aunque</i>	Contraargumentativo	49 (1,347%)
<i>en cambio</i>	Contraargumentativo	33 (0,907%)
<i>sobre todo</i>	Adición	31 (0,852%)
<i>a pesar de que</i>	Contraargumentativo	25 (0,687%)
<i>incluso</i>	Adición	23 (0,632%)
<i>claro</i>	Operador de refuerzo argumentativo	22 (0,605%)
<i>en el fondo</i>	Conclusión	18 (0,495%)
<i>por lo tanto</i>	Función consecutiva	16 (0,440%)
<i>hasta</i>	Adición	14 (0,385%)
<i>ni siquiera</i>	Adición	14 (0,385%)
<i>al final y al cabo</i>	Conclusión	9 (0,247%)
<i>por ser</i>	Función ejemplificativa	9 (0,247%)
<i>en definitiva</i>	Operador de refuerzo argumentativo	8 (0,220%)
<i>al final</i>	Conclusión	8 (0,220%)
<i>encima</i>	Adición	7 (0,192%)
<i>por tanto</i>	Conclusión	6 (0,165%)
<i>excepto que</i>	Condicional	6 (0,165%)
<i>todo lo contrario</i>	Contraargumentativo	6 (0,15%)
<i>a las finales</i>	Conclusión	5 (0,137%)
<i>más encima</i>	Adición	4 (0,110%)
<i>en verdad</i>	Operador de refuerzo argumentativo	3 (0,082%)

<i>a fin de cuentas o al final de cuentas</i>	Conclusión	3 (0,082%)
<i>muy por el contrario</i>	Contraargumentativo	3 (0,082%)
<i>al contrario</i>	Contraargumentativo	3 (0,082%)
<i>en todo caso</i>	Minimización de la relevancia informativa	2 (0,055%)
<i>en consecuencia</i>	Conclusión	2 (0,055%)
<i>finalmente</i>	Conclusión	2 (0,055%)
<i>mientras</i>	Contraargumentativo	2 (0,055%)
<i>a menos que</i>	Condicional	2 (0,055%)
<i>inclusive</i>	Adición	2 (0,055%)
<i>en particular</i>	Función ejemplificativa	1 (0,027%)
<i>de todas maneras</i>	Minimización de la relevancia informativa	1 (0,027%)
<i>a la final</i>	Conclusión	1 (0,027%)
<i>es más</i>	Adición	1 (0,027%)
<i>máxime</i>	Adición	1 (0,027%)
<i>en consecuencia</i>	Función consecutiva	1 (0,027%)
<i>por tanto</i>	Función consecutiva	1 (0,027%)
<i>ya que</i>	Causal	1 (0,027%)
<i>a no ser que</i>	Condicional	1 (0,027%)
<i>sin embargo</i>	Contraargumentativo	1 (0,027%)
<i>a pesar de todo</i>	Contraargumentativo	1 (0,027%)
<i>pese a que</i>	Contraargumentativo	1 (0,027%)
<i>de lo contrario</i>	Contraargumentativo	1 (0,027%)
<i>todo el contrario</i>	Contraargumentativo	1 (0,027%)
<i>con todo</i>	Contraargumentativo	1 (0,027%)
<i>más bien</i>	Contraargumentativo	1 (0,027%)

Gráfico 1: Porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos registrados en el corpus

4.1. Clasificación de los marcadores argumentativos relevados en el corpus

Como mencionamos anteriormente, para los propósitos de nuestra investigación decidimos emplear la clasificación de marcadores discursivos argumentativos de Briz (1998), considerando también las subdivisiones de marcadores discursivos de Portolés (2001) y Domínguez (2007). Siguiendo los planteamientos de Briz (1998) y Domínguez (2007), los conectores argumentativos son aquellos marcadores que en la muestra establecen relaciones argumentativas entre dos o más enunciados.

A continuación, se expondrá la clasificación de los marcadores argumentativos relevados en el corpus, de acuerdo con sus diferentes funciones específicas.

Clasificación de los marcadores argumentativos
1. Adición: los marcadores de adición pertenecen a la categoría de introductores de argumentos coorientados. Marcan la relación argumentativa en cuanto introducen siempre el enunciado que contiene el segundo argumento.
<i>Además</i> La comida estaba buena y, <i>además</i> , económica
<i>Encima</i> La comida estaba buena y, <i>encima</i> , económica
<i>También</i> La comida estaba buena y, <i>también</i> , económica
<i>Incluso</i> La comida estaba buena e, <i>incluso</i> , económica
<i>Aparte</i> La comida estaba buena y, <i>aparte</i> , económica
<i>Inclusive</i> La comida estaba buena, <i>inclusive</i> , económica
<i>Más encima</i> La comida está buena y, <i>más encima</i> , económica
<i>Ni siquiera</i> La comida no estaba buena, <i>ni siquiera</i> económica

<i>Hasta</i> La comida estaba buena y <i>hasta</i> económica
<i>Sobre todo</i> La comida estaba buena y, <i>sobre todo</i> , económica
<i>Es más</i> La comida estaba buena, <i>es más</i> , económica
<i>Máxime</i> La comida no estaba buena, <i>máxime</i> , económica
<i>Tampoco</i> La comida no estaba buena, <i>tampoco</i> económica
2. Función consecutiva: los marcadores argumentativos de función consecutiva pertenecen a la subcategoría de introductores de argumentos coorientados. Poseen una gran movilidad en posición inicial, parentética o posición final y una capacidad de combinación con conjunciones coordinantes.
<i>En consecuencia</i> El estudio nos transmite verdad y, <i>en consecuencia</i> , es conocimiento
<i>Por tanto</i> El estudio nos transmite verdad y, <i>por tanto</i> , es conocimiento
<i>Entonces</i> El estudio nos transmite verdad y, <i>entonces</i> , es conocimiento
<i>Pues así</i> El estudio nos transmite verdad, <i>pues así</i> , es conocimiento
<i>Por lo tanto</i> El estudio nos transmite verdad y, <i>por lo tanto</i> , es conocimiento
3. Relación de causalidad: los marcadores causales son aquellos que expresan la causa que origina algún efecto determinado.
<i>Ya que</i> Me gusta el verano <i>ya que</i> son los meses de vacaciones
<i>Porque</i> Me gusta el verano <i>porque</i> son los meses de vacaciones
4. Función ejemplificativa: los marcadores pertenecientes a esta subcategoría de función ejemplificativa tienen por objetivo introducir argumentos por medio de ejemplos.

<p><i>Por ejemplo</i> Prefiero escuchar música clásica, <i>por ejemplo</i>, Mozart</p>
<p><i>En particular</i> Prefiero escuchar música clásica, <i>en particular</i>, Mozart</p>
<p><i>Por ser</i> Prefiero escuchar música clásica, <i>por ser</i>, Mozart</p>
<p>5. Condicionales: los marcadores condicionales introducen una excepción al enunciado anterior, esto es, una condición para que se cumpla el enunciado principal.</p>
<p><i>A no ser que</i> Iré de vacaciones, <i>a no ser que</i> no entregue la tesis</p>
<p><i>A menos que</i> Iré de vacaciones, <i>a menos que</i> no entregue la tesis</p>
<p><i>Excepto que</i> Iré de vacaciones, <i>excepto que</i> no entregue la tesis</p>
<p>7. Contraargumentativos: los marcadores pertenecientes a esta subcategoría establecen una relación donde el segundo argumento suprime las conclusiones o expectativas que podrían derivarse del primero, por otro lado, también puede sustituir, eliminar o corregir al primer argumento.</p>
<p><i>Pero</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>pero</i> tiene mala voz</p>
<p><i>Sin embargo</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>sin embargo</i>, tiene mala voz</p>
<p><i>Con todo</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>con todo</i>, tiene mala voz</p>
<p><i>Aunque</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>aunque</i> tiene mala voz</p>
<p><i>A pesar de que</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>a pesar de que</i> tiene mala voz</p>
<p><i>A pesar de todo</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>a pesar de todo</i>, tiene mala voz</p>
<p><i>En cambio</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>en cambio</i>, tiene mala voz</p>

<p><i>Muy por el contrario</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>muy por el contrario</i>, tiene mala voz</p>
<p><i>Mientras</i> Manuel toca muy bien la guitarra, <i>mientras que</i> tiene mala voz</p>
<p><i>Todo lo contrario</i> Manuel no toca muy bien la guitarra, <i>todo lo contrario</i></p>
<p><i>Todo el contrario</i> Manuel no toca muy bien la guitarra, <i>todo el contrario</i></p>
<p><i>De lo contrario</i> Manuel nunca aprendió a tocar la guitarra, <i>de lo contrario</i>, habría sido un excelente músico</p>
<p><i>Más bien</i> Manuel tiene mala voz, <i>más bien</i>, toca bien la guitarra</p>
<p>8. Minimización de la relevancia informativa: estos marcadores debilitan la fuerza argumentativa del enunciado anterior. En ocasiones pueden cancelar la función del miembro anterior otorgándole mayor fuerza al segundo.</p>
<p><i>En todo caso</i> Los políticos deben escuchar al pueblo, <i>en todo caso</i>, no siempre lo hacen</p>
<p><i>De todos modos/maneras/formas</i> Los políticos deben escuchar al pueblo, <i>de todas formas</i>, no siempre lo hacen</p>
<p>9. Operadores de refuerzo argumentativo: los marcadores de esta subcategoría tienen como finalidad fortalecer al miembro del discurso en el que se encuentran, frente a otros posibles argumentos.</p>
<p><i>En realidad</i> Me siento bien, <i>en realidad</i>, fantástico</p>
<p><i>De hecho</i> Me siento bien, <i>de hecho</i>, fantástico</p>
<p><i>Claro</i> Me siento bien. <i>Claro</i>, me siento fantástico</p>
<p><i>En definitiva</i> Me siento bien, <i>en definitiva</i>, me siento fantástico</p>

<p><i>En verdad</i> Me siento bien, <i>en verdad</i>, me siento fantástico</p>
<p><i>Obviamente</i> Me siento bien. <i>Obviamente</i> me siento fantástico</p>
<p>10. Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa: el uso de este marcador muestra una nueva formulación de lo dicho anteriormente, condicionando la prosecución del discurso y anulando la pertinencia del primer enunciado.</p>
<p><i>Igual</i> Siento que me irá bien en la prueba, <i>igual</i> estoy nerviosa</p>
<p>11. Conclusivos: los marcadores pertenecientes a esta subcategoría introducen conclusiones de los argumentos antes presentados.</p>
<p><i>Entonces</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>entonces</i> me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>En consecuencia</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>en consecuencia</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>Por tanto</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>por tanto</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>Finalmente</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>finalmente</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>En el fondo</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>en el fondo</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>Al final</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>al final</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>A la final</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>a la final</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>A las finales</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>a las finales</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>A fin de cuentas/ al final de cuentas</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>a fin de cuentas</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>
<p><i>Al final y al cabo</i> Ese día no llevaba puesto el casco, <i>al final y al cabo</i>, me azoté fuertemente la cabeza</p>

4.1.1. Análisis pragmático-discursivo del empleo de los marcadores discursivos de argumentación

En este apartado del análisis se expone, detalladamente, el comportamiento pragmático-discursivo de los marcadores argumentativos. Los marcadores que han sido recogidos en nuestro corpus se ajustan a la caracterización tradicional propuesta por los autores citados anteriormente, a excepción de aquellos marcadores que no se encontraban originalmente en la matriz.

En el análisis se exponen las características del empleo de los marcadores argumentativos, según la función que desempeñan al introducir argumentos o conclusiones.

4.1.1.1. Adición

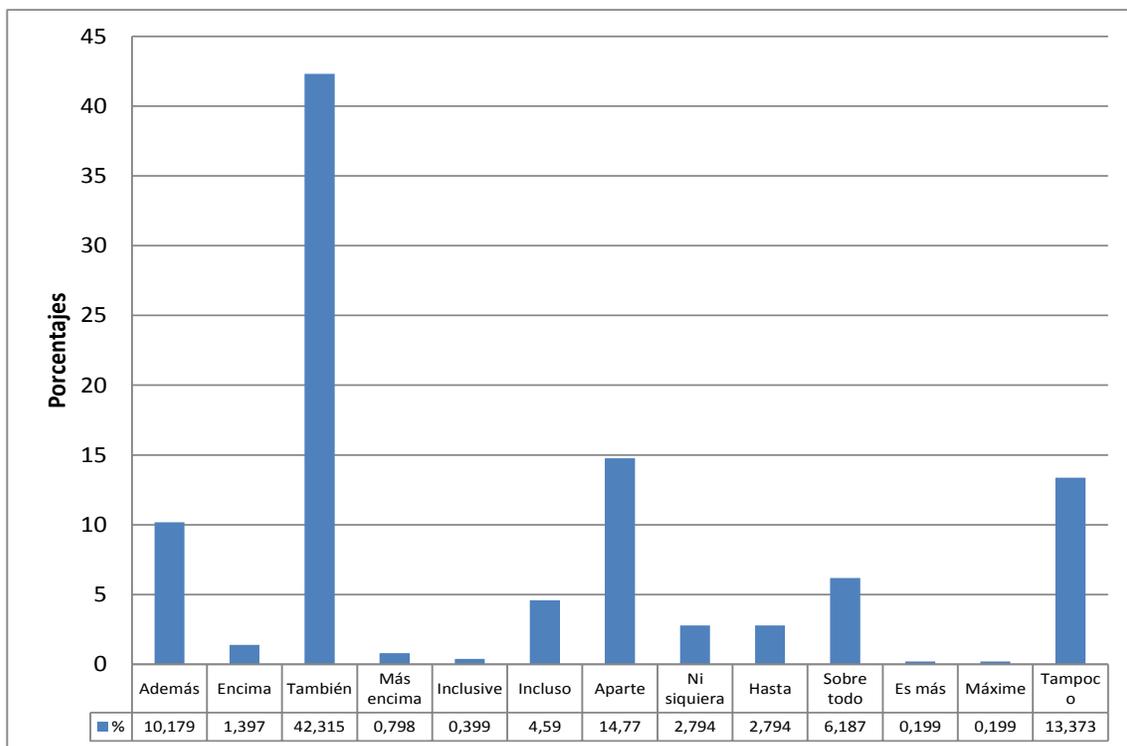
De acuerdo con lo expresado anteriormente en el apartado 2.7.5, los marcadores argumentativos se pueden diferenciar entre marcadores introductores de argumentos y marcadores introductores de conclusión (Briz, 1998). Los marcadores introductores de argumentos se pueden subclasificar, según su orientación argumentativa, esto es, si son coorientados o antiorientados. Los marcadores de adición se encuentran dentro de la categoría de introductores de argumentos coorientados, debido a que establecen una relación entre dos argumentos que comparten la misma orientación hacia una determinada conclusión. Los marcadores de adición marcan la relación argumentativa, en cuanto introducen siempre el enunciado que contiene el segundo argumento. Según la función del marcador aditivo, el segundo argumento puede tener la misma fuerza que el argumento anterior o puede ser superior a él (*cf. sobre todo y más encima*) (Domínguez, 2007).

En la tabla 4 y el siguiente gráfico 2, se presenta el total de aparición o frecuencia de marcadores argumentativos de adición relevados en el corpus.

Tabla 4: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos de adición relevados en el corpus

Adición	Total
Además	51 (10,179%)
Encima	7 (1,397%)
También	212 (42,315%)
Más encima	4 (0,798%)
Inclusive	2 (0,399%)
Incluso	23 (4,590%)
Aparte	74 (14,770%)
Ni siquiera	14 (2,794%)
Hasta	14 (2,794%)
Sobre todo	31 (6,187%)
Es más	1(0,199%)
Máxime	1 (0,199%)
Tampoco	67 (13,373%)
Total	501 (100%)

Gráfico 2: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición



De los datos anteriores se desprende que el marcador *también* es, sin duda, el más utilizado por los sujetos para introducir un argumento coorientado, que posee la misma fuerza que el argumento anterior. Le siguen *aparte* y *tampoco*, con un menor empleo que el marcador *también*, pero con una frecuencia similar entre ellos; dichos marcadores refuerzan el argumento anterior. Es importante señalar que los marcadores *es más* y *máxime* sólo tuvieron una ocurrencia (0,199% para cada uno).

En los ejemplos que siguen, se puede apreciar el funcionamiento de los marcadores de adición en el discurso oral de nuestros sujetos. Dichos ejemplos serán transcritos en forma de cita, incluyendo el contexto necesario para su comprensión⁷:

▪ Adición

• Además

1. E: oye/ y en ese mismo sentido ¿te gusta vivir acá en Santiago? o ¿te gustaría vivir más en provincia?
// I: mira ehh/ si fuese por un por el proyecto al largo plazo/ ehh si quiero salir de acá/ quiero irme a algún lugar donde pueda encontrar algo de bosque y playa/ cachái/ ehh me gustaría vivir en Valdivia o en un lugar por el estilo/ ehh no muy no muy árido/ no muy lluvioso/ o sea/ soy medio exquisito/ pero si me gustaría en lugares como Valdivia me gustaría como vivir/ **además** está la Kuntsmann ahí/ y una buena cerveza llama a cualquiera/ ¿no? (H050)
2. E: ya / si pudieras comprarte una casa de veraneo/ ¿qué lugar escogerías para eso? // I: los alrededores de Temuco // E: ¿por qué? // I: creo que los alrededores de Temuco o Chiloé/ porque cuando fui a Chiloé/ lejos to<[d]>o lo místico que tiene/ y es como el lugar ideal // y Temuco también porque es tan está como a la vez cerca y lejos de la urbanidad / porque/ a pesar de que Temuco es como una ciudad bien urbana y bien/ bien industrializada/ digámoslo así/ los alrededores no lo son tanto // entonces/ podría tener/ podría tener/ entre digamos/ podría tener la / cerca las necesidades que significan/ no sé pos/ supermercados tiendas comerciales y to<[d]>o / y **además**/ podría tener la tranquilidad de/ del lago/ árboles/ etcétera poh. (M105)

• Encima

3. I: o sea que/ en comparación con loh otroh barrioh/ a ti te // E: si de to[d]ah manerah/ porque imagínate/ aquí [es]tá del centro/ prácticamente a dieh minutoh donde [es]tábamoh en La Florida ehtábamoh/ prácticamente una hora y media eh meno dihtante // I: la Granja igual/ no tanto/ pero igual/ si/ pero igual [es]taih máh o meno dihtante y **encima** el lugar donde [es]tabamoh no era de lo mejor porque [es]taih en el prácticamente en el corazón de la población San Gregorio [en]tonceh/ no era un barrio muy tranquilo poh. (H019)

⁷ Es necesario especificar las siguientes convenciones para la transcripción de los ejemplos: 1) E=entrevistador, I= informante; 2) el texto correspondiente a cada entrevista se ha transcrito en ortografía convencional. Las palabras que presentan elisiones en su pronunciación se completan con escritura en paréntesis cuadrados ([]) y, en el caso de las aspiraciones, estas se marcaron con *h*.

- *También*

4. E: ya / tío y en su experiencia personal y todoh loh añoh que uhte[d] lleva viviendo acá en Santiago/ ¿le parece que el clima ha cambia[d]o? // I: sí yo creo que el clima ha cambia[d]o/ bueno además no solamente cambia el clima sino que uno *también* cambia porque uno al ponerse máh viejo va cambiando su sihtema biológico entonceh yo anteh por ejemplo no tranhpiraba y hoy día sí en ciertah ocasioneh tranhpiro/ pero pero ¿por qué? porque creo que ehtoy máh viejo/ uno/ eh una razón/ doh yo creo que hoy día hay máh humeda[d] que la que exihtía anteh yo creo que el clima anteh era máh seco yo creo que hoy día hay máh humeda[d]/ no tengo ni me he preocupa[d]o de ehtudiar qué ha pasa[d]o dehde el año cincuenta a la fecha digamoh ver la humeda[d] la temperatura con rehpecto a ahora/ pero mi percepción sí/ yo creo que hoy día tenemoh tenemoh máh humeda[d] y por lo tanto ha ido cambiando el clima/ *también* creo de que/ en ciertoh momentoh ha habido máh lluvia que en otro digamoh/ pero eso *también* eh una cosa cíclica de la naturaleza digamoh que hayan períodoh de mucha lluvia y también hayan períodoh de mucha de mucha eh de mucho calor de mucha sequía y por lo tanto mientrah máh viejo ehtá uno máh de ehtah situacioneh vive y en consecuencia uno dice <cita> ah sí ehto ehtá cambiando </cita> pero no tengo una cosa así máh metódica máh científica pa[ra] decir sí/ pero yo creo yo creo que eh una mehcla de todah lah cosah digamoh. (H179)
5. I: me guhta/ eeh Algarrobo/ pa[ra] [e]l sector de Mirasol/ también me gusta La Serena/ podría ser en La Serena/ eeh/ sí/ creo que lo ehtaría pensando entre esoh doh lugareh/ en/ en La Serena o para el litoral central/ cerca de/ de Algarrobo // E: ¿por qué? // I: eh bonito/ eh bonito/ eh chiquitito/ eh tranquilo/ eeh *también* tiene supermercado/ así como que/ tiene/ tiene/ como para abastecerse de las cosas primordialeh que se necesitan/ y son barrioh tranquiloh/ son lugareh tranquiloh/ ideales como para descansar/ pa[ra] relajarse/ bueno/ a mi eda[d] ya uno no busca carretear poh/ uno buhca descanso/ máh que na[d]a. (M090)

- *Más encima*

6. I: me carga la navidad / la detesto // E: pero en qué / ¿por qué tanto así? // I: todo / todo desde el entorno primario / por ejemplo que ya en Noviembre los supermercados hay arbolitos de pascua y viejas comprando adornitos / hasta la congestión de los de la semana antes de la pascua / y toda la gente desesperada comprando / y ir a comprar regalos / y tener que estar obliga[d]os a hacer regalo / la detesto / y *más encima* hue[v]ón / ver a un hueón disfrazado de pascuero / caga[d]o [d]e calor / la detesto // por último si fuera con nieve creo que sería más agradable/ pero nosotroh debiéramos tener una pascuera en bikini hueón / y no un hueón con barba y / me carga no me carga la pascua / no me preguntih por la pascua la detesto. (H162)
7. E: pero en relación a loh edificioh / por ejemplo ¿crees que es un cambio para mejor o para peor? // I: yo creo que es una combinación de las dos cosas pa[ra] mejor y pa[ra] peor / depende de la envergadura / depende de la cantidad / depende de donde este ubicado / depende si tiene calles de acceso / dependen por ejemplo si están en una calle principal o en una calle chica / de si vaih / si no sé poh / si de repente en una calle/ si en una cuadra tenía diesiseih casah / y hoy día teníh cinco edificioh / congestionaste la cuadra / porque esa / y *más encima* si no se puede estacionar / toda esa gente que viene a ver o que son amigos / que no tienen estacionamiento / que son loh mismo dueños / se van a empezar a estacionar en todah las calleh aledañah / y ese eh un problema. (H0162)

- *Inclusive*

8. I: Sí/ en Chile me gusta ir a La Serena/ me encanta // E.: ¿por qué? // I: porque eh bonito/ eh agradable/ la/ eeh ¡el clima!/ el clima/ es que me carga pasar frío/ el sur puede que sea máh lindo pero/ me carga pasar frío/ y La Serena no eh ni tan caluroso/ no eh frío/ eeh todavía es un lugar agradable en el sentido que no/ que no hay tanta delincuencia/ eeh/ hay de to[d]o lo/ de lo que uno no te falta nada/ hay comercio/ hay lugareh de esparcimiento/ hay / hay bastante donde pasear/ eeh/ no hay forma

como de/ de aburrirse/ eh/ eh un lugar bien/ especial// **inclusive** máh que pa[r]a vacioneh/ me gustaría para vivir/ lo encuentro bastante aceptable para vivir/ y si se pudiera vivir en el sector/ tirando pa[ra] [e]l Valle de Elqui/ tanto mejor/ me encantaría. (M090)

9. E: ¿ha habido cambios en to[d]o este tiempo en el barrio? // I: Sí, por supuesto en to[d]ah partes llega la modernización y ha cambia[d]o, nosotros llegamos siendo esto un campo, unas viejas parcelas, viñah **inclusive** con establoh con ganado y gallinah y ahora tenemoh supermerca[d]o, mini mall, bomba de bencina y se pa[v]imentaron las calleh y nosotros mismos nos esforzamos por tener mejor el barrio. (H131)

- *Incluso*

10. E: hee/ ya/ he/ según tú/ qué te parece el clima [d]e santiago/ y tení alguna/ hay senti[d]o que ha cambiado en loh últimoh añoh el clima? // I: Sí/ mucho / mucho/ mucho/ ha cambiado / lah ehtacioneh/ por ejemplo ahora mismo estamoh en/ a doh de mayo/ no ha habido una lluvia/ como me acuerdo antiguamente/ cuando era niño/ adolescente/ ha esta época ya/ había llovi[d]o// y se sentía otro/ otro/ bueno el clima como son de las cuatro estacioneh que uno empieza/ yo por ejemplo hasta ahora hecho de menos una lluvia/ porque a mi **incluso** me gusta caminar bajo la lluvia/ claro que me gusta caminar bien/ por ejemplo buen zapato/ un buen abrigo/ cosa de / de no sentir la lluvia pero/ no sentirla que me moje tanto/ pero sentirla en mi cara / sentir.../ todo eso me gusta y/ lo hecho de menoh/ y se que está cambiando/ el clima está cambiando/ lo siento. (H033)

11. E: ¿has notado que el clima ha cambiado últimamente? // I: eeh sí yo creo que yo y el resto de la gente ha notado que // que el clima ha cambiado // **incluso** a veces ya hay cosas que nos asustan. (M074)

- *Aparte*

12. E: ¿tieneh deseoh de tener tu casa propia? // I: eeh sí mucho / demasia[d]o // E: ¿y por qué? // I: porque yo creo que eso también eh uno de loh punttoh también de no tener un lugar para ti / que igual vivir con máh gente ¿cachái? / eeh vivir con máh gente eh problema poh / porque en la privacidad[d] ¿cachái? / que tu no podíh hacer/ o sea no sé poh eeh reunioneh familiareh ¿cachái? / y yo igual no me llevo bien con mi papá/ entonceh no se poh y **aparte** igual tener tu ehpcio ¿cachái? / no sé poh un ejemplo de repente con tu pareja no podíh dihcutir y hue[v]ón decirte to[d]o así porque hay otra gente poh ¿cachái? / entonceh teníh que como rehtingirte en muchah cosah / entonceh // máh encima / y **aparte** no sé poh por comodida[d] no sé poh / son / muchah cosah. (M010)

13. E: ¿pero estuvo bien que se fuera? // I: si poh/ es que sabih lo que faltaba era un hue[v]ón motivador po hue[v]ón / que te echara pa[ra] adelante / no un hue[v]ón calma[d]o así como / como que perdió la confianza del equipo ¿cachai? / ¿cachai? pero faltaba alguien que te motive / que te tire pa[ra] arriba a loh cabroh ¿cachai? / gente nue[v]a po y de experiencia **aparte** po hue[v]ón. (H051)

- *Ni siquiera*

14. I: me horricé / porque en mih añoh nunca había visto semejante cuestión / pero si la vida es así hay que aceptarla / porque no te podí oponer // que sacai de oponerte si las cosas son igual / aunque sea a luz / se va a ver igual escondidah // pero pa[ra] mi es chocante // E: ya pero / pero hay gente que cree que es chocante pero también se niega / como que/ al menos uste[d] dice que sea así // I: que sea así / porque no te podí oponer / **ni siquiera** podí decir na[da] / porque uno no está libre en el mundo / no está libre de eso // [es]toy criando nietoh / [en]tonceh no sabí / nietah/ el día de mañana que puede pasar. (M091)

15. E: ¿Te parece que el clima de Santiago ha cambiado en loh últimoh añoh // I: ¡oh! si bastante imagínate que ahora / **ni siquiera** es verano / y ya son como treinta gradoh / y estamos en primavera / no estamos muy cambianteh. (H099)

- *Hasta*

16. E: ahora en tu opinión ¿cómo se explica el desinterés de los jóvenes por la política? // I: ¡ay! pero es que yo creo que no es tanto de los jóvenes porque **hasta** yo no estoy ni ahí con la política. (M025)
17. E: en cuanto al tiempo o al clima/ en tu experiencia personal ¿te parece que el clima de Santiago ha cambiado en los últimos años? // I: Sí ha cambia[d]o por ejemplo era era marca[d]o las épocas del año, era marca[d]o un invierno, un otoño, una primavera y ahora tenemos lluvias **hasta** en verano, fríos intensos, nevazones que no ocurrían anteriormente. (H131)

- *Sobre todo*

18. E: ¿y qué piensas del tiempo? /¿es más o menos tiempo el que gastas ahora// trasportándote? // I: yo creo que más/ yo creo que yo / uno se demora más//yo creo que uno se demora más porque igual hay micros que no te sirven tú tenih que estar buscando// cuál es la que te aproxima y que después tenih que tomar otra y a las finales te demorariaih más//porque yo lo miraba ponte tú yo salía a Las Rejas y pasaban como seiñ o siete microh/ te demorabaih quince minutos / ahora tú tienes que tomar una micro bajarte en Las Rejas / de ahí tenis que tomar el metro y es una lata poh / **sobre todo** si lo hacih en las horas vip cuando hay más gente. (M025)
19. E: o sea ¿tú dirías de qué forma se podría atribuir el calentamiento global el efecto / el efecto de / efecto invernadero / el fenómeno del niño / de la niña? // I: todos esos fenómenos han influido en que el clima vaya cambiando / **sobre todo** aquí en Santiago / que llueve en verano por ejemplo / en enero / por ejemplo / graniza en enero / nieva arriba en la montaña / eemm / acá en Santiago hace mucho calor de repente en invierno / y / ya no / no hay un respeto / como en invierno se llovía / en primavera / teníamos una cosa más templada y / ahora ya / pueden haber temperaturas que van / que pueden oscilar desde / cero grados de repente / hasta / y antes no eran tan / tan /dramáticas digamos así. (H163)

- *Es más*

20. E: y además el trabajo que usted tenía / agota, entonceh, el llegar a la casa se llega cansa[d]o y dihinuye como la calida[d] de vida en ese senti[d]o // I: por supuehto por supuehto / llega[b]a a veces casi a puro dormir aquí a la casa poh/ tenía poca comunicación con/o sea/ loh hijoh poco lo guío uno / **eh máh** la señora máh que nada que se dedicó a la cuestión de los ehtudih de elloh porque uno no tenía tiempo / llega[b]a agota[d]ísimo / a puro dormir no máh poh. (H061)

- *Máxime*

21. I: tolero vivir en Santiago / pero no me gusta vivir en Santiago // E: ¿por qué? // I: porque considero que el nivel de vida / eh / aún siendo soltero y sin hijos / ehh no es lo que yo espero para / para mí / o sea creo que hay mejoreh formas de vivir la vida y no están precisamente en Santiago / **máxime** si despuéh eh decidimos con mi polola tener hijos / ahí definitivamente mi / mi opinión sería cien por ciento irnos de acá. (H161)

• *Tampoco*

22. E: ya/ y según tu opinión/ ¿cómo podríais tú e[x]plicar el que loh jó[v]eneh leh interese tan poco la política? // I: ¿la política? porque la política no hay dihtintoh parti[d]oh y prácticamente ven loh bieneh para elloh/ no ven el bien pa[ra] [e]l pa[ra] lah poblacioneh/ pa[ra] [e]l pobre solamente ven la lah riquezah pa[ra] [e]l rico// Por eso lo[s] cabrohde poblacioneh no l[e]interesa mucho la hablar de política/ ni **tampoco** inhcri[b]irse pa[ra] ser pa[ra] la presidencial ni na[d]a por el ehtilo// como que loh mihmoh políticoh apocan la jueventu[d] //no sa[b]en llamar a la ju[v]entu[d] pa[ra] la política. (H001)
23. E: ¿te guhta la moda de loh pokemoneh?⁸ // A: no me desagrada/ pero **tampoco** me guhta como pa que alguien de la familia lo use/ no me agrada pero no me desagrada ver a alguien en la calle así como que me voy a reír pero un rechazo no. (M041)

Como se puede observar en los ejemplos precedentes, los marcadores señalados cumplen con la función argumentativa coorientada de adición. La relación establecida por los marcadores expuestos en los ejemplos orienta los argumentos del discurso hacia una misma conclusión. Los marcadores *ni siquiera*, *hasta* e *incluso* están funcionando con un valor gradativo, otorgando un grado extremo al enunciado que encabezan. Las partículas como *máxime* y *es más* también poseen un valor gradativo de la adición, pero no con valor tan extremo como los marcadores antes señalados. De acuerdo con Domínguez (2007: 55) destacamos que dilucidar el grado que ocupan los marcadores gradativos se relaciona con la escala argumentativa y la escala pragmática de expectativas.

4.1.1.2. Función consecutiva

Los marcadores argumentativos de función consecutiva también pertenecen a la subcategoría de introductores de argumentos coorientados. Características propias de esta función son su movilidad en posición inicial, parentética o posición final y su capacidad de combinación con conjunciones coordinantes (por ejemplo *y*, *o*, *pero*) (Domínguez, 2007).

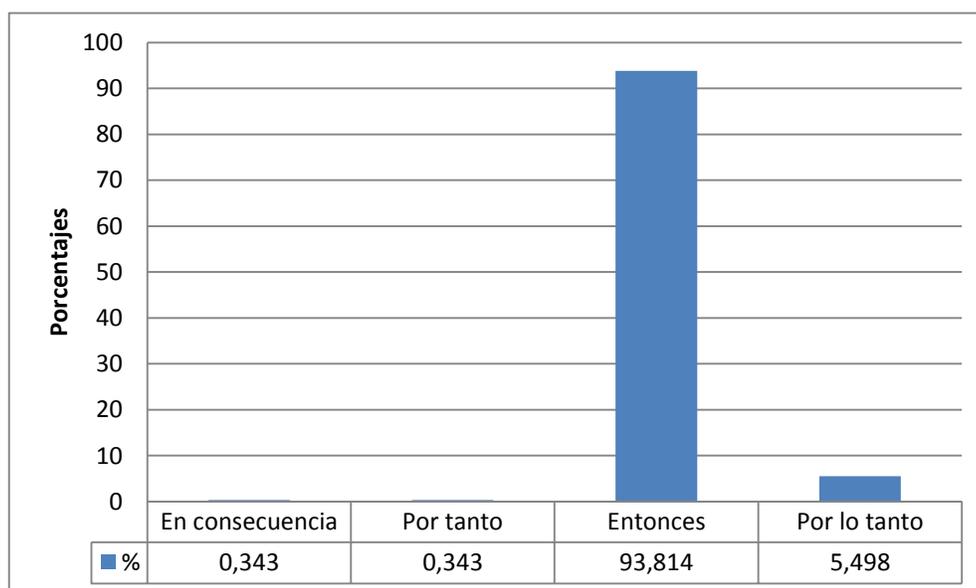
En la tabla 5 y gráfico 3, exponemos el total de casos y porcentaje de frecuencia de ocurrencia de los marcadores de función consecutiva registrados en el corpus.

⁸ En la jerga juvenil chilena, se refiere a una tribu urbana conformada por un grupo de jóvenes que gustan por vestirse con colores llamativos y escuchar música reggeton.

Tabla 5: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de función consecutiva relevados en el corpus

Función consecutiva	Total
En consecuencia	1 (0,343%)
Por tanto	1 (0,343%)
Entonces	273 (93,814%)
Por lo tanto	16 (5,498%)
Total	291 (100%)

Gráfico 3: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva



Como se puede observar, el marcador *entonces* con función consecutiva es por lejos el más empleado por los sujetos, con un 93,814% del total de casos. Queda en evidencia que este marcador es el predilecto para expresar no sólo consecuencia, sino que también otros valores agregados como la condición o la ejemplificación. Los demás marcadores de esta categoría tienen una frecuencia de empleo muy baja en comparación con *entonces*.

En los siguientes ejemplos se ilustra el comportamiento de esta subcategoría:

▪ **Función consecutiva**

• *En consecuencia*

1. E: ya/ tío y ¿cuál sería la diferencia por ejemplo entre suh amigoh cuando era niño y suh amigoh de ahora? // I: eh que a ver yo creo que en todah lah etapah de la vida de uno a teni[d]o buenoh amigoh/ y yo no encuentro la diferencia entre unoh y otroh/ lo que ocurre eh que loh amigoh que uno tuvo en la infancia ya uno por ene razioneh ya no comparte con elloh/ por qué/ porque por ejemplo yo loh amigoh del campo// son amigoh del campo de muchoh añoñ atráh pero cuando éramoh amigoh éramoh buenoh amigoh/ y hoy día no loh veo por qué porque elloh tomaron otro camino/ eh/ tomaron profesioneñ dihtintah eh fueron a vivir a lugareh dihtintoh eh se casaron con gente dihtinta a la de uno y por lo tanto van formando otroh grupoh de amihtadeh/ y **en consecuencia** uno no podría decir cuál eh la diferencia de ese amigo con rehpecto de otro no. (H179)

• *Por tanto*

2. E: y hablando del clima / eh / ¿cómo crees tú que es la diferencia del clima entre Santiago y el resto de lah regioneñ que tú conoces? // I: bueno / yo creo que el clima aquí en Santiago básicamente se compone de doh estaciones / verano e invierno / o sea las estaciones intermediañ no se perciben mucho / o sea pasamos del frío del invierno / eh de la lluvia al calor sofocante del verano / en cambio / en yo diría que el clima marítimo del sur / templado marítimo / eh un poquito máh / tiene transiciones / tiene transiciones / y **por tanto** no es tan definido como acá que pasa del frío al calor y del calor al frío / allá hay máh estacioneñ intermediañ. (H161)

• *Por lo tanto*

3. I: o sea hoy en día a qué joven le importa/ si el otro es de derecha o de izquierda/ a nadie le importa/ pero en algún momento de la historia // E: un poco más abierto de mente // I: era súper importante si tú eraih de derecha o de izquierda y además/ que creo que los padres también tenían culpa de eso/ era súper marcado el antagonismo que había entre los jóvenes de derecha y los de izquierda/ lah peleah que se armaban en términos políticos entre comillas porque también era una cuestión como de piel ah, el comunista y el comunista era discriminado poh/ porque en ese momento/ cierto/ el lo que estaba imperando era la derecha poh/ **por lo tanto** el que no era de derecha era contrario entonces era segrega[d]o y era discrimina[d]o/ y ese tema ahora yo siento que de verdad se está hay una apertura a reconocer lo que el otro vale a aceptar las diferenciañ. (M017)

• *Entonces*

4. E: y usted/comparando los tiempos de ahora con los tiempos de antes ¿cree que había máh iniciativa de los jóvenes a estudiar para ser un profesional máh adelante o antes se conformaban con trabajar? // I: No pues/anteh no había iniciativa de los padreh y de nadie de decirle su hijo que tenía que trabajar/ehh/ o sea que tenían que estudiar/ ser máh que ello sino que/ si el papá llegó hasta hasta se[x]to no máh y rl hijo también/ llegaba hasta eso no máh/ y se iba a trabajar poh/no había necesidad de tener tanto estudio y ahora no porque uno le da /máh/cómo se llama/ le da máh prioridad a que estudien loh niñoñ/que sean persona que sean más que uno/que se ganen la plata fácil/ y que sean profesionales/ si se puede/ **[en]tonceñ** ahora hay máh incentivo pa[ra] la juventu[d]/ante bastaba con que la niña tuviera dieciocho o veinte añoñ y se casara y fuera jefa de o sea fuera dueña de casa no máh pues/ y ahora no porque la juventu[d]/nadien quiere casarse anteh de loh treinta/es mejor ahora. (M042)

5. E: dale / ¿y te gusta vivir en el barrio que viví ahora? // I: al principio no poh / muy tranquilo / uno está acostumbra[d]o // E: ¿por qué no te agradaba al principio? // I: porque era tranquilo / era máh vieja/ una población máh vieja en Estación Central poh hue[v]ón / no era igual como en El Bosque / que era una población / máh nue[v]a poh / como que to[d]oh tenían lah misma eda[d] / **[en]tonceh** como había máh amistadeh poh / cuando tú te cambiai a un sector máh antiguo / eh como otrah amistadeh / y te cuesta acostumbrarte al ritmo de vida po hue[v]ón. (H051)
6. E: ¿y qué opinaih de tu comuna? / ¿te gusta? / ¿te parece segura? // I: sí / me / me parece agradable / es un / es una comuna en general / tranquila / por lo menoh / ha sido esa mi experiencia / claro / vivo en un barrio típicamente familiar / **entonceh** / hay poca bulla / hay hartoh árboleh / no sé / igual / es un barrio / eeh / qué se yo / o sea / no sé poh / no / no / va a llegar un momento / pronto probablemente / en el que me vaya de ahí porque ya no / no / no me interesa como / mantener esa vida / o sea / no la voy a poder mantener sobre todo como profesor de filosofía / en algún momento voy a tener que buscar un lugar máh barato donde vivir / pero me parece una comuna / tranquila / piola / bonita . (H146)

En los ejemplos anteriores, evidentemente, la relación establecida por los marcadores de función consecutiva es coorientada. Una de las características de estas partículas discursivas es la movilidad que pueden presentar; de esta manera, podemos encontrarlos en posición inicial, como se ilustra en el ejemplo 2 del marcador *por tanto*, así como también en posición final, pero con una menor frecuencia de empleo. En los ejemplos anteriores de *entonces* y *por (lo) tanto*, podemos verificar una característica mencionada por Domínguez (2007: 157), esto es, que la diferencia entre estas dos partículas se encuentra expresada en el tipo de consecuencia que introducen, es decir, una consecuencia subjetiva derivaba de una hipótesis propia (*entonces*) o una consecuencia de carácter más objetiva (*por (lo) tanto*). El marcador *entonces*, suele también desempeñar una función recapituladora de ideas, presentando una conclusión argumentativa de los enunciados.

4.1.1.3. Relación de causalidad

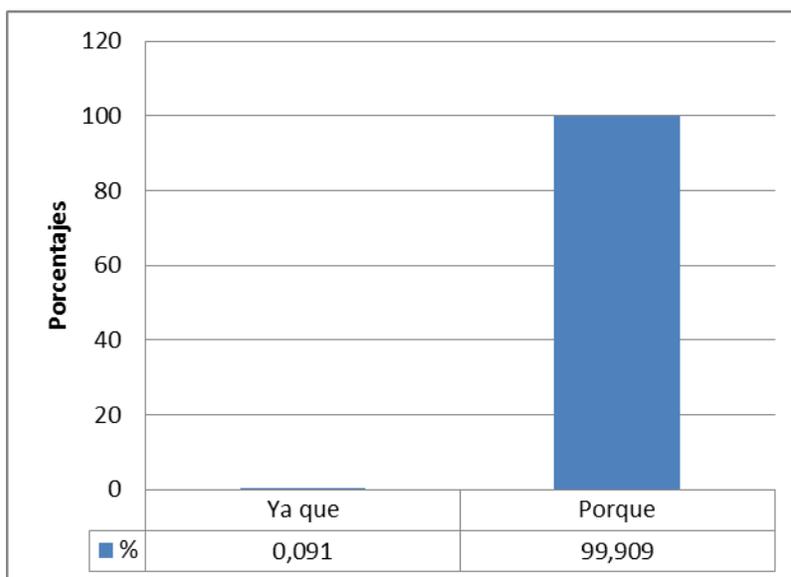
Los conectores causales son aquellos que expresan la causa que origina algún efecto determinado. Dentro de las estructuras causales se pueden delimitar dos grandes grupos, según Domínguez (2007), esto es, aquellos que introducen causas *explicativas* y causas *no explicativas*.

En la tabla 6 y gráfico 4, se muestran los casos relevados de marcadores causales con su correspondiente porcentaje de frecuencia de aparición.

Tabla 6: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos causales relevados en el corpus

Causales	Total
Ya que	1 (0,091%)
Porque	1.100 (99,909%)
Total	1.101 (100%)

Gráfico 4: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos causales



De los conectores causales expresados en la tabla y el gráfico anterior, el conector causal completamente predominante en el empleo de los sujetos es *porque*, lo que demuestra su carácter prototípico para expresar causalidad. Cabe destacar que el marcador *ya que* tuvo sólo una ocurrencia, a pesar de que en el discurso escrito se lo suele emplear como el marcador *porque*.

A continuación, se presentan los ejemplos donde estos marcadores establecen relación de causalidad:

▪ Causales

• *Ya que*

1. E: ¿y cual fiehta te guhta máh? // I: lah doh si a la final y al cabo son fiehtah lah tení que pasar bien no máh eh que hay que reírse sacar lah penah **ya que** ya se va el año empezaih año nue[v]o [e]ntonceh hay que pasarla bien poh en familia. (H002)

• *Porque*

2. E: ¿le gusta más que ir a la playa? // I: Sí me gusta más que ir a la playa / que la playa no me gusta mucho **porque** / se quema mucho uno. (M042)
3. E: ¿y tuh papáh qué hablan como del lugar donde elloh nacieron? ¿leh guhtaría volver?/ o ¿a ti te gustaría venirte de Santiago? // I: a mi me guhtaría venirme de Santiago no me guhta mucho/ pero yo creo que por lo mihmo viajo casi to[d]o/ cada veh que pue[d]o que tengo la oportunidad viajo/ **porque** no me guhta mucho el ambiente// **porque** en El Monte Lo Chacón son como/ claro/ eh como máh campo/ eh máh tranquilo entonceh/ a mih papáh leh encantaría volver/ aparte que mi papá eh súper regalón de mi abuela así que entonceh/ igual le da lata estar lejoh de ella/ pero por cuehtioneh de trabajoo/ no sé pue[d]e poh// porque acá todoh mih tioh trabajan. (M058)
4. E: ¿y qué opinaih de política? // I: realmente no me guhta mucho hablar de política o sea realmente no me guhta **porque** no no soy muy informa[d]o en la política /yo lo que te pue[d]o decir como joven hay mucha juventu[d] que al final y al cabo piensa puta yo voy a tener que ehtar trabajando por el rehto de mi vi[d]a si no logro ehtudiar por una situación económica voy a tener que trabajar por el rehto de mi vi[d]a por un sueldo mínimo y tratar de vivir. (H002)

Todos los casos expuestos en los ejemplos anteriores cumplen con la función de expresar la causa que determina un efecto en particular, estableciendo una relación argumentativa de causa-efecto entre los enunciados. El conector prototípico de la categoría (*porque*) puede introducir tanto causas explicativas como no explicativas, de ahí que su uso en la lengua hablada sea tan difícil de determinar, debido a este carácter explicativo que puede adoptar, introduciendo información nueva en el discurso.

4.1.1.4. Función ejemplificativa

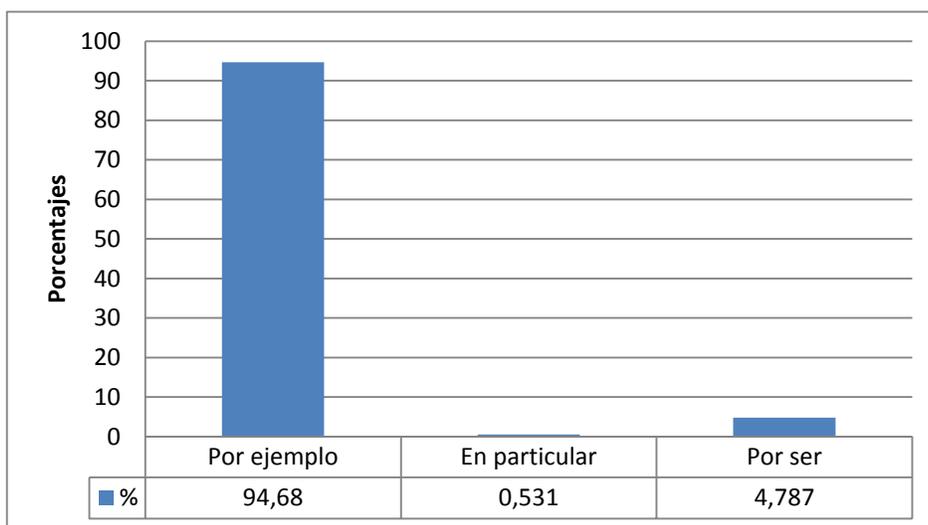
Los marcadores pertenecientes a esta subcategoría tienen por objetivo introducir argumentos mediante ejemplos. En la mayoría de los casos, estos argumentos ejemplificativos tienen por función explicar lo dicho por los sujetos a través de, generalmente, situaciones personales, o bien, situaciones que resultan ser familiares y que sirven como referencia exacta para lo que se busca defender como tesis.

En la tabla 7 y el gráfico 5, se exponen en detalle el total de ocurrencias y el porcentaje de frecuencia de los casos registrados.

Tabla 7: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de función ejemplificativa relevados en el corpus

Función ejemplificativa	Total
Por ejemplo	178 (94,680%)
En particular	1 (0,531%)
Por ser	9 (4,787%)
Total	188 (100%)

Gráfico 5: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa



De manera ostensible, el marcador *por ejemplo* es el más utilizado dentro de la subcategoría de función ejemplificativa, con una ocurrencia de 178 casos (94,68%). Destacamos la aparición y la integración del marcador *por ser*, el cual podría considerarse una variante del marcador con un poco más de aparición.

En los ejemplos que se presentan, a continuación, se expone el comportamiento de estas partículas discursivas:

▪ **Función ejemplificativa**

• *Por ejemplo*

1. E: ¿qué opinión te merece en ese sentido?/ veh alguna teleserie quizáh // I: no / no veo teleseries/ no/ no / no en ese sentido/ me he puesto como muy crítica// **por ejemplo** ahora estaba viendo // [es]taba tratando de seguir una teleserie// cuento contigo creo que se llama/ una del trece / pero no refleja pa[ra] na[da] realidadeh del diario vivir de nosotroh. (M073)
2. E: ¿entonces usted cree que estaba mejor el sistema anterior? // I: claro / yo creo que el sistema anterior estaba / era mejor / ¿por qué? porque habían / la gente tenía más opciones // **por ejemplo** yo quería llegar a a independencia // salía a Gran Avenida y tomaba la micro / cualquier micro / y llegaba a Independencia // ahora no po tengo que esperar una micro especifica (...) (H017)
3. E: ¿te gustan los programas sobre la vida y obra de las figuras del espectáculo de Chile? // I: figura de la farándula/ no para nada / o yo encuentro que eso eh decadente/ eeh **por ejemplo** que se preocupen de repente sale cualquier persona en un programa de televisión y despuéh lo toman como héroe o heroína hay alguno diarioh y medioh de comunicación que se prestan pa[ra] eso. (H115)

• *Por ser*

4. E: ya y en tu opinión / ¿qué eh ser un buen amigo? // I: a ver en mi opinión que eh lo que eh ser un buen amigo /una persona que ehte dihpuehta **por ser** a/ a ayudarlo en caso que uno tenga alguna necesidad/ y// y y bueno y se entiende que uno también tiene que saber correhponderle en ese sentí[d]o (H083)
5. E: yaaa / otra pregunta // ¿Qué diferencia habría / entre los adolescente / y los jóvenes de hoy / y los adolescentes y jóvenes quede su época? // I: no habían // en relación a los pololeoh // que nosotroh eramoh máh / **por ser** yo / en este tiempo / en ese tiempo que yo viví era más tonta // y los cabros de ahora se pusieron más vivarachoh (M027)

De acuerdo con estos ejemplos, podemos señalar que la relación establecida por el marcador de función ejemplificativa cumple con la función de introducir argumentos mediante ejemplos. Este tipo de partículas discursivas cumplen con el rol de explicar diversas situaciones expuestas en el primer argumento, aspecto ilustrado claramente en el ejemplo 2 del marcador *por ejemplo*. Creemos que el uso del marcador *por ser* viene dado por la intención del hablante de manifestar una ejemplificación que resulte más cercana al receptor.

4.1.1.5. Condicionales

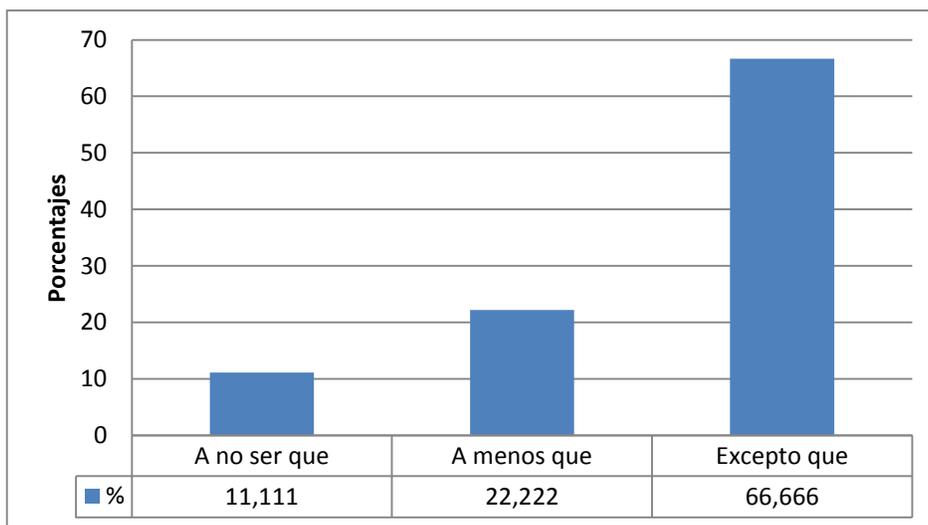
La relación condicional se define como aquella relación de causalidad que expresa una condición para que se cumpla la acción principal. De esta forma, los marcadores condicionales introducen una excepción al enunciado anterior, esto es, *sólo si X*, no Y (Domínguez, 2007).

En la tabla 8 y el gráfico 6, relevamos los casos de esta subcategoría encontrados en el corpus.

Tabla 8: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos condicionales relevados en el corpus

Condicionales	Total
A no ser que	1 (11,111%)
A menos que	2 (22,222%)
Excepto que	6 (66,666%)
Total	9 (100%)

Gráfico 6: Porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos condicionales



Si bien, la subcategoría de condicionalidad no presenta un número significativo de ocurrencias con respecto al total de los marcadores pesquisados, el marcador *excepto que* es el representativo del empleo de esta condición cuando se expresa. Le siguen en orden decreciente *a menos que* y *a no ser que* con una sola ocurrencia.

En los ejemplos siguientes mostramos el comportamiento de estas partículas discursivas:

- **Condicionales**

- *A no ser que*

1. E: ¿cómo se explica/según tu/el desinterés generaliza[d]o de los jóvenes por la política? // I: la verdad es que con tanto como// polémica que se ha formado en la y tanto como que se ha dicho que hay tantos robos // E: lah coimah // I: tantah coimah y tantah cosah que al final a los jóvenes... acabamos colapsando y no nos metemos como en ese terreno y típico que tu llevas el pensamiento de tu papá poh ¿cachái ? que tu papá son de un estado político y tu papá esto otro/ entonces / tu llevas como eso pero ahora no/ no tienes argumentos pa[ra] debatir **a no ser que** estudié y que sepas lo que pasó antiguamente pa[ra] debatir un tema político. (M057)

- *A menos que*

2. E: ya y como la contaminación /¿qué piensa de eso? // I: si igual es bastante yo creo poh / me recuerdo años atrás y no era tan no era tanto o sea/ recuerdo que uno podía ver desde el cerro San Cristóbal bastante de Santiago que hoy en día prácticamente no se puede **a menos que** sea un día después que halla llovido<silencio/> igual uno siente que el aire es como más distinto/ a como era antes. (H113)

- *Excepto que*

3. E: siempre tranquilo // y ¿han habido cambios en todo este tiempo? // I: Vivaceta es un barrio más conservador / en / en un yo creo que en un setenta por ciento es muy conservador / lah mi casa que yo conocí cuando yo era chico / lah mi calle que yo conocí cuando yo era chico / el ancho de la calle no ha cambiado en nada // E: ya // I: **excepto que** era de adoquines ahora está con asfalto // E: ahí hay un cambio // I: hay tenemos un cambio / hay unos cuantos edificios que se han construí[d]o ahora aquí en Vivaceta. (H082)
4. E: ¿cuál crees que es la razón/ por la cual los jóvenes de hoy optan por no casarse y forman familias tarde? // I: mira bueno/yo creo que va por un tema de madurez quizás /o también puede ser porque quieren vivir más de lo que vivían antes nuestros papás/en el sentido de que antes pucha se casaban súper jóvenes/los matrimonios eran arreglados/y cosas así//pero ahora como que hay mucha independencia/o sea/ la mujer ahora ha adquirido mucha independencia/ahora trabaja y eso como que limita un poco//y ahora es raro encontrarse con alguien que se quiera casar/no/y yo aunque tengo un hijo/soy madre soltera y todo/pero no/tampoco me gustaría casarme/soy demasiado independiente para amarrarme a una persona/**excepto que** alguien me case. (M107)

Los ejemplos antes expuestos reflejan claramente la relación causal que manifiesta una condición, expuesta en el segundo argumento, para que se cumpla el enunciado principal, expuesto en el primero. De esta forma, *a no ser que*, *a menos que* y *excepto que*, están expresando una excepción o condición que puede generarse respecto de la información que entreguen los enunciados anteriores.

4.1.1.6. Contrargumentativos

Los marcadores contraargumentativos establecen una relación argumentativa según la cual el segundo argumento suprime las conclusiones o expectativas que podrían derivarse del primer argumento expuesto, o bien, en algunos casos, sustituye, elimina o corrige al primer enunciado (Portolés, 1998).

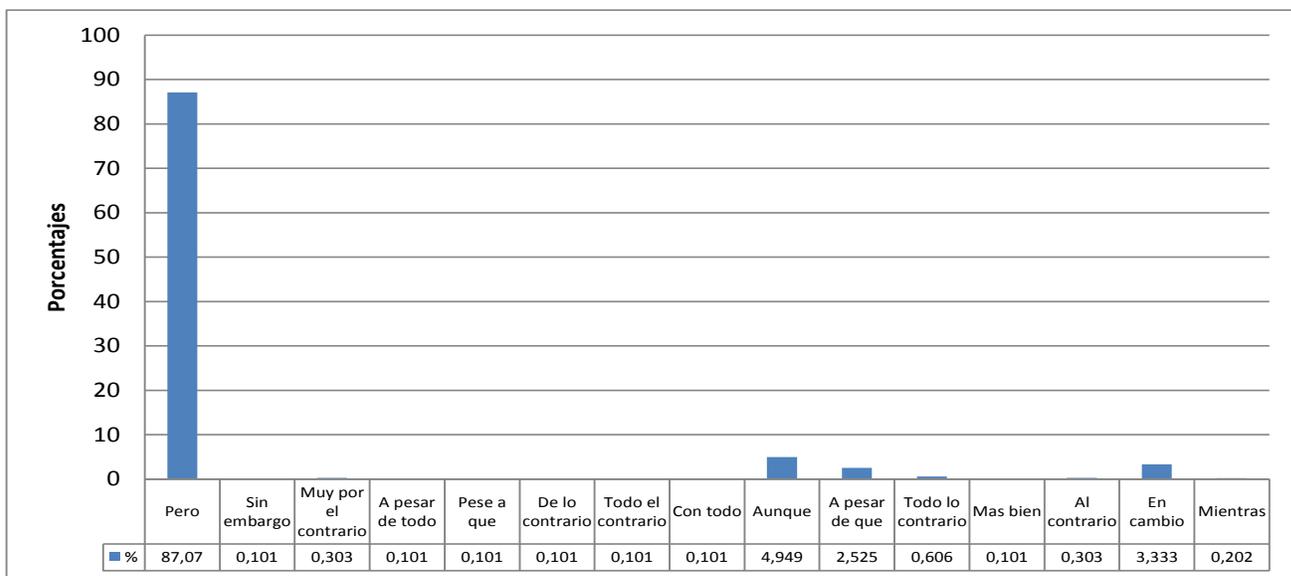
En la tabla 9 y el gráfico 7, informamos el número de casos y el porcentaje de ocurrencia de estos marcadores relevados en el corpus.

Tabla 9: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos contraargumentativos relevados en el corpus

Contraargumentativos	Total
Pero	862 (87,07%)
Sin embargo	1 (0,101%)
Muy por el contrario	3 (0,303%)
A pesar de todo	1 (0,101%)
Pese a que	1 (0,101%)
De lo contrario	1 (0,101%)
Todo el contrario	1 (0,101%)
Con todo	1 (0,101%)
Aunque	49 (4,949%)
A pesar de que	25 (2,525%)
Todo lo contrario	6 (0,606%)
Más bien	1 (0,101%)
Al contrario	3 (0,303%)
En cambio	33 (3,333%)

Mientras	2 (0,202%)
Total	990 (100%)

Gráfico 7: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos



Podemos concluir, a partir de los datos anteriores, que el marcador *pero* es, sin duda, la partícula más utilizada por los sujetos del corpus para introducir un argumento antiorientado (87,1%). Destacamos que el resto de los marcadores de esta subcategoría no presentan una frecuencia de uso tan elevada como el caso del marcador *pero*, teniendo incluso, muchos de ellos, una sola ocurrencia.

En los ejemplos que siguen queda expuesto el comportamiento de los marcadores de esta subcategoría:

- **Contraargumentativos**
 - *Pero*

1. E: y tu considerah que eh seguro este barrio? // I: tanto como seguro seguro/no/ de hecho por eso entraron a robar a mi casa/ y han entra[d]o a robar a otrah casah// **pero** en sí se podría decir que eh como seguro/no te asaltan en la ehquina a cada rato/a eso voy/ **pero** cien por ciento seguro no eh. (H113)
2. E: ¿en tu experiencia personal te parece que el clima de Santiago ha cambiado en los últimos años? // I: de Santiago// es que ya las estaciones/ las estaciones del año ya no están definidas poh/nantes era verano puro sol/invierno pura lluvia y otoño se caen lah hojah/ pero hoy día hace calor en invierno/loh arboleh florecen máh temprano/ o sea no sé si adelantó el ciclo climático o se está atrasando/**pero** hay cambioh.(H065)
3. E: ya/oiga/ y usted es una persona de pocoh amigoh o mucho amigoh? // I: yo conozco mucha gente **pero** tengo muy poco amigoh. (M089)
4. E: veh televisión? // I: sí/veo televisión // E: y ves regularmente alguna teleserie? // I: no// sí/ a veces ehh/ veía teleseries/ siempre que sean brasileñah/ eh la única que salva/nada más/ lah teleserieh ni chilena ni mexicana ni centroamericana ni nada/hay algunah argentina que también salvan/**pero** en general no/ me cargan/no/no/no/ teleseries no. (M090)

- *Sin embargo*

5. E: ¿recuerda alguna anécdota o algún incidente memorable de algunoh de suh viajeh o alguna cohtumbre que le haya llamado especialmente la atención? // I: e la gente muy / amable / muy sociable / muy cariñosa en Egipto // E: ¿en Egipto! // I: si en Egipto son muy sociable / un idioma árabe que no lo entiende absolutamente nadie y **sin embargo** nosotroh ehtuvimoh eeh muy bien acogidoh porque en Egipto exihte la Universid[d] del Turihmo y elloh estudian idioma y elloh estudian para ser guías. (H082)

- *Muy por el contrario*

6. I: por lo menos yo creo eso// a mí no me asusta que además que uno está acostumbrado también/ quizá si le preguntaih a alguien que vive en Putaendo/ quizá sería terrible pensar que sus hijos van a crecer en Santiago/ pero pero uno toda la vida ha vivido acá/ entonces ya también te acostumbraih también. // E: si poh // I: a mí me pasa lo contrario/ por eso te comentaba lo de mi sobrino/ o sea/ pensar que yo me llevara/ por ejemplo/ a vivir a Tocopilla al Guide o sea/ es impensable te fijai/ porque uno **muy por el contrario**/ en vez de buscar la tranquilidad[d] lo que busca no es el caos/ pero sí tu buscai oportunidadeh/ ¿te fijai?/ ¿y las oportunidadeh dónde están?/ en las grandes ciudade[s]/ donde están las universidadeh donde están las fuentes laborales y todo el cuento entonce[s]// va a depender también del punto de vista con que tú mires/ esa realida[d]/ es si vai a estar o no de acuerdo en donde criar a tus hijos. (M121)
7. I: o sea hoy en día a qué joven le importa/ si el otro es de derecha o de izquierda/ a nadie le importa/ pero en algún momento de la historia // E: un poco más abierto de mente // I: en el tiempo de uno ay, soy mariconcito, que el maricueca, que el mariposónque él no sé qué y la cuestión/ y cuando tú tenías un gesto como hombre cierto un poco afeminado/ te daban pero duro como caja ¿cierto?/ ahora puede que todavía existan algunoh/ que tiene que ver también con su historia/ de la familia/ cómo fue criado/ qué se yo que pueda reírse quizá de alguien que tiene otras formas/ de de de de ser// pero en general/ lo que yo veo de la juventud de hoy es que está mucho más abierta también aceptar al otro tal como es/ y en los grupos de amigos hay amigoh también que son/ gay/ ¿te fijaih?/ y no son discriminado[s]/ **muy por el contrario**/ son incluidos dentro del grupo. (M121)

- *A pesar de todo*

8. E: y dentro de todas esas peleas / ¿encuentras que este barrio es seguro? // I: mira **a pesar de todo** yo diría que sí / porque a mí gracias a Dios / nunca me ha pasado nada por acá / e igual / yo he andado hasta tarde en la calle / mi hija igual ha llegado tarde de su trabajo pero / pero gracias a dios nunca nos ha pasado nada de que nos asalten nada / no yo creo que ese no es el tema / yo creo que / es porque hay familias conflictivas / yo creo que es una familia la conflictiva // si no estuviera esa familia / no habría ningún problema pero las cosas se van dando así poh / yo creo que en todos lados pasa eso // yo creo que en todas partes debe / debe pasar que/ no faltan las familias que hay / que tú tienes problemas con ellos.(M025)

- *Pese a que*

9. E: ehm ¿de qué forma podrían atribuirse tales cambios al llamado calentamiento global/ al efecto invernadero o al fenómeno del niño o la niña? // I: bueno no cacho mucho de esah hue[vad]ah pero / como por lo que he vihto y lo que he/ bueno no diría lo que he invehtiga[d]o porque yo no invehtigo esah cosah/ pero lo que he cacha[d]o como que se atribuye máh al calentamiento global/ creo que están en dihtintoh lugareh del mundo produciéndose cambios climáticoh muy extrañoh ¿cachái? como el tema de / no sé poh huracaneh en lugareh donde nunca había terremotoh también en lugareh donde nunca hubo/ y/ creo que el de loh fenómenoh que tiene loh fenómenoh que mencionahte por lo menoh/ pero el que tiene máh impacto mundial / eh el calentamiento global/ se lo atribuiría a eso un poco por lo que / porque me parece una anomalía / lo que ocurre acá/ y lo relacionaría con otrah anomalíah que **pese a que** no sean lah mihmah// son y han ocurrido en otroh lugareh poh. (H147)

- *De lo contrario*

10. I: máh flaca/ son cosas muy raras ¿cachái?// la misma publicida[d] que nos está mostrando todos los días/ un estereotipo de mujer/ un estereotipo de hombre/ ¿por qué no me vas a decir que el hombre que ahora/ hace un tiempo atrás se le ocurrió mostrar el calzoncillo por puro gusto?/ porque también tiene algo de sexy/ ¿te fijaih? algo de sexual esto de andar mostrando/ a veces uno ve a la gente que andan con las poleras así como mostrando la guata pelú[d]a los hombres/ con el pantalón bien abajo/ entonces esas cosas/ no sé/ se me ocurre a mí que tiene que ver también con la información/ que tiene que ver también con este bombardeo como te digo de/ de/ de/ de un estereotipo de hombre y de mujer/ que son exitosos en la vida ¿te fijaih?/ entonces tú eres exitoso en la medida que cumplas con esa norma/ **de lo contrario** quedaih fuera del sistema y/ no sé// pero igual uno tendría que empezar así como a analizar mucho detalle. (M121)

- *Todo el contrario*

11. E: ¿y a ti te interesa la política? // I: no // E: ¿por qué? // I: porque no eh tema para mí/ no eh algo que me interese // E: ya/ pero ¿por qué no te interesa? // I: porque son viejoh que roban sacan plata / eeh o sea en el sentí[d]o // cobran // lah cosah lah [es]tán subiendo mucho // demasiado// y eso // E: crees que el gobierno no hace na[d]a // I: no hace na[d]a/ **todo el contrario**/ van sacando saca y saca y saca plata // y de qué leh sirve si el presidente es millonario. (M009)

- *Con todo*

12. E: y si no se poh / en el caso que uno tiene hijoh / ¿consideras que Santiago es como una buena una buena ciudad pa[ra] tener hijos / por situaciones ambientales? // I: Santiago no eh una ciudad pa[ra] tener hijoh / Santiago no eh una ciudad agradable pa[ra] vivir / cada día es más desagradable / y sobre to[d]ho pa[ra] los que manejamos harto / o [e]htamo muy lejos del trabajo / eeh una ciudad muy desagradable pa[ra] vivir / y cada día es más desagradable / y cada día va a ser más desagradable // E: y con toda la cantidad de edificios que hay // I: no y **con todo** / con la cantidad de autoh / de edificioh / y de microh / y de tacoh / y de hoyoh / y de arreglo / y que hacen un arreglo / y que hacen un hoyo pa[ra] arreglar el arreglo del hoy que dejaron.(H162)

- *Aunque*

13. E: oye ¿y de religión? // I: mira el tema de religión yo no lo tengo muy claro definitivamente no creo en na[d]a de religión // E: ¿te haih decepciona[d]o? // I: no decepciona[d]o/ no /simplemente que no creo en alguien superior o en algo bien o que se puede llamarle Dioh o en el diablo no no creo en na[d]a de eso/ generalmente lah personah pa[ra] sentirse acobija[d]ah buhcan de un ser superior ¿cachái o no? eh por ejemplo Dioh y cuando tiene un problema recurren a Él ¿cachái? por darte un ejemplo eh algo con que tu pue[d]eh pensar en seguir viviendo máh adelante [e]ntoceh eso yo lo rehpeto harto pero definitivamente a mi me apehta que me lle[v]en a la iglesia a cualquiera/ no encuentro na[da] máh absurdo que ir a la iglesia a parte también por la música que ehcucho sería contradictorio que en en Dioh así /no creo *aunque* tuve una formación de personah que eran católicah ehtrictah no no me llama la atención la religión ni la mormona ni la evangélica ni la católica sobre to[d]o la mente la evangélica me apehta/ no no me llama la atención así. (H002)
14. E: ya bueno tú me deciaih que dehpuéh de La Granja tú te viniste acá a Renca // I: a Renca // E: ya de eso ¿cuánto tiempo máh o meno? // I: debe haber teni[d]o suh /ya prácticamente unoh cuatro año de casad[o]/dentro de lo que viví en La Florida/ mah en La Granja / llevaba como cuatro año de casa[d]o/ahora ya tengo ya prácticamente/ 19 año de casa[d]o y/ quince año en Renca/ en mi nueva vida/ quince año con mi nueva familia/ muy contento me sientoh/ *aunque* digan que Renca eh una comuna media peligrosa yo te diría que en to[d]ah lah comunah hay la[d]oh peligrosoh. (H019)
15. E: ¿cuál eh la que prefieréh/ convivir o pololear? // I: pololear / lejoh // E: ¿de verda[d]? // I: si/ si porque convivir ya eh como / ya/ no se poh empiezan loh problemah cuando hay problema económico teni[er] problema con tu pareja ¿cachái? porque *aunque* suene feo ¿cachai? la plata eh como igual en parte la felicida[d] de una pareja / entonceh igual. (M010)

- *A pesar de que*

16. E: mm ya // y con respecto a a la amistad / ¿tú eres una persona de muchos o de pocos amigos? // I: en realidad no soy de muchos amigos sí de conocer mucha gente / o sea de sociabilizar con gente porque como dije anteriormente he trabajado en muchas partes y nunca he teni[er]>o malas relaciones con las personas // de hecho además tuve negocio siete años / y // y me hice amiga de muchas personas / o sea amigas / sino que conocí muchas personas mucha gente y la gente se encariñó mucho y yo me encariñé mucho con las personas que después de / de mucho tiempo que ya dejé el negocio y me encuentro con gente que conocí ahí y me saludan con mucho cariño y todavía me dicen que me echan de menos / entonces // pero amigos amigos / bueno / resultado del negocio también creo que me quedó así como una amiga porque la siento como una amiga *a pesar de que* no estoy encima de ella ni ella encima mío / pero la siento como una amiga porque/ hay cosas que uno comparte con ciertas personas que a veces no las comparte ni si quiera en su familia (M074)
17. E: ¿y te agrada vivir en este barrio? // I: Si, me acostumbré a este barrio porque llegamos con la esperanza de que íbamoh a crecer aquí y íbamoh a terminar nuestra vida acá, entonceh *a pesar de que* hemos teni[d]o inconveniente en los inviernos con el agua en las calles, con la locomoción pero ya uno se hace habitual, sí común. (H131)

- *Todo lo contrario*

18. E: oye y ¿en qué forma hay sido favorecido/ perjudicado/ por el nuevo sistema de tranhporteh considerando factore[s] como el tiempo de espera o la cantidad de transbordos que hay que hacer? // I: todo malo/ todo malo/ el Transantiago malo/ mal/ mal diseñado/ mal/ todo/ todo/ no/para mí no tiene nada bueno/ *todo lo contrario*/ en veh de avanzar hacia el transporte/ todo lo contrario hemoh retrocedido. (H033).
19. E: ya/ ¿de qué forma se ha visto favorecido o perjudicado por el nuevo sihtema de tranhporte? // I: yo no me he vihto perjudicado/ *todo lo contrario* / o sea yo trabajé en el antiguo sihtema de lah amarillah el trato era el empresario/ empresario eeh trabajador// muy muy malo y grotehco eeh yo por ejemplo tomo un buh/ ehpero un buh ahora para irme a mi trabajo y tomo un buh para venirme/ a mi casa//

ando gratih para arriba y para abajo// eeh lo que ha cambia[d]o en que me beneficia/ en que no yo no me hago mi sueldo mi sueldo me lo hacen mensual yo ya no ando corriendo para hacerme mi plata eeh no trabajo excesoh de horah// y hay un mayor rehpeto// eeh noh mantienen impecable con la ropa que noh dan cada seih meseh. (H066).

- *Más bien*

20. E: eeh / ¿cuál crees que es la razón por la cual los jóvenes de hoy optan por no casarse / y formar familias tardíamente? // I: ¿la razón? / ¡chuta! sería no sé // E: o las razones // I: eeh / pienso yo que /básicamente se está retrasando la edad en que / en que se / que se realizan los matrimonios / por una cuestión *más bien* de capacitación / de estudios / de preparación de las personas / entes tu salías de la universidad / y al salir de la universidad / lo siguiente era / matrimonio / ahora lo siguiente es / pro / pos grado / un master/ después experiencia laboral / sueldo/ y después estaríamos pensando en matrimonio. (H163)

- *Al contrario*

21. I: fue criado así/ y después se dio cuenta que él, su la[d]o era la parte de feminihta/ osea/ digamoh su la[d]o femenino y él se buhcó una pareja y se encontró una pareja y se sintió máh felih con el hombre/ no eh malo/ no/ no tengo rencor/ recelo contra elloh/ nada/ *al contrario*/ si no le hacen mal a nadie que vivan su vida. (H129)
22. E: y ¿ehtáh conforme con el tipo de relación que tieneh con tuh vecinoh? // I: sí sí porque es una relación amihtosa pero no invasiva/ noh rehpetamoh nuehtroh ehpacioh salimoh a la calle noh saludamoh conversamoh y noh encontramos con circula gente que uno conoce// eso da tranquilida[d] y pero cada uno no invade el ehpacio del otro/ *al contrario* noh apoyamoh// bien/ eh como una familia amplia[d]a. (M122)

- *En cambio*

23. E: ¿y en tu opinión quieneh son loh máh hábileh para ocultar la infidelida[d] // loh hombreh o la mujereh? // I: la mujereh // E: ¿por qué? // I: porque // la mujereh sabemoh como engatusar poh // E: ¿cómo es eso? // I: así como un sí pero no/ como que tu sabi que lo que piensa el hombre *en cambio* el hombre no sabe lo que piensa la mujer. (M011)
24. E: ¿Y para usted cual sería la diferencia entre lo amigoh que se tienen de niños y los que se tienen de adulto? // I: Que loh amigoh de la infancia de uno son máh sincero / porque son como hermano / *en cambio* loh de adulto ya cuando uno eh grande ya eh con máh veleidad y ya no son una amistad sincera / para mi concepto/ no sé lo demáh. (M042)
25. E: claro y / ¿cuál es la diferencia entre loh amigoh que se tienen de niño y loh que se tienen de adulto? // I: lo que pasa es que/ que con loh amigoh de niño tú tieneh conhtruida una hihtoria/ tieneh conhtruído un pasar común/ eh/ tieneh vivenciah y recuerdoh/ y eso es lo que te mantiene unido// *en cambio* de adulto son otro tipo de intereseh/ y una amihta[d] mucho máh madura// que no ehtá basada en el recuerdo/ sino que ehtá basada en lah cosah que podemoh/ tú puedeh con[s]truir junto con elloh. (H178)

- *Mientras*

26. E: en tu opinión/ ¿quiénes son más hábiles para ocultar o disimular un caso de infidelidad?/ ¿los hombres o las mujeres? // I: lejos las mujeres/o sea /todo el rato // E: ¿por qué? // I: no /porque los hombres son hue[v]oneh/son pavos/cuando están haciendo una infidelidad/primerio es con la secretaria/o no se poh/ después con una conocida de la pareja y son weones poh/cómo se le ocurre//y más encima se ponen hue[v]oneh/porque ya no te pescan/o ya no te llaman tan seguido/no sé/ cambian su personalidad//*mientras* que una sigue siendo la misma de siempre/solo salvo su escapadita o canita

al aire por ahí/ y una la hace perfecta/uno busca el lugar/alguien que no sea conocido por tu mino/que la podaih hacer escondida/y ahí tenñh su canita al aire por ahí/una nunca sabe lo que pueda pasar. (M107)

27. E: ya/ y cual bueno/ ¿qué crees tú que motiva a personah para tener esoh medioh? // I: o sea/ la cuestión/ estoh medioh llegan a tanta gente que creo que hay demasia[d]ah razoneh // E: ya // I: que puedan ser/ o sea uno reconoce tampoco por no ocuparlo no soy un desconocido del tema entonces igual y me gusta observarlo y me gusta tener una opinión/ creo que hay tanta gente que lo ocupa que hay mil razoneh como dehde que / gente que le gusta mostrarse como gente que le gusta mantener el mantenerse bien cercano hahta loh límitesh con suh sereh queridoh otroh por aburrimiento otroh por querer sumarse al rehto/ otroh por cosah funcionaleh pero creo que hay gente que lo ocupa bien lo juhto y necesario/ tampoco soy un anti de ehtoh tipoh de intercambio pero *mientras* que la gente sea felih...(H097)

En los ejemplos anteriores, podemos observar que todas las conclusiones que pudieron haberse derivado del primer argumento fueron suprimidas por el segundo, introducido por el marcador contraargumentativo. El marcador prototípico de esta categoría, *pero*, se caracteriza por su nula movilidad dentro de la relación de oposición que establece, proporcionando siempre un cambio en la orientación argumentativa. En el caso de nuestra investigación, sólo se consideraron aquellos casos en los que se mostraba el valor restrictivo del marcador, omitiendo los usos refutativos o rectificativos que también pueda adquirir en el discurso, según los análisis de Domínguez (2007:100-109).

4.1.1.7. Minimización de la relevancia informativa

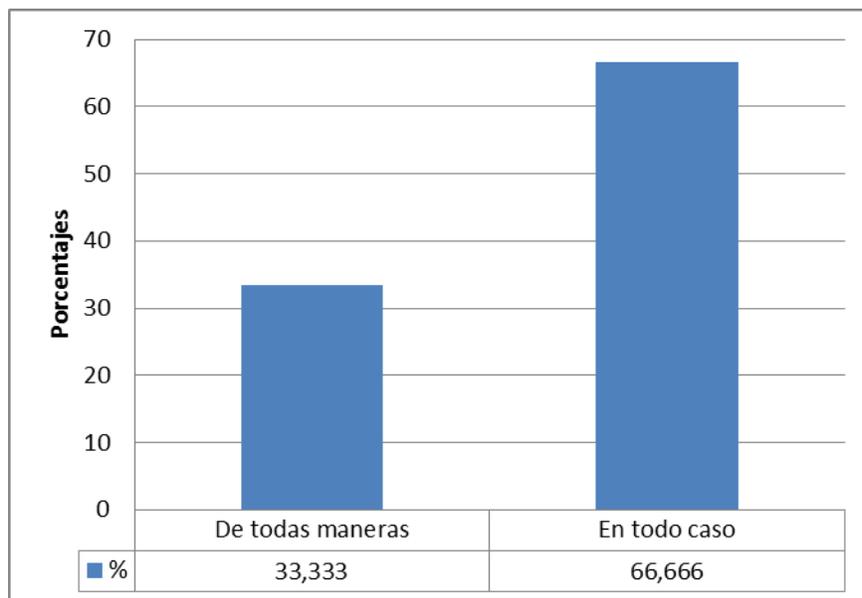
Este subtipo de marcadores discursivos tiene la función de debilitar la fuerza argumentativa del enunciado anterior. Muchas veces, incluso, puede cancelar la función del miembro anterior, reformulando el primer enunciado y otorgándole mayor fuerza al segundo, que se considera como fundamental para la continuación del discurso.

En la tabla 10 y el gráfico 8, se presentan los casos encontrados de esta categoría de partículas.

Tabla 10: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa relevados en el corpus

Minimización de la relevancia informativa	Total
De todas maneras	1 (33,333%)
En todo caso	2 (66,666%)
Total	3 (100%)

Gráfico 8: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa



Esta subcategoría presenta una frecuencia de uso significativamente baja, relevándose sólo tres casos con dos variantes. Siguiendo los planteamientos de Martín Zorraquino y Portolés (1999), creemos que esta frecuencia poco significativa puede deberse a la condición fronteriza entre la conexión y la reformulación de estos marcadores.

En los siguientes ejemplos, se ilustra la función de dichos marcadores en el corpus:

▪ Minimización de la relevancia informativa

• *De todas maneras*

1. E: y tú crees que quizás esto / estas modas se debe como al Internet / esto de juntar culturas / como lo de los monitos japoneses o ¿cosas así? ¿qué influye de alguna manera? // I: no sé si deberá a Internet pero **de todas maneras** por ejemplo yo tengo una opinión bien particular del / del Chat // eeh yo no soy de Chat /yo no tengo Chat /no quiero tener Chat /no quiero saber más de comunicaciones en general / pero / eeh creo que les impide un poco comunicarse / el frente a frente / los limita. (H162)

• *En todo caso*

2. E: ¿teni hartoh amigoh / pocoh amigoh? ¿qué importancia le dai a la amista[d]? // I: conozco harta gente / pero tengo pocoh amigoh / creo / o sea / soy bastante sociable / pero no / no / pero creo que lah relacioneh como de confianza / de mayor confianza / la establezco no con muchah personah (...) también tengo poco amigoh o pocah personah a lah que cacho bien de cerca poh / conozco hace muchoh año y to[do] / y loh pocoh amigoh que tengo / que considero como amigoh cercanoh / son amigoh que tengo hace muchoh año poh / amigoh que tengo algunoh desde el colegio / y otroh desde la / no loh conocí en el colegio / pero son de la misma época poh / eso son loh máh cercanoh poh / claro / pero / claro / es raro / porque no es que me cueste hacer amigoh / pero no to[do] como que / no todoh son verdaderamente amigoh / y sí / creo **en todo caso** / que la amistad es fundamental / pa[ra] vivir / es un tipo de relación que / en mi opinión / debería marcar / el ritmo y el tono de todah lah otrah relacioneh poh. (H146)
3. E: oye ¿y te guhta tomar? // I: mira eeh se puede decir que sí pero no tomo hahta que[d]ar bota[d]o **en to[d]o caso** yo mira si voy a tomar tiene que ser por alguna celebración ¿cachái? ah ya o compartiendo porque yo ¿tomar solo? No o por penah tampoco porque eso eh lo peor que podih hacer tiene que ser por un motivo de celebración así sino no tomo. (H002)

El marcador de minimización de la relevancia informativa ilustrado en los ejemplos anteriores, manifestó la función de restarle fuerza al primer enunciado de la relación establecida. La partícula discursiva *en todo caso* suele caracterizarse por su movilidad a lo largo del enunciado, la cual puede influir en la variedad de valores que puede expresar. En el ejemplo número 2 de este marcador, el valor contraargumentativo excluyente manifiesta la posición parentética de dicha partícula. Por otro lado, en el ejemplo número 3 queda de manifiesto la posición inicial que le otorga un valor restrictivo.

4.1.1.8. Operadores de refuerzo argumentativo

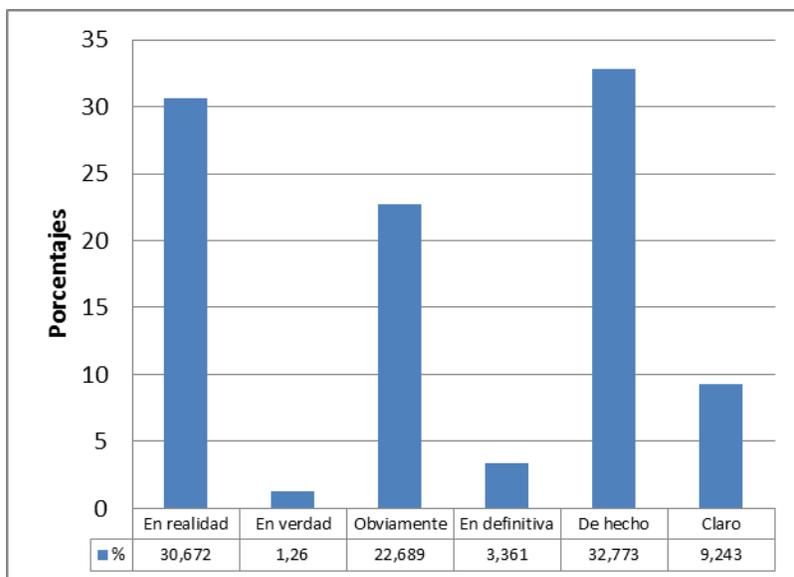
Los marcadores discursivos que operan como refuerzo argumentativo tienen como finalidad fortalecer al miembro del discurso en el que se encuentran, frente a otros posibles argumentos. De esta forma, los otros argumentos quedan limitados como desencadenantes de posibles conclusiones (Bosque, 1999).

En la tabla 11 y el gráfico 9, exponemos la frecuencia de uso y el porcentaje de los marcadores que operan como refuerzo argumentativo.

Tabla 11: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo relevados en el corpus

Operadores de refuerzo argumentativo	Total
En realidad	73 (30,672%)
En verdad	3 (1,260%)
Obviamente	54 (22,689%)
En definitiva	8 (3,361%)
De hecho	78 (32,773%)
Claro	22 (9,243%)
Total	238 (100%)

Gráfico 9: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo



Son los marcadores *en realidad* (39,672%) y *de hecho* (32,773%) los que poseen una frecuencia de uso más elevada dentro de esta subcategoría, verificándose un porcentaje similar. Le sigue en orden decreciente el marcador *obviamente* (22,689%), integrado como

nuevo miembro de esta subcategoría, al igual que el marcador *en verdad* (1,26%), pero con una diferencia importante en la frecuencia de empleo.

Los siguientes ejemplos presentan la función de estos marcadores en el discurso oral:

▪ **Operador de refuerzo argumentativo**

• *En realidad*

1. E: pero ¿por qué creeh tú/ que son tan populares/ y salen en loh medioh de comunicación/ en la televisión? // I: porque se ocupa **en realidad** harto poh/ o sea/ a travéh del messenger podi conseguir hartah cosah po// cachai// te comunicai con/ a veceh ni sabi con quien/ pero [e]htai hablando con una persona y eh de otro la[d]/ eh de otro pañ cachai/ y tu jurai que a lo mejor/ eh tu vecino del la[d]o cachai/ y/ no po/ y entonceh se ocupa pa hartah cosah po cachai. (H049)
2. E.: y ¿no te gustaría ir/ o no te interesa? // I.: **en realidad** sí poh/ me gustaria ir poh ¡obvio! si tuviera la plata como para ir a un gran gimnasio si tuviera personal trainer y to[d]o// porque a to[d]a a toda mujer yo creo que le guhtaría estar como regia poh ¿cachái? como perder esoh kilitoh que tení demáh y to[d]o pero no poh igual anteh hacía como un poco. (M058)
3. E: ¿no conoces para allá? // I: ehh conocí Panguipulli / cuando me fui de luna de miel / pero fue así como// unos cuántos kilómetros a la redonda no más porque no salimos mucho // E: ¿ya? // I: y hace poco pude conocer Temuco / pero también fue algo súper rápido porque **en realidad** fui a acompañar a una amiga / muy querida <silencio/> y/ pero el hecho de respirar el aire de Temuco / aunque dicen que está muy contaminado me gustóme gustó la impresión que me llevé de la gente de allá y/ y tengo en mi mente el cielo azul de Temuco // me gustó Temuco. (M074)

• *En verdad*

4. E: ¿te parece que el clima ha cambiado? // I: si// si yo creo que si/ o sea// creo que se ha puehto un poco máh extremo quizáh// onda / inviernoh muy fríoh y veranoh muy calurosoh// ¿cachái?/ máh que eso no sabría decir o sea en verda[d] también como ehtuve un tiempo fuera de Santiago talvez puede que lo sienta por eso// pero // si creo que ehtá como un poco máh a loh extremoh el tema de del clima// ¿cachái? loh inviernoh son muy hela[d]oh y loh veranoh son muy calurosoh eso talvez el invierno no ehtuvo tan cuático// pero generalmente eso/ no / se va al extremo.(H147)
5. E: eh sin duda la fiehta nacional de mayor importancia// ¿cómo suele tu familia celebrar tal fehtivida[d]? // I: bueno mi familia/ **en verda[d]** celebró el dieciocho como loh primeroh doh año dehpueh de haber vuelto de Venezuela/ porque extrañaban mucho/ dehpueh de eso **en verda[d]** nunca lo han celebrado mucho a lo máh harán un asa[d]o// ¿cachái? creo que loh que celebran máh el dieciocho en mi casa somoh yo y mih hermanoh. (H147)

• *Obviamente*

6. E: si tuvierah la oportunida[d] de cambiarte de comuna ¿en qué comuna te guhtaría vivir? // I: volvería al centro // E: ¿por qué? // I: me guhta el centro yo soy como máh// no sé// por ejemplo necesito ruido pa[ra] que[d]arme dormi[d]o/ acá tengo que poner la tele pa[ra] dormirme ¿cachái? allá me bahtaría con el ruido de allá// y me guhta máh me guhta eh máh activo eh mucho máh central que acá **obviamente**/ puede haber gente que lo encuentre feo pero a mí me me guhta ¿cachái? (H147)

7. E: pero por qué te gusta por el/ por el jugador o por loh jugadoreh por el Bielsa o anteh o siempre te ha gusta[d]o // I: es que de partida la selección me gusta porque es Chile/*obviamente*. (H003)
8. I: ¿te fijaih?/ porque yo me acuerdo sí en la adolescencia/ porque hablando como de eso haciendo las comparacioneh/ eh mi papá/ en algún momento/ estuvo sin trabajo cachái y le costó/ no sé/ supongo yo un año/ un año y algo encontrar pega de nuevo y y mi hermano siempre fue muy a pesar de que es muy así como muy liberal y muy hipiente pa[ra] suh cosah/ siempre fue como muy pintoso/ y muy preocupado de de la pinta/ porque *obviamente*/ los cabros te miraban y te valoraban en la medida en que tú andabai mas mejor o peor vesti[d]o// de hecho en mi tiempo cuando yo era lola a loh lana cachai/ que eran loh que no son los hippies de ahora/ los lana eran los lanas pu/ que andaban con chalecos de lanaque andaban con qué se yo/ con chalas o con las alpargatah cachai/ eh con jardineras de mezclilla esos eran/ eran rasca poh. (M121)

- *En definitiva*

9. E: pero tú tú ¿estay de acuerdo con eso? // I: o sea/ yo estoy de acuerdo que es difícil/ porque *en definitiva* igual tú salih a la esquina y siempre andai asusta[d]o/ ¿cachai?/ que está oscuro/ pensai que alguien te puede asaltar/ eh y obviamente tenís mucho más a la mano to[do] po/ que se yo no sé/ lah drogas/ el alcohol y un montón de cosah/ pero también tiene que ver cómo tú criaih a tus hijos po ¿cachai? (M121)
10. E: o ¿qué es para uhted un buen amigo? // I: no partamoh por un amigo primero // E: ya // I: porque despuéh/ eh ponerle un/ un apellido al amigo/ buen amigo/ o mal amigo ya/ yo creo que no existe ni buen amigo/ ni mal amigo/ yo creo que existe el amigo/ porque cuando tú dices/ es un eeh mal amigo/ eh porque en definitiva no era tu amigo/ ¿te fijah?/ no tiene la categoría de amigo y decir no es que éste es súper buen amigo tampoco le podemoh poner el súper buen amigo/ porque *en definitiva* la persona es amigo/ [en]tonceh amigo/ eh aquella persona que es incondicional y/ y que sabe/ ehtar contigo en loh momentoh buenoh/ en loh maloh/ en tus aciertoh/ en tus erroreh que eh capah de no cierto de influir/ positivamente en tí/ y que eh capaz de decirte mira/ eeh yo creo que tú estás haciendo las cosas mal/ y debeh corregirlah. (H130)

- *De hecho*

11. E: ¿qué equipo te guhta y por qué? // I: Me guhta la Universida[d]Católica fue porque mi papá era colocolino y siempre noh llevaba al ehtadio, y en un parti[d]o de Colocolo con la Católica hubo un par de jugadoreh que me dehlumbraron como eran elloh y por su pinta, su facha y por su manera de jugar hubo una innovación en el fútbol chileno y eso me llamó la atención/ *de hecho*/ ese futbolihta le hicieronpelícula, le sacaron cancioneh de la época y dehpueh fue un comentarihta deportivo y fue un ídolo acá en Chile y por eso me guhtó la la Católica, siendo que mi papá me lleva[b]a al ehtadio pa[ra] que yo fuera colocolino. (H131)
12. E: ¿y uhte[d] crea que/ cree que pue[d]a tener incidencia el ehte fenómeno de que/ del que hablan tanto el calentamiento global? // I: puede ser // pue[d]e ser/ ¿por qué no? porque yo no recuerdo otroh meseh porque en otro época/ de noviembre / eh eh como parejo poh y uno ya sabe que ya noviembre uno empieza a cambiar la ropa saca la ropa de cama// yo *de hecho* todavía no saco mi cubrecama/ que [e]h máh grueso/ por lo mihmo porque eh yo he nota[d]o que [e]htá como raro el tiempo como uno no tiene segurida[d] que mañana / va amanecer como un día que debería ser de noviembre que [e]h caluroso/ o al menoh no tan tan hela[d]o ni/ hay díah que han ehta[d]o bien nubla[d]oh/ entonceh yo encuentro que igual pue[d]e ser/ sí/ sí. (M137)

- *Claro*

13. E: ¿qué piensa de la actitud de los jóvenes que optan por convivir con como pareja en vez de formalizar la unión en el matrimonio? // I: no me gusta // E: ¿por qué no le gusta? // I: no apruebo esa condición porque por qué convivir y no casarse cuando es mejor casarse y formar una familia / hay mah respeto / ehh como mah dedicación y to[d]o y al convivir no porque si no le gusto lo dejo no mah y se termino la relación / *claro* / por eso no me gusta/ la convivencia. (M042)
14. I: El tipo se ve máh centrado que él/ no sé/ que Don Choco y to[d]a esa traca[d]a de viejoh que eran como // E: mafiosoh // I: que venían de un mundo /*claro*/ bien turbio ya que él mundo de lah microh /claro/ o sea eh un tipo máh serio que ha trabaja[d]o en la FIFA y to[d]o eso pero quizáh lo que no me guhta que tiene una noción demasia[d]o económica y como/ el fútbol máh como negocio que como entretenimiento y deporte que también se echa un poco de meno[h] /yo creo que/ o sea ehtá bien que tienen que ehtar loh clubeh sania[d]oh y pagar lah pagar suh cuentah pagarle a loh jugadoreh que eh lo común. (H145)

En los ejemplos anteriores, los marcadores de refuerzo argumentativo buscan adicionar un argumento del tipo de prueba, es decir, el argumento al que refuerzan busca ser suficiente para la conclusión proyectada, de forma que entregan una prueba “real”, fortaleciendo el enunciado en el que se encuentran frente a otros posibles argumentos que pueden resultar no tan “ciertos”. Destacamos la función distintiva del marcador *en realidad*, cuyo empleo presupone que lo dicho anteriormente tiene menos certeza que lo dicho en el segundo enunciado, de forma que puede decirse que está más cercano a un valor antiorientado.

4.1.1.9. Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa

Con base en los estudios de San Martín (2004-2005 y 2011), integramos la subcategoría de relativizador o mitigador de fuerza argumentativa, cuya única variante registrada en el corpus es el marcador *igual*. De esta forma, el uso de este marcador muestra una nueva formulación de lo dicho anteriormente, condicionando la prosecución del discurso, al mismo tiempo que anula la pertinencia del primer enunciado.

En la tabla 12 se presentan el número de casos y el porcentaje de frecuencia de empleo de este marcador.

Tabla 12: Número de casos y porcentaje de frecuencia del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza relevados en el corpus

Relativizador o mitigador de fuerza	Total
Igual	60 (100%)

En relación con el total de marcadores argumentativos encontrados en el corpus, esta subcategoría tuvo una baja frecuencia de uso, pero es necesario destacar que se trata de un uso relativamente nuevo en el ámbito de la argumentación, comparado con el de los otros marcadores.

A continuación, se exponen los ejemplos más representativos de esta subcategoría:

▪ **Relativizador de fuerza o mitigador de fuerza argumentativa**

• *Igual*

1. E: ¿es seguro este barrio? // I: yo encuentro que sí/pero **igual** como en todo barrio hay que tener su precaución /porque si uno camina hacia Vicuña/más allá está Diagonal Paraguay o cerca del metro Baquedano igual tu vez que roban/igual es más peludo/pero si andas por acá y vienes acompañada/yo lo encuentro seguro. (M107)
2. E: ¿pero te guhta?/ que suena como una lata así/ pero parece que te guhta porque tu vah harto pa[ra] allá y con amigoh // I: que/ si eh que me guhta pero **igual** eh como fome ir siempre al mihmo lugar/ pero me guhta. (M154)
3. E: ¿te sentih que erih de allá? // I: claro me siento que soy de allá pero **igual** [es]toy contento porque [e]htamoh máh cerca de mi abuela máh que na[d]a. (H002)

En los casos anteriores, se ilustra a través del marcador *igual*, único de la subcategoría, el valor condicionante que restringe la pertinencia del primer enunciado establecido en la relación argumentativa. Cabe destacar que su empleo se acompaña generalmente del marcador contraargumentativo *pero*, de forma que relativiza su fuerza inicial, minimizando su restricción.

4.1.1.10. Conclusivos

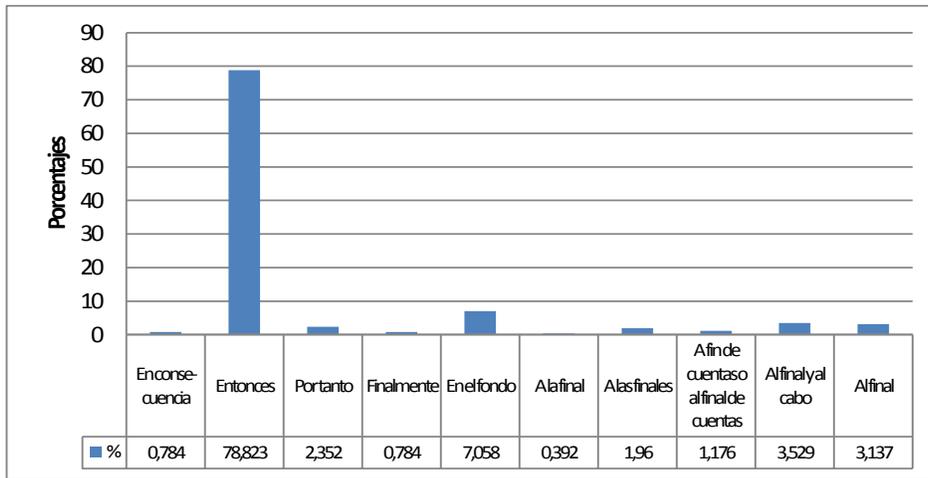
Este tipo de marcadores introducen conclusiones de los argumentos antes presentados, es decir, exponen un miembro del discurso como una conclusión o una recapitulación, a partir de un enunciado anterior o de una serie de ellos (Bosque, 1999).

En la tabla 13 y el gráfico 10, se exponen las ocurrencias y el porcentaje de estas partículas registradas en el corpus.

Tabla 13: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos de conclusión relevados en el corpus

Conclusión	Total
En consecuencia	2 (0,784%)
Entonces	201 (78,823%)
Por tanto	6 (2,352%)
Finalmente	2 (0,784%)
En el fondo	18 (7,058%)
A la final	1 (0,392%)
A las finales	5 (1,960%)
A fin de cuentas/Al final de cuentas	3 (1,176%)
Al final y al cabo	9 (3,529%)
Al final	8 (3,137%)
Total	255 (100%)

Gráfico 10: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión



Podemos concluir, luego de analizados los datos, que el marcador *entonces* con función de conclusión se presenta como el marcador predilecto para introducir una conclusión o una recapitulación de lo enunciado anteriormente en el mismo discurso. A diferencia de esto, los demás marcadores presentan una frecuencia relativamente baja, menor a las 20 ocurrencias.

En los ejemplos que siguen, se ilustra la función y el comportamiento de estos marcadores:

- **Conclusión**

- *En consecuencia*

1. E: ya / tío y en su experiencia personal y todoh loh añoñ que uhte[d] lleva viviendo acá en Santiago/ ¿le parece que el clima ha cambia[d]o? // I: sí yo creo que el clima ha cambia[d]o/ bueno ademáh no solamente cambia el clima sino que uno también cambia porque uno al ponerse máh viejo va cambiando su sihtema biológico entonceh yo anteh por ejemplo no tranhpiraba y hoy día sí en ciertah ocasioneh tranhpiro/ pero pero ¿por qué? porque creo que ehtoy máh viejo/ uno/ eh una razón/ doh yo creo que hoy día hay máh humeda[d] que la que exihtía anteh yo creo que el clima anteh era máh seco yo creo que hoy día hay máh humeda[d]/ no tengo ni me he preocupa[d]o de ehtudiar qué ha pasa[d]o dehde el año cincuenta a la fecha digamah ver la humeda[d] la temperatura con rehpecto a ahora/ pero mi percepción sí/ yo creo que hoy día tenemoh tenemoh máh humeda[d] y por lo tanto ha ido cambiando el clima/ también creo de que/ en ciertoh momentoh ha habido máh lluviah que en otro digamah/ pero eso también eh una cosa cíclica de la naturaleza digamah que hayan períodoh de mucha lluvia y también hayan períodoh de mucha de mucha eh de mucho calor de mucha sequía y por

lo tanto mientrah máh viejo ehtá uno máh de ehtah situacioneh vive y/ *en consecuencia*/ uno dice <cita> ah sí ehto ehtá cambiando </cita> pero no tengo un un una cosa así máh metódica máh científíca pa[ra] decir sí/ pero yo creo yo creo que eh una mehcla de todah lah cosah digamoh. (H179)

- *Finalmente*

2. E: y ¿qué opinah rehpecto al rol de loh medioh de comunicaci3n en todo ehto de lah pe Leah de loh secundario' en todo ehto del mihmo negocio de lah universidadeh? // I: yo creo que uno lo ve en lah portada'e loh diario/o sea/ por ejemplo/ en la portada de lah 3ltimah noticiah poh/, cuando loh ping3i noh dijeron que no iban a apoyar la mesa cuando el "c3rtenla cabroh" o sea o "cabroh se ehtán subiendo por el chorro"/o sea eh la demohtraci3n de c3mo en loh medioh de comunicaci3n eeh modifican hacia lo que desean ciertoh grupo econ3mico /la veracida[d] de lah noticiah/o sea/y el problema del periodihmo eh que el periodihmo se basa en lah noticiah se basan en hechoh verda[d]/y la objetivida[d] ehtá ultra demohtrado dentro de lah cienciah socialeh y lah humanidadeh que hablar de objetivida[d] y de verdateh propiah eh imposible/o sea/ eh imposible hablar de ehto/pero el tema que loh periodihthah tratan de ehtablecer y loh medioh de comunicaci3n tratan de ehtablecer ciertoh criterioh de verda[d] y cuando una persona ehclusivamente tiene la capacida[d] de tener referencia solamente a loh medioh de comunicaci3n cree que esa eh la verda[d]/ o sea/ se crea un c3rculo vicioso dde supuehtoh que resultan/ *finalmente*/ ser falsoh pero que adquieren criterioh de verda[d] y que tienden a demonizar ciertoh tipoh de movimientoh socialeh o de ehpresioneh socialeh en lah calleh. (H145)

3. E: ¿en qué forma te hah vihto favorecido o perjudicado por el nuevo sihtema de tran[s]porte considerando factoreh taleh como tiempo de ehpera cantida[d] de tran[s]bordoh/ etc3tera? // I: bueno el tema de la cantida[d] de tran[s]bordoh primero me afect3 porque anteh tenía que tomar una micro pa[ra] llegar a la ehcuela y ahora tengo que tomar dos/ o micro y metro// eeh tambi3n ehperar/ puta la ehpera se hace mucho máh larga el tema de la comunida[d] puta/ uno va/ en el metro [es]taih/ plaga[d]o de gente ¿cachái? y yo cacho que por lo mihmo termin3 ehcogiendoirme en bicicleta to[d]oh loh díah no máh porque/ *finalmente*/ era mucho máh c3modo ¿cachái? al final dehcuébrí que me demoraba meno / cachái? y hahta puta hacía ejercicio. (H147)

- *En el fondo*

4. E.: ya / y ¿qué eh para ti ser un buen amigo? / ¿c3mo lo definirías? // I: eeh yo diría que es cuando hay amor entre doh personah / que no tiene que ver con el amor físico // E: ya // I: sino que tiene que ver con el amor de de entregar / entregar sentimientos y expresar sensaciones sinceras uno a otro / que puede ser hacia un hombre o hacia una mujer / habitualmente eh más / o mayoritariamente yo diría que eh hacia un hombre digamoh / pero te dejo que en claro que no tiene que ver con un tema de sexo / tiene que ver con un tema de vida / de experienciah / de sinceridad / eso yo creo que / cuando cuando un encuentra en otra persona que no necesariamente tiene que ser parecido a ti sino que encuentra / valores y condicioneh de ser humano que hacen que tú puedas creer en la otra persona / puedas confiar en la otra persona / te puedah sentir apoyado por la otra persona / eso yo creo que/ *en el fondo*/ eh la amista[d] digamoh / algo que nace / algo muy sincero. (H177)

5. E.: ya / ¿c3mo es la relaci3n que uhted lleva con sus vecinoh? // I.: la relaci3n que yo llevo con mih vecinoh eh muy buena porque bueno a pesar de to[d]o que yo trabajo/ hay mucha gente que en mi comuna trabaja entonceh nosotroh nohvemoh m ucho/ tenemoh poco tiempo/ ehtar eh como se dice para[d]a en lah esquinah y todo eso/ o sea/ de la casa al trabajo y del trabajo a la casa/ como yo le contaba anteriormente yo tengo una amiga cerca de mi casa/ pero es solamente una amiga/ yo no converso mucho con loh vecinoh pero de ser saludo por loh a3oñ que uno se conoce igual a llegado gente nueva al barrio entonceh eh la relaci3n/ *en el fondo*/ eh buena. (M089)

- *A la final*

6. E: ¿te agrada vivir en Pedro Aguirre Cerda? // I: la verdad eh q // tay tan poco tiempo ahí / que ala final te da lo mismo porque / tu casa/ **a la final**/ eh el dormitorio / tu llegah a tu casa a dormir / y despuéh saleh temprano en la mañana a trabajar / y que tieneh de tu comuna no se poh que sea más tranquila. (H050)

● *A las finales*

7. E: ¿y qué piensas del tiempo? ¿es más o menos tiempo el que gastas ahora// trasportándote? // I: yo creo que más/ yo creo que yo / uno se demora más//yo creo que uno se demora más porque igual hay micros que no te sirven tú tenis que estar buscando// cual es la que te aproxima y que después tenis que tomar otra y/ **a las finales**/ te demorariaih más//porque yo lo miraba ponte tú yo salía a Las Rejas y pasaban como seis o siete micros/ te demorabaih quince minutos / ahora tú tienes que tomar una micro bajarte en Las Rejas / de ahí tenis que tomar el metro y es una lata poh / sobre todo si lo hacih en las horas vip cuando hay más gente. (M025)
8. E: y ¿por qué te gusta? // I: porque por las tonteras que hace / porque/ **a las finales**/ tú veih a gallos que son hombres vestidos de mujeres y que imitan a hartas personas / eso me gusta porque te hacen reír / pero tanto de farándula no porque sabes que de repente encuentro que hablan puras tonteras / o sea no hayan / no hayan de a dónde sacar cosas para poder que la gente se haga famosa / esa es la realidad. (M025)

● *A fin de cuentas/ al final de cuentas*

9. E: Y ¿qué opinah en /rehpecto al rol de loh medioh de comunicación en todo ehto de lah peleah de loh secundario' en todo ehto del mihmo negocio de lah universidadeh? // I: y obviamente el tema de loh... del poder económico detráh de loh grupo' sea/ehpecialmente “El Mercurio” que eh como la cara clásica del dominio de la derecha económica chilena/“La Tercera” que también eh un diario de corte liberal también pro empresarial y el rehto de la prensa no existihe/ o sea o eh la prensa del gobierno que eh “La Nación” que trata de ser crítico pero/ **a fin de cuentah**/ dice lo que el gobierno quiere. (H145)
10. E: ya// cambieh moh de tema ahora/ un poco/ a ver/ uhte[d] eh agrónoma entonceh tiene que manejar un poco máh el tema/ ¿qué le parecen ehtoh cambioh de clima que ehtá teniendo Santiago ahora último? // I: o sea a ver/ la raíz del cambio [d]e clima/ primero/ eh lo que nosotroh ehtamoh haciendo con el planeta/ entonceh el tema [d]e la capa/ [d]e la pérdida de la capa de ozono significa to[d]o el calentamiento global y qué sé yo eh/ eh lo que a provoca[d]o to[d]o el cambio de clima/ ahora/ no sólo en Santiago/ en Santiago ¿qué cambioh de clima tenemoh?/ ehta cuehtiún de que ahora ya no no tenemos lah cuatroh ehtacioneh/ tenemos doh ehtacioneh/ invierno y verano/ saltamoh de una/ de saque a la otra// entonceh/ claro/ eh la contaminación/ que eh una barbarida[d] esa weá porque/ **a final de cuentah** / cuando en una/ en un momento dijeron <cita> no vamos a contruir máh/ máh fábrica en tal radio </cita> esa cuehtiún no se cumplió/ siguieron construyendo lah fábricas y ehtán llhando/ o sea contaminando máh que anteh/ máh que anteh/ ahora el tema/ el tema de to[d]o el cambio climático eh una cuehtiún global poh. (M187)

● *Al final y al cabo*

11. E: y ehto ehta cosa de lah campaña electoraleh ¿qué te parecen? // I: eh que lah campaña electoraleh son realmente una ehtupideh absurda que pue[d]en inventar loh políticoh definitivamente una ehtupideh porque en veh de ver solución a loh problemah hacen máh conflicto pa[ra] tratar de alzar máh su puehto y/ **al final y al cabo**/ nunca arreglan progresivamente la vi[d]a que ehtamoh llevando po. (H002)
12. E: y eso en eso de la pareja ¿qué opinaih tu del matrimonio? // I: yo eeh buena pregunta / no sé yo eh que/ **al final y al cabo**/ si vas a ehtar con una pareja ehtando casa[d]o o pololeando lo importante de de ehtar con tu pareja eh que no formen doh que formen una sola persona ¿cachái o no? que se complementan en su vida diaria ¿cachái o no? no sé si me logras entender. (H002)

- *Al final*

13. E: ya y que le pasó con lo /la selección chilena y el mundial/con to[d]o lo que se produjo // I: ¡ah! creo / yo lo miro como un fracaso aunque loh deportistah que invirtieron en él/ claro el inversionista ganó plata/ a elloh leh fue bien con la selección/pero a mi modo de ver/se invirtió tanto que / **al final** / si uno se pone a hacer un / una historia de lo/de lo que pasó en/en ese mundial/lo que se logró fue bien poco. (H034)
14. E: ¿por qué cree usted que los jóvenes de hoy optan por no casarse / y formar familia más tarde? // I: porque presentan // prefieren los estudios// tener su/ profesión// después ejercer// después tener un poco más de plata // después van así así y así / y /**al final**/ vienen a casarse. (M027)

- *Entonces*

15. E: ¿usted encuentra que hay difereñciah entre loh adolescentes o jóveneh de ahora con los adolescentes de antes? // I: mira / yo creo que el cambio no está en el adolescente // el cambio está en las familias / lah familiah adquirieron un valor // que nunca debió haber llegado a elloh que se llama ser permisivoh a los padres dan un castigo y se levanta a loh dieh minutoh // el niño manda máh que la mamá // lah pataletah son // nosotroh no teníamoh derecho por respeto y por una buena formación de no dar pataletah y no tirar lejoh un regalo que a mí no me gustaba / **entonceh** encuentro que el daño que está en la juventu[d] hoy día/ no es culpa de loh niñoh / es culpa de un pañh que se llama mi casa. (M139)
16. E: ah / así funcionaba el antiguo sihtema // I: cuando ehtaban lah microh amarillah si poh // E: mire no sabía // I: elloh iban en una camioneta iban anotando y veían loh mejoreh punto porque tener una micro era un negocio por lo tanto también eh necesario que la micro vaya pasando por sonde vaya a encontrar pasajeroh // de esa manera elloh hacían un recorrido primero que llevaban hartah personah segundo que le iba bien en ese recorrido // E: claro si ese era el objetivo // I: el objetivo porque es un negocio / como ehte negocio hoy día el Trnsantiago eh pagar por el arriendo de una micro / porque cada empresa que licitó le arienda al ehtado la micro por lo tanto el ehtado leh paga cinco milloneh y tanto máh o menoñ por mricro y de esoh se reparte/ **entonceh** el único gran perjudicado en ehte moneto eh el Ehtdo. (H082)
17. E: ¿cuál eh su opinión sobre ehte asunto y cuál ha sido en su caso la experiencia que le ha toca[d]o vivir con el nuevo sistema? // I: Fue un fracaso total ehta cosa del Transantiago poh/ porque/ tal como te decía endenante/ losotroh teníamos locomoción pa[ra] to[d]ah parteh/ [d]onde queríamos ir teníamos locomoción/ahora pa[ra] salir aquí par[ra] ir al hohpital que tenemoh / al que nosotroh vamos máh seguí[d]o/ tenemos que tomar treh locomocioneñ/ noñ demoramoh doñ hora máh o menoñ en llegar para allá/ anteh en poquito de máh de media hora [e]htabai allá poh / toma[b]aih una pura micro/**en]tonceñ** pésimo esto de sihtema ese/no sirve para nada hahta el momento. (H081)

En los ejemplos anteriores, los marcadores de esta categoría generalmente introducen una explicación justificativa de un argumento, la cual colabora con una conclusión que se encuentra a favor de lo dicho, en el enunciado anterior. En el caso de *al final* y *al cabo*, este marcador logra introducir un argumento que posee mayor fuerza, de forma que puede anular un posible argumento antiorientado.

4.1.2 Análisis sociolingüístico del empleo de los marcadores discursivos argumentativos

En esta sección presentamos los principales resultados de nuestra investigación, de acuerdo con el empleo de los marcadores discursivos argumentativos correlacionados con las variables extralingüísticas mencionadas en el marco teórico, a saber, sexo-género, edad y grupo socioeconómico. Los hallazgos respectivos de este análisis se exponen en apartados diferentes, los que se encuentran encabezados por una estadística general.

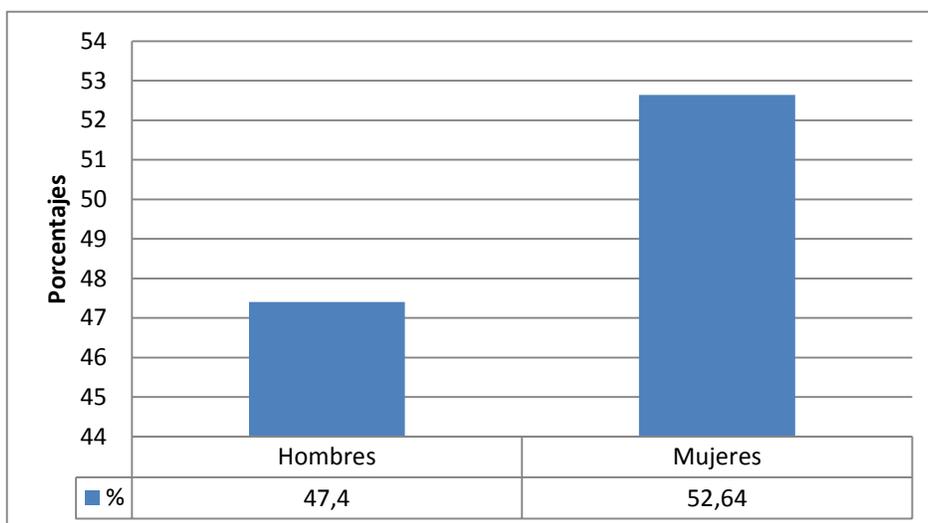
4.1.2.1. Variable sexo-género

En la tabla 14 y el gráfico 11, presentamos el número total de casos y el porcentaje de frecuencia de la aparición de los marcadores discursivos argumentativos según sexo-género.

Tabla 14: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos según sexo-género

	Hombres	Mujeres	Total
Número de casos y porcentaje de frecuencia	1722 (47,4%)	1914 (52,640%)	3.636 (100%)

Gráfico 11: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos según sexo género



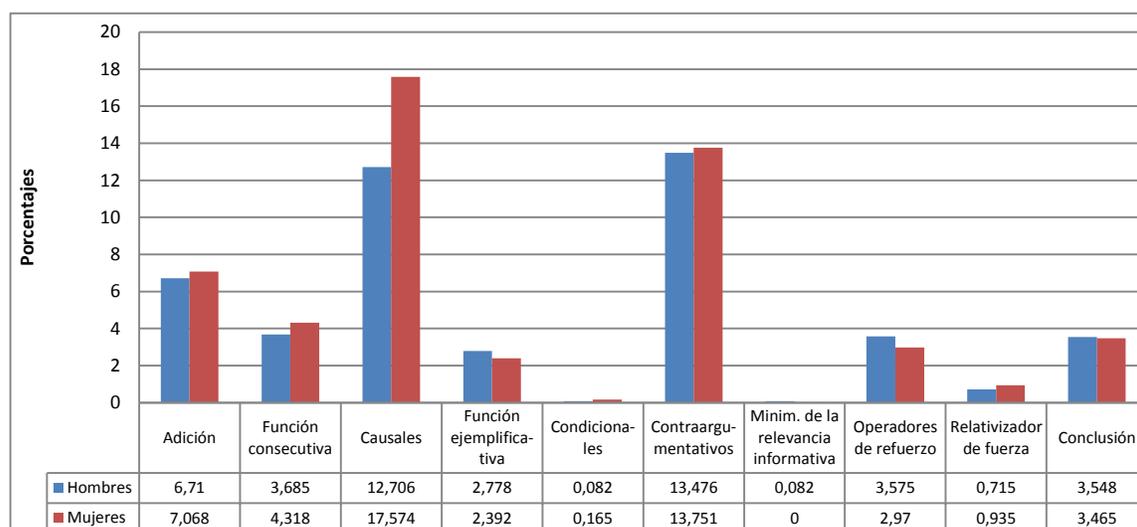
De los datos obtenidos podemos concluir que son las mujeres quienes utilizan con mayor frecuencia los marcadores discursivos argumentativos en la lengua oral, sin embargo, esta diferencia no es tan importante como para poder afirmar un uso de marcadores argumentativos netamente diferenciado entre ambos sexos, ya que la diferencia registrada entre ambos usos es de sólo 5,2%. El número de casos de marcadores argumentativos en las mujeres corresponde a 1.914, lo que equivale a un 52,64%, mientras que la frecuencia de uso de los marcadores en el caso de los hombres es de 1.722 casos, correspondiente a un 47,4%. Es necesario destacar que si bien las mujeres tienden a un mayor empleo de marcadores argumentativos, estos se encuentran en el contexto de narraciones integradas en secuencias argumentativas, recurso utilizado generalmente por ellas para presentar sus argumentos.

En los datos que siguen se expone de forma desglosada la información precedente según las subcategorías de los marcadores argumentativos.

Tabla 15: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos según sexo-género

Argumentativos	Hombres	Mujeres	Total
Adición	244 (6,710%)	257 (7,068%)	501 (13,778%)
Función consecutiva	134 (3,685%)	157 (4,318%)	291 (8,003%)
Causales	462 (12,706%)	639 (17,574%)	1.101 (30,280%)
Función ejemplificativa	101 (2,778%)	87 (2,392%)	188 (5,170%)
Condicionales	3 (0,082%)	6 (0,165%)	9 (0,247%)
Contraargumentativos	490 (13,476%)	500 (13,751%)	990 (27,227%)
Minimización de la relevancia informativa	3 (0,082%)	0 (0%)	3 (0,082%)
Operadores de refuerzo	130 (3,575%)	108 (2,970%)	238 (6,545%)
Relativizador de fuerza	26 (0,715%)	34 (0,935%)	60 (1,650%)
Conclusión	129 (3,548%)	126 (3,465%)	255 (7,013)
Total	1722 (47,359%)	1914 (52,640%)	3.636 (100%)

Gráfico 12: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos según sexo-género



De la lectura de los datos anteriores, es posible señalar que son los marcadores causales y los contraargumentativos los que poseen una mayor frecuencia en el discurso oral por parte de ambos grupos, a la vez que, en estas dos subcategorías, son las mujeres quienes

realizan un mayor empleo de los marcadores, así como en gran parte de las otras subcategorías.

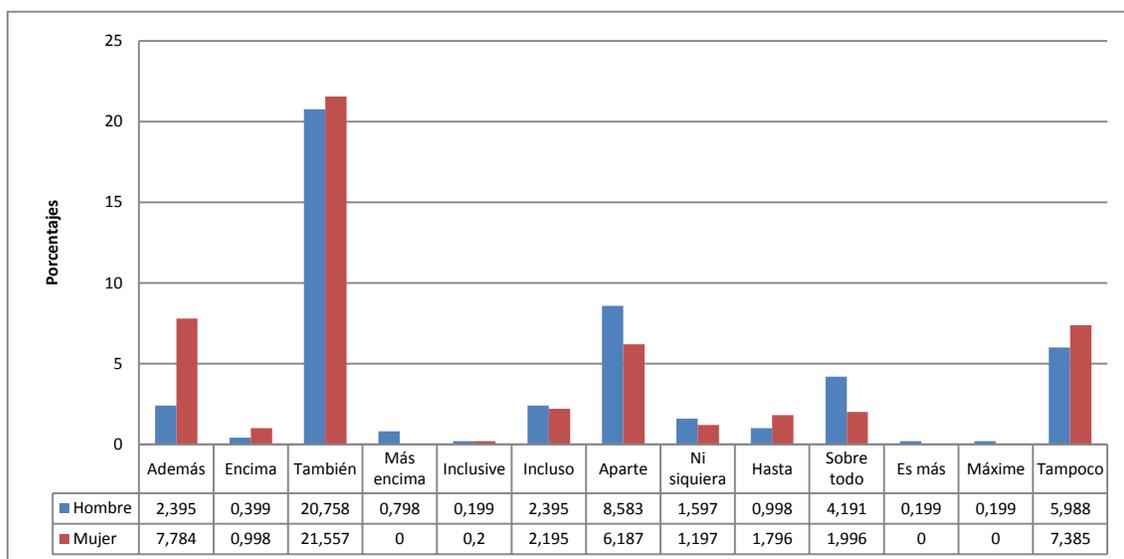
4.1.2.2 Adición

En la tabla 16 y el gráfico 13 se presentan las correlaciones entre el empleo de los marcadores argumentativos de adición con la variable extralingüística sexo-género.

Tabla 16: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de adición según sexo-género

Adición	Hombres	Mujeres	Total
Además	12 (2,395%)	39 (7,784%)	51 (10,179%)
Encima	2 (0,399%)	5 (0,998%)	7 (1,397%)
También	104 (20,758%)	108 (21,557%)	212 (42,315%)
Más encima	4 (0,798%)	0 (0%)	4 (0,798%)
Inclusive	1 (0,199%)	1 (0,200%)	2 (0,399%)
Incluso	12 (2,395%)	11 (2,195%)	23 (4,590%)
Aparte	43 (8,583%)	31 (6,187%)	74 (14,770%)
Ni siquiera	8 (1,597%)	6 (1,197%)	14 (2,794%)
Hasta	5 (0,998%)	9 (1,796%)	14 (2,794%)
Sobre todo	21 (4,191%)	10 (1,996%)	31 (6,187%)
Es más	1 (0,199%)	0 (0%)	1 (0,199%)
Máxime	1 (0,199%)	0 (0%)	1 (0,199%)
Tampoco	30 (5,988%)	37 (7,385%)	67 (13,373%)
Total	244 (48,702)	257 (51,297%)	501 (100%)

Gráfico 13: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición según sexo-género



Se puede desprender un empleo mayoritario del marcador *también* por parte de hombres y mujeres, aunque sean, nuevamente, las mujeres quienes manifiestan la mayor frecuencia de datos registrados. A pesar de esto, la diferencia encontrada no es tan relevante, por tanto, no podemos realizar una generalización. La situación se revierte en el empleo de los marcadores *más encima*, *incluso*, *aparte*, *ni siquiera*, *sobre todo*, *es más* y *máxime*, pues son los hombres quienes realizan un mayor empleo de estas partículas. A este respecto es necesario destacar la única ocurrencia de los marcadores *es más* y *máxime*, registradas en dos sujetos varones.

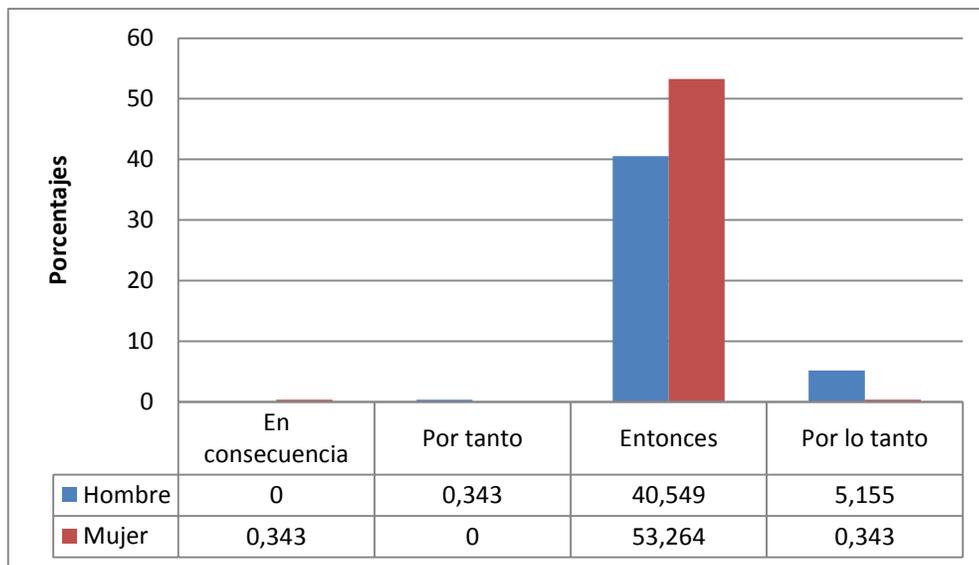
4.1.2.3 Función consecutiva

En tabla 17 y el gráfico 14 se expone la subcategoría de marcadores argumentativos de función consecutiva correlacionada con la variable sexo-género.

Tabla 17: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de función consecutiva según sexo-género

Función consecutiva	Hombre	Mujer	Total
En consecuencia	0 (0%)	1 (0,343%)	1 (0,343%)
Por tanto	1 (0,343%)	0 (0%)	1 (0,343%)
Entonces	118 (40,550%)	155 (53,264%)	273 (93,814%)
Por lo tanto	15 (5,155%)	1 (0,343%)	16 (5,498%)
Total	134 (46,048%)	157 (53,951%)	291 (100%)

Gráfico 15: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva según sexo-género



Se puede concluir de acuerdo con los datos anteriores, que el marcador *entonces* presenta un uso mayoritario por sobre las otras variantes de aquellos con función consecutiva. Asimismo, destacamos que son las mujeres las que muestran un empleo más frecuente de este marcador, con una ocurrencia de 155 casos, lo que corresponde al 53,264% respecto del total de marcadores registrados en el corpus, en contraste con una ocurrencia de 118 casos, lo que equivale a un 40,549%, por parte de los hombres. Destacamos los casos de *en consecuencia* (0,343%) y *por tanto* (0,343%), los que tuvieron sólo una ocurrencia de una mujer y un hombre, respectivamente.

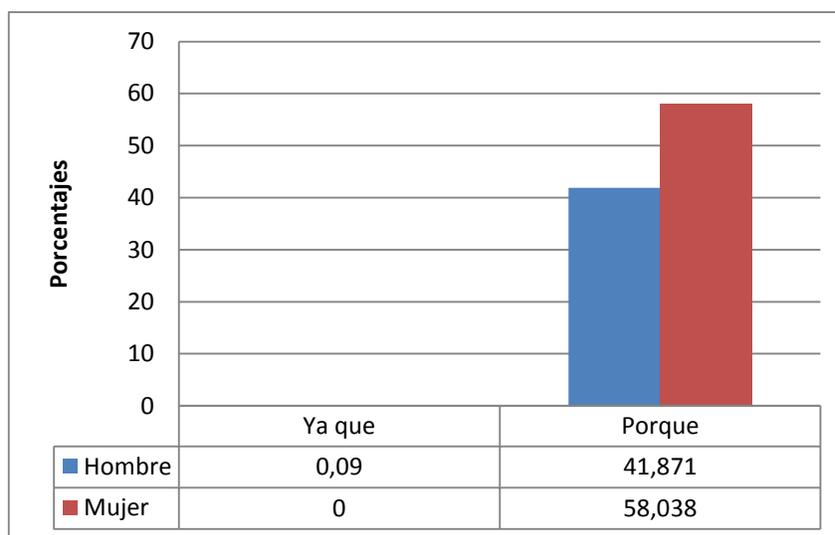
4.1.2.4 Relación de causalidad

En la tabla 18 y el gráfico 15 se ilustra el número y frecuencia de empleo de los marcadores argumentativos de función causal en covariación con la variable sexo-género.

Tabla 18: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos causales según sexo-género

Causales	Hombre	Mujer	Total
Ya que	1 (0,090%)	0 (0%)	1 (0,090%)
Porque	461 (41,871%)	639 (58,038%)	1.100 (99,909%)
Total	462 (41,961%)	639 (58,038%)	1.101 (100%)

Gráfico 15: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos causales según sexo-género



Podemos señalar que, según los datos anteriores, el empleo del marcador causal *porque* tiene un uso significativo por parte de las mujeres, correspondiente al 58,038%, frente al 41,871% registrado en los hombres. Aun así, el único caso correspondiente a la variante *ya que* fue realizado por un sujeto hombre.

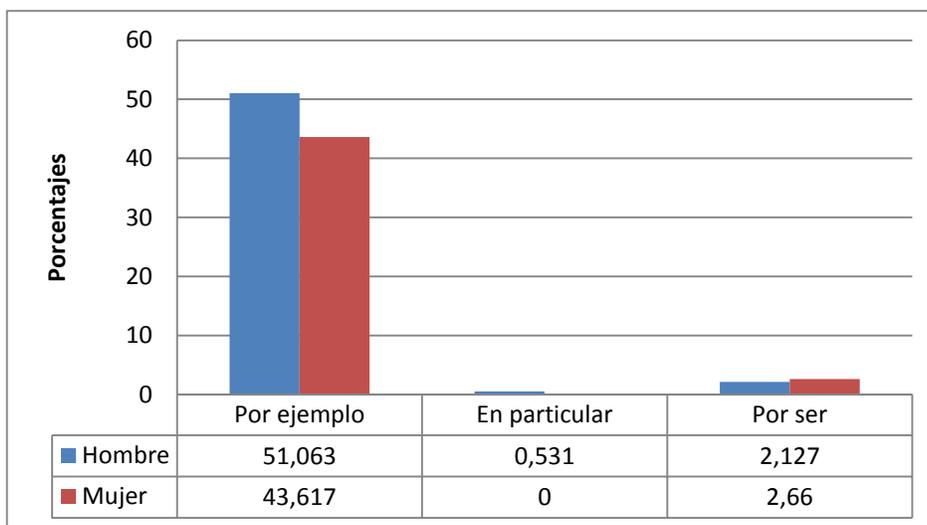
4.1.2.5 Función ejemplificativa

En la tabla 19 y el gráfico 16, se expone el empleo de los marcadores de función ejemplificativa en correlación con la variable sexo-género.

Tabla 19: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según sexo-género

Función ejemplificativa	Hombres	Mujeres	Total
Por ejemplo	96 (51,063%)	82 (43,617%)	178 (94,680%)
En particular	1 (0,531%)	0 (0%)	1 (0,531%)
Por ser	4 (2,127%)	5 (2,660%)	9 (4,787%)
Total	101 (53,723%)	87 (46,276%)	188 (100%)

Gráfico 16: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según sexo-género



Con un 51,063% y un total de 96 casos registrados, en esta subcategoría, son los hombres quienes hacen un mayor empleo del marcador *por ejemplo*. Cabe destacar, el uso integrado a esta subcategoría de la partícula *por ser*, la cual registró 9 ocurrencias, cuatro de

estas correspondientes a hombres y cinco a mujeres, lo que equivale al 2,127% y al 2,66%, respectivamente.

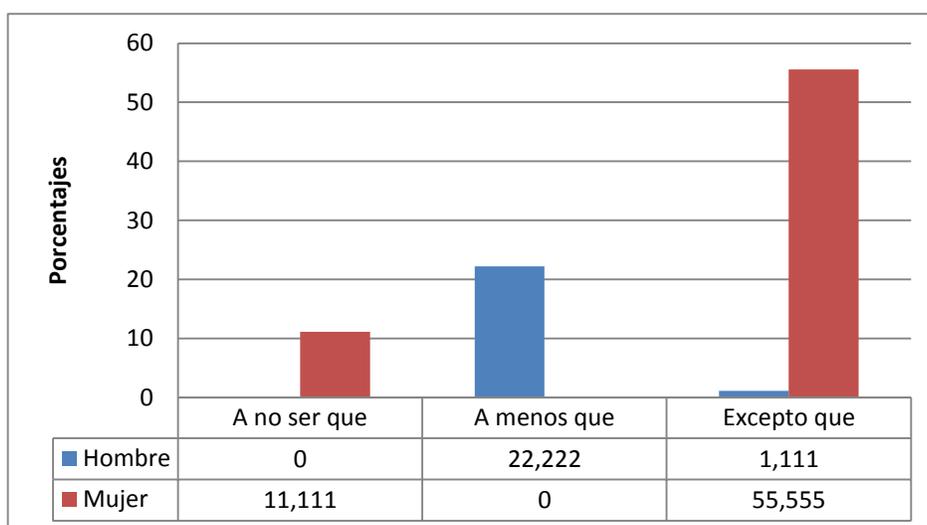
4.1.2.6 Condicionales

En la tabla 20 y el gráfico 17, se señala el uso de los marcadores condicionales en covariación con la variable sexo-género.

Tabla 20: Número y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos condicionales según sexo-género

Condicionales	Hombres	Mujeres	Total
A no ser que	0 (0%)	1 (11,111%)	1 (11,111%)
A menos que	2 (22,222%)	0 (0%)	2 (22,222%)
Excepto que	1 (11,111%)	5 (55,555%)	6 (66,666%)
Total	3 (33,333%)	6 (66,666%)	9 (100%)

Gráfico 17: Porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos condicionales según sexo-género



Podemos observar el empleo sobresaliente de la variante *excepto que*, utilizada por las mujeres, con una diferencia importante de un 55,555% frente, a un 1,111% por parte de los hombres. En relación con las otras dos variantes de la subcategoría, su uso fue alternado, siendo la variante *a no ser que* empleada por las mujeres, y *a menos que*, por los hombres.

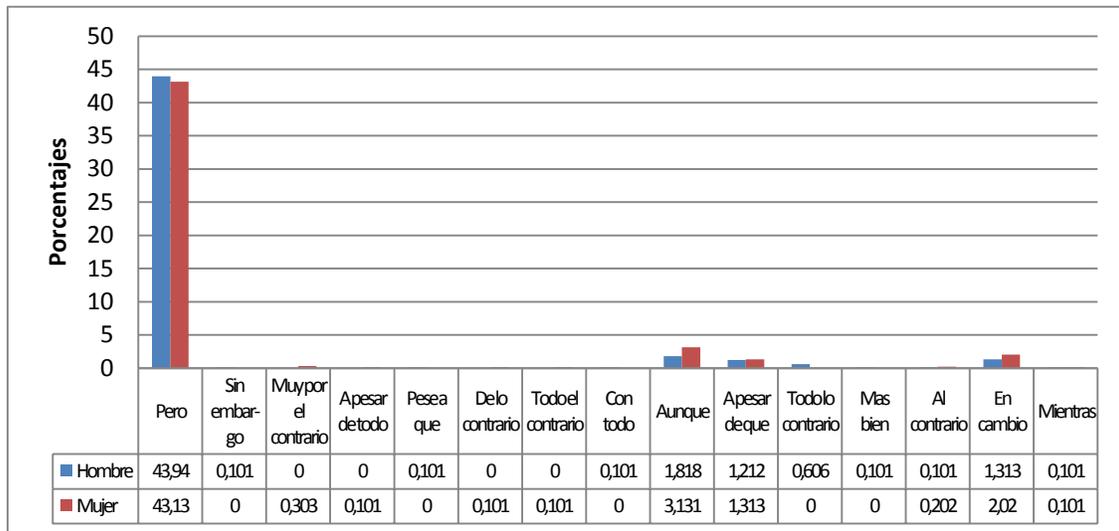
4.1.2.7 Contraargumentativos

En la tabla 21 y el gráfico 18, se observa la frecuencia del empleo de los marcadores contraargumentativos correlacionado con la variable sexo-género.

Tabla 21: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos contraargumentativos según sexo-género

Contraargumentativos	Hombres	Mujeres	Total
Pero	435 (43,939%)	427 (43,131%)	862 (87,070%)
Sin embargo	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Muy por el contrario	0 (0%)	3 (0,303%)	3 (0,303%)
A pesar de todo	0 (0%)	1 (0,101%)	1 (0,101%)
Pese a que	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
De lo contrario	0 (0%)	1 (0,101%)	1 (0,101%)
Todo el contrario	0 (0%)	1 (0,101%)	1 (0,101%)
Con todo	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Aunque	18 (1,818%)	31 (1,313%)	49 (4,949%)
A pesar de que	12 (1,212%)	13 (1,313%)	25 (2,525%)
Todo lo contrario	6 (0,606%)	0 (0%)	6 (0,606%)
Más bien	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Al contrario	1 (0,101%)	2 (0,202%)	3 (0,303%)
En cambio	13 (1,313%)	20 (2,020%)	33 (3,333%)
Mientras	1 (0,101%)	1 (0,101%)	2 (0,202%)
Total	490 (49,494)	500 (50,505%)	990 (100%)

Gráfico 18: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos según sexo-género



Con un uso preponderante y similar, y con una escasa diferencia de un 43,9% sobre un 43,1%, por parte de ambos sexos, el marcador *pero* muestra una preferencia por parte de los hablantes para introducir un contraargumento. Las variantes que registraron una sola ocurrencia fueron, por parte de los hombres, *sin embargo*, *pese a que*, *con todo* y *más bien* y, por parte de las mujeres, *a pesar de todo*, *de lo contrario* y *todo el contrario*.

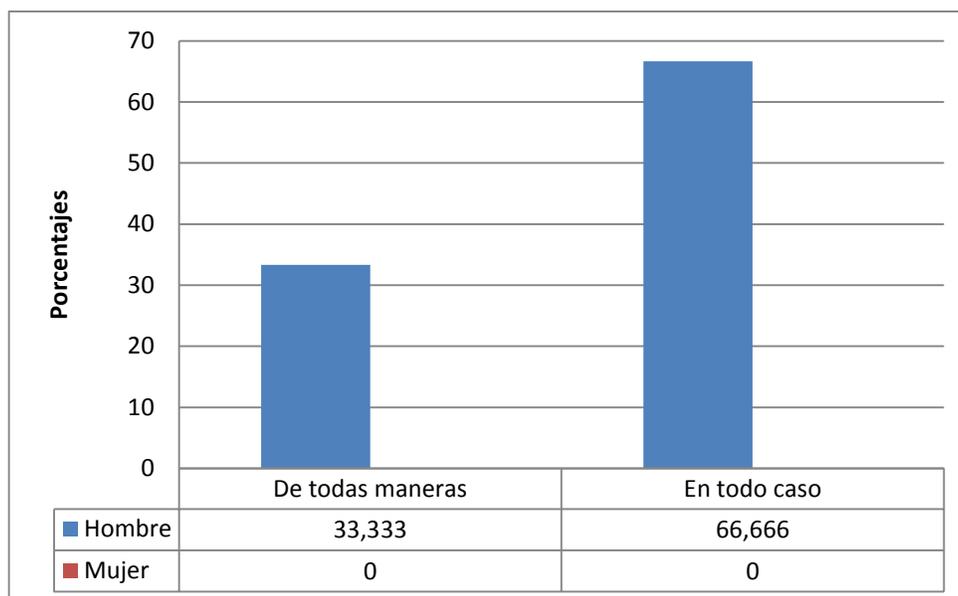
4.1.2.8 Minimización de la relevancia informativa

En la tabla 22 y el gráfico 19, se ilustra el empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa en covariación con la variable sexo-género.

Tabla 22: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según sexo-género

Minimización de la relevancia informativa	Hombres	Mujeres	Total
De todas maneras	1 (33,333%)	0 (0%)	1 (33,333%)
En todo caso	2 (66,666%)	0 (0%)	2 (66,666%)
Total	3 (100%)	0 (0%)	3 (100%)

Gráfico 19: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según sexo-género



En esta subcategoría podemos observar que el empleo de las dos variantes registradas fue realizada exclusivamente por hombres.

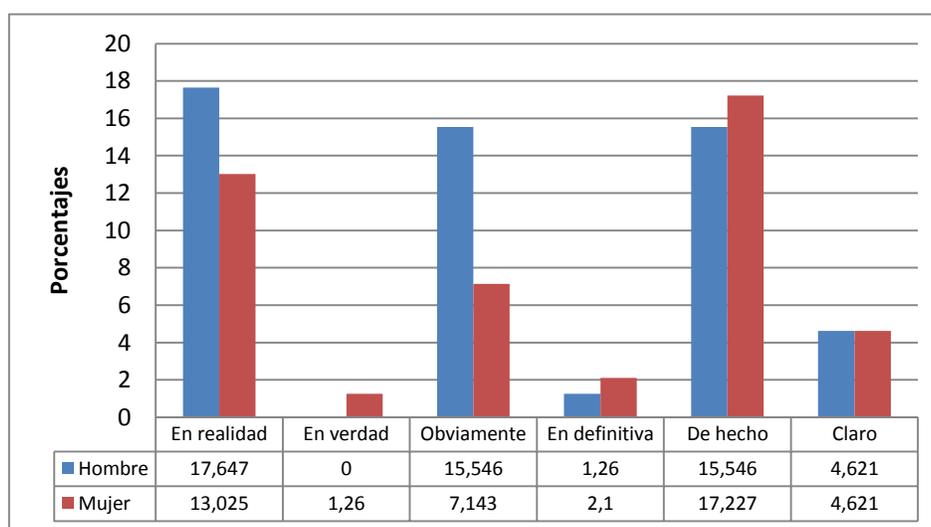
4.1.2.9 Operadores de refuerzo argumentativo

En la tabla 23 y el gráfico 20, se exponen el empleo de los marcadores de refuerzo argumentativo en correlación con la variable sexo-género.

Tabla 23: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según sexo-género

Operadores de refuerzo argumentativo	Hombres	Mujeres	Total
En realidad	42 (17,647%)	31 (13,025%)	73 (30,672%)
En verdad	0 (0%)	3 (1,260%)	3 (1,260%)
Obviamente	37 (15,546%)	17 (7,143%)	54 (22,689%)
En definitiva	3 (1,260%)	5 (2,100%)	8 (3,361%)
De hecho	37 (15,546%)	41 (17,227%)	78 (32,772%)
Claro	11 (4,621%)	11 (4,621%)	22 (9,243%)
Total	130 (54,621%)	108 (45,378%)	238 (100%)

Gráfico 20: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según sexo-género



Según la interpretación de los datos anteriores, podemos concluir un uso preponderante de los marcadores *en realidad*, *obviamente* y *de hecho*. El marcador *en realidad* tiene un uso más elevado por parte de los hombres con 42 casos (17,647%), frente a 31 casos correspondientes a las mujeres (13,025%). El marcador discursivo *obviamente* tuvo una diferencia significativa con 37 casos de ocurrencia (15,546%), por parte de los varones, frente a 17 casos (7,143%), por parte de las mujeres. Por otro lado, el marcador *de hecho* manifestó una diferencia menor en su empleo por parte de ambos sexos, donde son las

mujeres quienes más lo utilizaron con un 17,227%, frente a un 15,546% por parte del sexo opuesto. Finalmente, destacamos la equivalente frecuencia idéntica del marcador *claro*, por parte de ambos sexos.

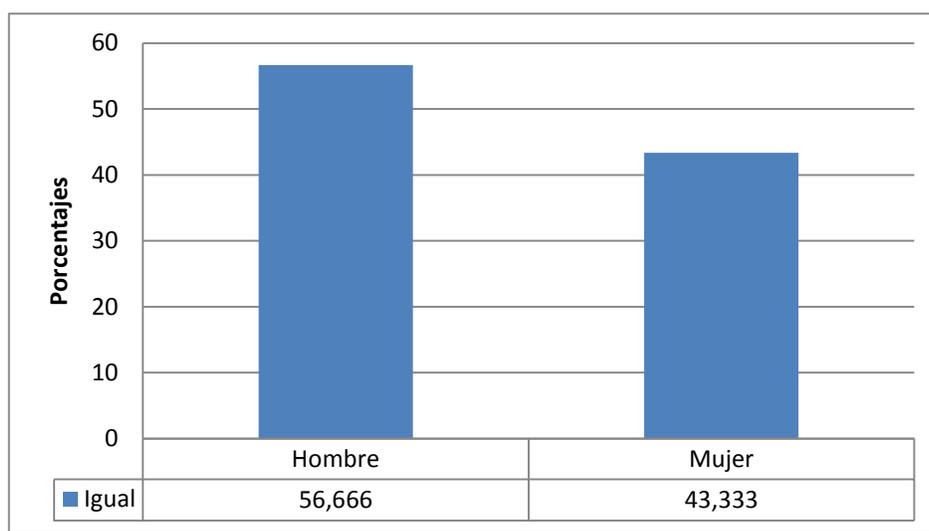
4.1.2.10 Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa

En la tabla 24 y el gráfico 21, ilustramos la correlación entre la variable sexo-género y el marcador relativizador o mitigador de fuerza argumentativa, *igual*.

Tabla 24: Número de casos y porcentaje de frecuencia del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según sexo-género

Relativizador de fuerza	Hombre	Mujer	Total
Igual	34 (56,666%)	26 (43,333%)	60 (100%)
Total	34 (56,666%)	26 (43,333%)	60 (100%)

Gráfico 21: Porcentaje de frecuencia del empleo del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según sexo-género



De los 60 casos relevados en el corpus del marcador *igual*, 34 de estos correspondientes al 56,666%, fueron realizados por los hombres, frente a una ocurrencia de 26 casos (43,333%) empleados por mujeres. Estimamos que esta diferencia sí podría ser relevante de acuerdo con las propuestas metodológicas y con los objetivos de nuestra investigación.

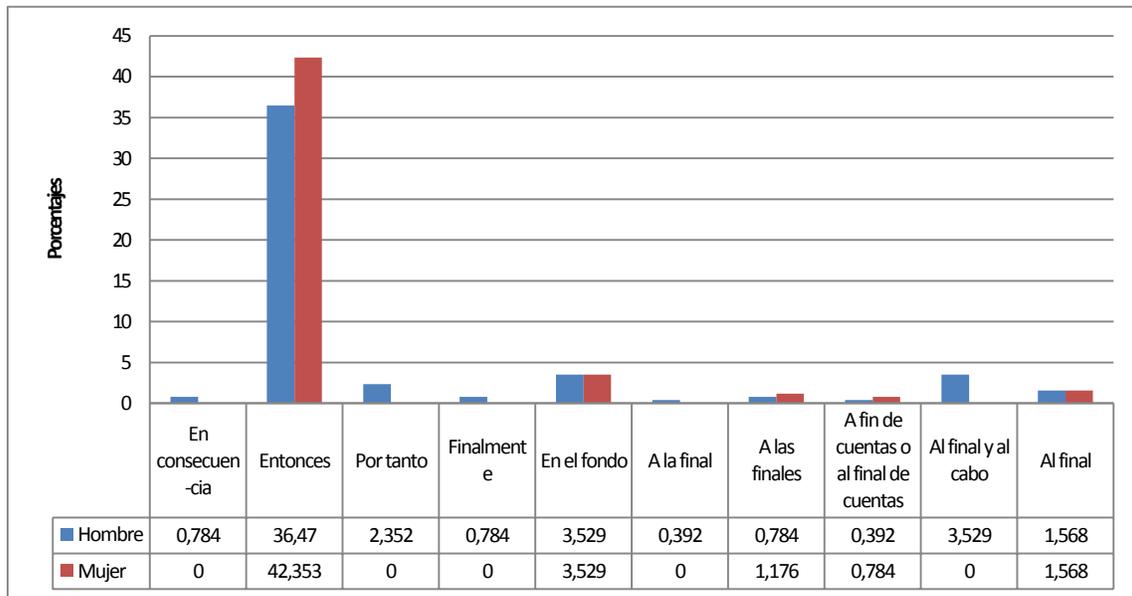
4.1.2.11 Conclusivos

A continuación, en la tabla 25 y el gráfico 22, se exponen la correlación existente entre la variable sexo-género y el empleo de los marcadores argumentativos de conclusión.

Tabla 25: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de conclusión según sexo-género

Conclusión	Hombres	Mujeres	Total
En consecuencia	2 (0,784%)	0 (0%)	2 (0,784%)
Entonces	93 (36,470%)	108 (42,353%)	201 (78,823%)
Por tanto	6 (2,352%)	0 (0%)	6 (2,352%)
finalmente	2 (0,784%)	0 (0%)	2 (0,784%)
En el fondo	9 (3,529%)	9 (3,529%)	18 (7,058%)
Ala final	1 (0,392%)	0 (0%)	1 (0,392%)
A las finales	2 (0,784%)	3 (1,176%)	5 (1,960%)
A fin de cuentas o al final de cuentas	1 (0,392%)	2 (0,784%)	3 (1,176%)
Al final y al cabo	9 (3,529%)	0 (0%)	9 (3,529%)
Al final	4 (1,568%)	4 (1,568%)	8 (3,137%)
Total	129 (50,588%)	126 (49,411%)	255 (100%)

Gráfico 22: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión según sexo-género



De acuerdo con la tabla y gráfico anterior, podemos extraer las siguientes conclusiones: el empleo del marcador *entonces* fue el más frecuente, por parte de ambos sexos, siendo las mujeres quienes hicieron un empleo mayoritario del marcador con un 42,353%; *en el fondo* y *al final* son los que le siguen en orden decreciente, con una distribución equitativa en su empleo, por parte de ambos sexos; finalmente, podemos mencionar que los marcadores *en consecuencia*, *por tanto*, *finalmente*, *a la final* y *al final y al cabo*, no registraron ocurrencias por parte de hablantes del sexo femenino.

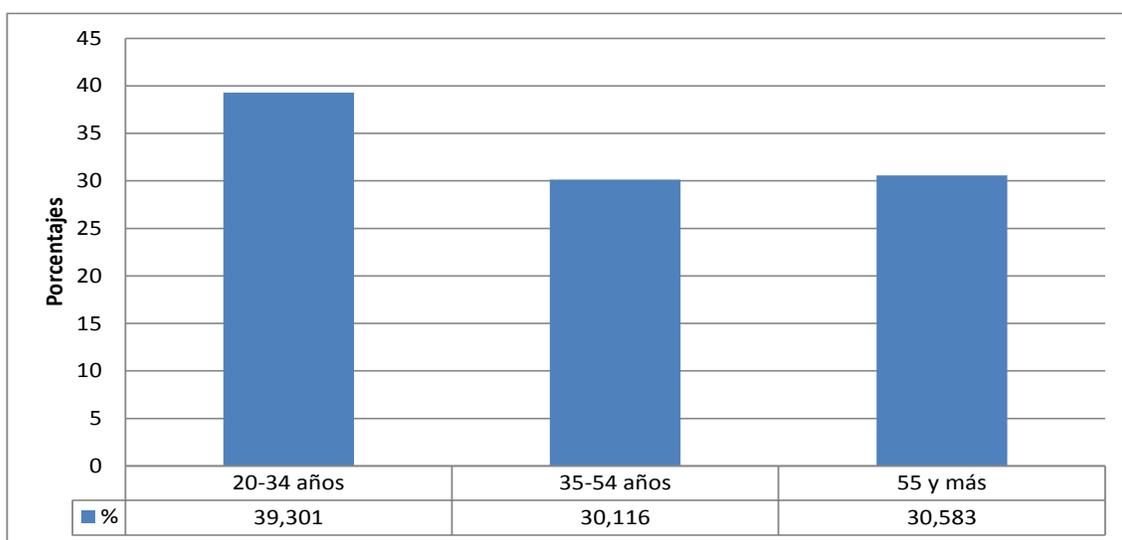
4.1.3. Variable grupo etario

En esta sección exponemos los datos obtenidos en el empleo de los marcadores argumentativos correlacionados con la variable social edad. En la tabla 26 y en el gráfico 23, se presenta la información relevada.

Tabla 26: Número y porcentaje de frecuencia de marcadores de argumentación según grupo etario

	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
Número de casos y porcentaje de frecuencia	1429 (39,301%)	1095 (30,116%)	1112 (30,583%)	3.636 (100%)

Gráfico 23: Porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores de argumentación según grupo etario



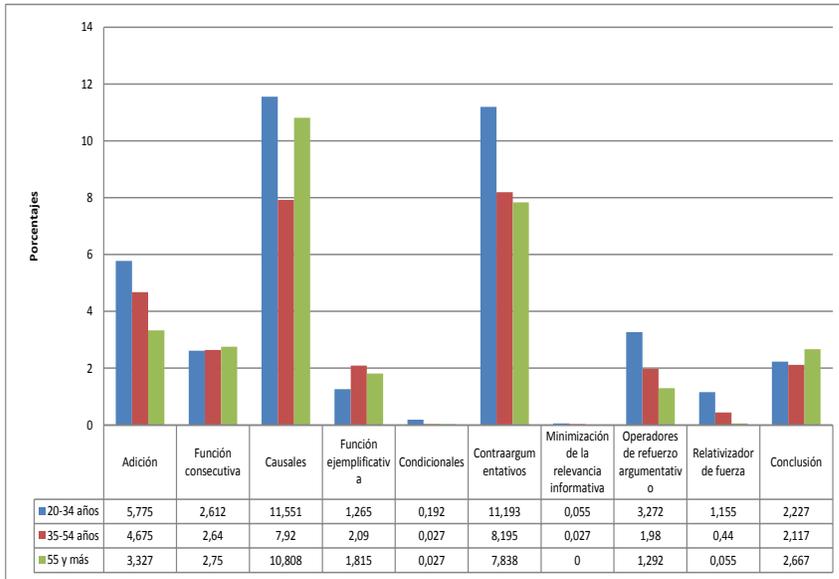
La información presentada en la tabla y el gráfico anteriores da cuenta de que son los sujetos del grupo etario más joven (20 a 34 años) quienes hacen un mayor empleo de los marcadores discursivos argumentativos con un 39,301%. Se desprende que el segundo grupo (35-54 años) tiene una baja en su frecuencia, con un 30,116%, para luego constatar un alza en el empleo de dichos marcadores, por parte del grupo etario de mayor edad (55 y más).

Para ilustrar lo mencionado anteriormente, en los apartados siguientes, expondremos el número total de casos y el porcentaje de frecuencia de aparición de los marcadores argumentativos pesquisados, en nuestro corpus, por tipo de marcador y grupo etario. Esta información queda expuesta en la tabla 27 y el gráfico 24.

Tabla 27: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos según grupo etario

Argumentativos	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
Adición	210 (5,775%)	170 (4,675%)	121 (3,327%)	501 (13,777%)
Función consecutiva	95 (2,612%)	96 (2,640%)	100 (2,750%)	291 (8,002%)
Causales	420 (11,551%)	288 (7,920%)	393 (10,808%)	1.101 (30,279%)
Función ejemplificativa	46 (1,265%)	76 (2,090%)	66 (1,815%)	188 (5,17%)
Condicionales	7 (0,192%)	1 (0,027%)	1 (0,027%)	9 (0,246%)
Contra-argumentativos	407 (11,193%)	298 (8,195%)	285 (7,838%)	990 (27,226%)
Minimización de la relevancia informativa	2 (0,055%)	1 (0,027%)	0 (0%)	3 (0,082%)
Operadores de refuerzo argumentativo	119 (3,272%)	72 (1,980%)	47 (1,292%)	238 (6,544%)
Relativizador de fuerza	42 (1,155%)	16 (0,440%)	2 (0,055%)	60 (1,65%)
Conclusión	81 (2,227%)	77 (2,117%)	97 (2,667%)	255 (7,013%)
Total	1.429 (39,301%)	1.095 (30,115%)	1.112 (30,583%)	3.636 (100%)

Gráfico 24: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos según grupo etario



Como se desprende de la información antes expuesta, los dos tipos de marcadores con mayor frecuencia de uso son los que utilizaron los sujetos entre los 20 y 34 años, quienes muestran el mayor empleo: en el caso de los marcadores causales, el primer grupo (20-34 años) manifiesta un 11,551% del total, le siguen en orden decreciente el tercer grupo (55 y más) con un 10,808% y, finalmente, el segundo grupo (35-54 años) con un 7,92%. Por otro lado, en el caso de los marcadores contraargumentativos, nuevamente es el primer grupo (20-34 años) el que registra la mayor frecuencia, con un 11,193%, al contrario al caso anterior, el segundo grupo (34-54 años) le sigue en orden con un 8,195% y, por último, el tercer grupo (55 y más) con un 7,838%. La función de adición y los operadores de refuerzo argumentativo presentan un orden decreciente en su empleo, desde el primer grupo al tercero. Se registró un único caso en que el tercer grupo (55 y más) posee la mayor frecuencia de empleo, esto fue en

los marcadores argumentativos de conclusión, con una diferencia poco relevante frente a los otros dos grupos, 2,227%, 2,117%, 2,667%, en orden decreciente de edad.

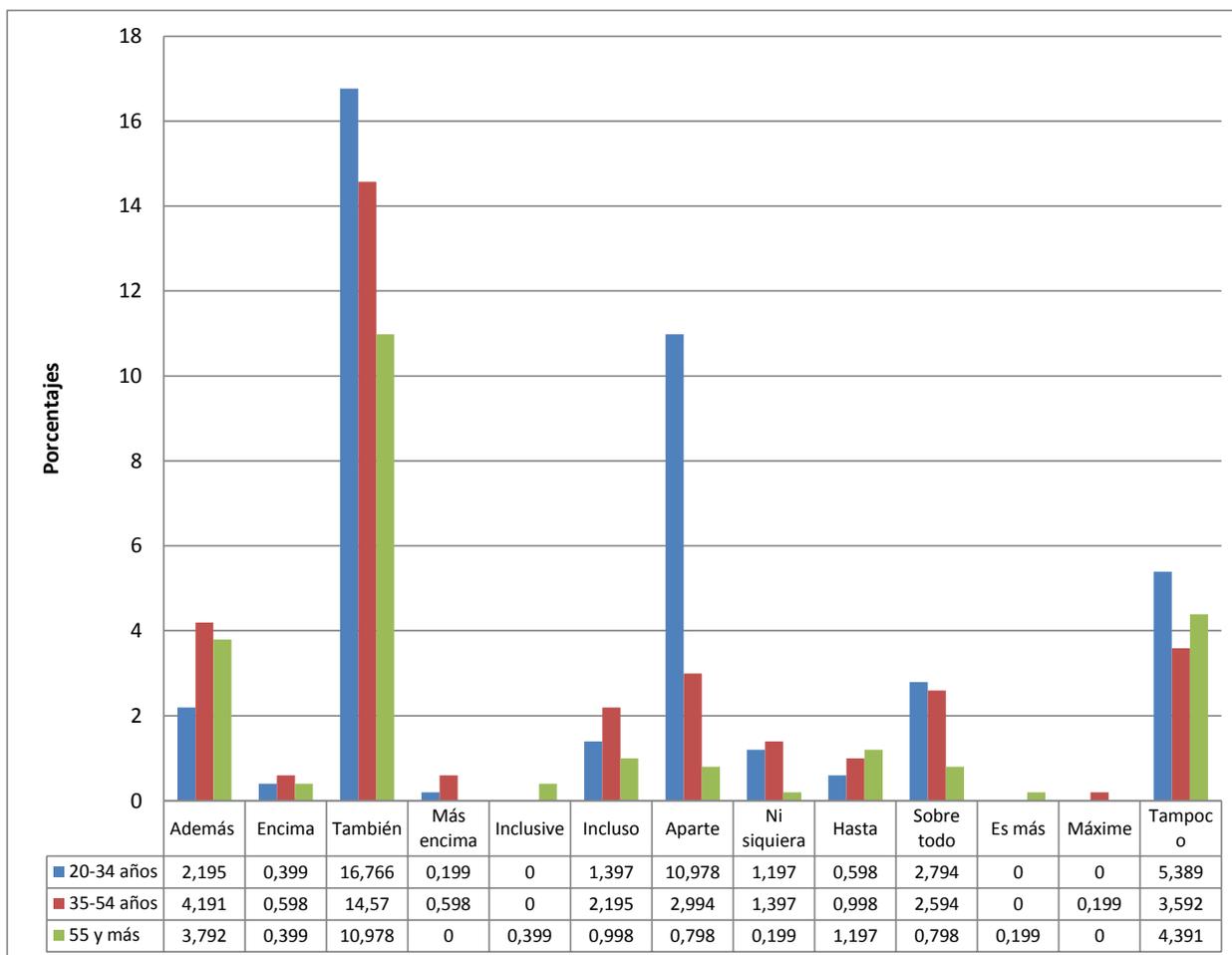
4.1.3.1. Adición

En la tabla 28 y el gráfico 25, se muestran los resultados obtenidos del análisis sociolingüístico de los marcadores argumentativos de adición, en correlación con la variable edad.

Tabla 28: Número de casos y porcentaje de los marcadores argumentativos de adición según grupo etario

Adición	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
Además	11 (2,195%)	21 (4,191%)	19 (3,792%)	51 (10,179%)
Encima	2 (0,399%)	3 (0,598%)	2 (0,399%)	7 (1,397%)
También	84 (16,766%)	73 (14,570%)	55 (10,978%)	212 (42,315%)
Más encima	1 (0,199%)	3 (0,598%)	0 (0%)	4 (0,798%)
Inclusive	0 (0%)	0 (0%)	2 (0,399%)	2 (0,399%)
Incluso	7 (1,397%)	11 (2,195%)	5 (0,998%)	23 (4,590%)
Aparte	55 (10,978%)	15 (2,994%)	4 (0,798%)	74 (14,770%)
Ni siquiera	6 (1,197%)	7 (1,397%)	1 (0,199%)	14 (2,794%)
Hasta	3 (0,598%)	5 (0,998%)	6 (1,197%)	14 (2,794%)
Sobre todo	14 (2,794%)	13 (2,594%)	4 (0,798%)	31 (6,187%)
Es más	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,199%)	1 (0,199%)
Máxime	0 (0%)	1 (0,199%)	0 (0%)	1 (0,199%)
Tampoco	27 (5,389%)	18 (3,592%)	22 (4,391%)	67 (13,373%)
Total	210 (41,916%)	170 (33,932%)	121 (24,151%)	501 (100%)

Gráfico 25: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición según grupo etario



En el caso del marcador *también*, el que presenta la mayor frecuencia de empleo, es el primer grupo etario (20-34 años), quien muestra el empleo más elevado, con un 16,177% del total, correspondiente a 84 ocurrencias. Destacamos la diferencia relevante en el empleo del marcador *aparte*, donde el primer grupo nuevamente posee el uso mayoritario con 55 casos (10,98%), frente al segundo grupo (35-54 años), que le sigue en orden decreciente con 15 casos (2,994%) y el tercer grupo (55 y más) con sólo 4 ocurrencias del total (0,798%). El marcador *inclusive* registró dos ocurrencias en el mismo grupo de edad (55 y más); el marcador *es más* también registró una ocurrencia en el tercer grupo y *máxime*, una ocurrencia en el segundo grupo (35-54 años).

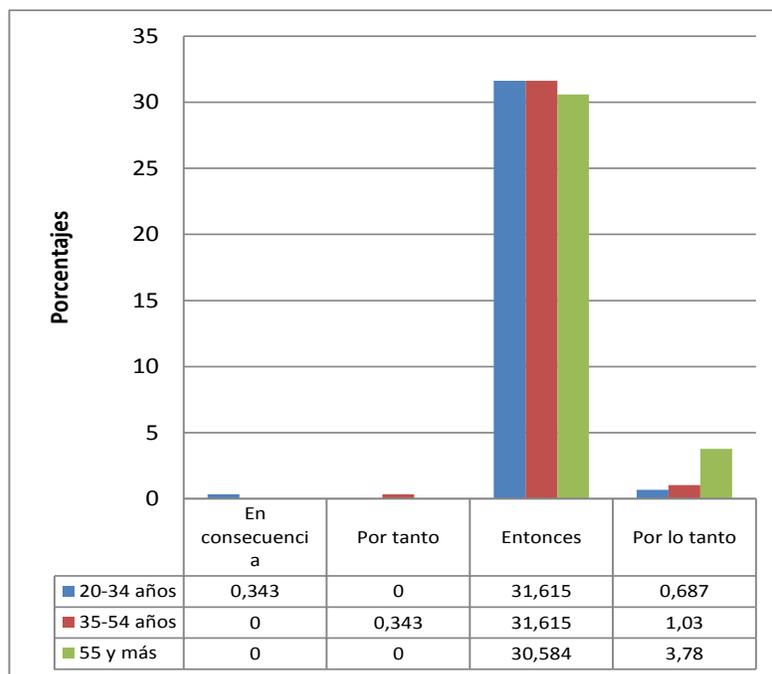
4.1.3.2. Función consecutiva

En la tabla 29 y el gráfico 26, se ilustran la correlación entre los marcadores argumentativos de función consecutiva hallados y el grupo de edad de los sujetos de la muestra.

Tabla 29: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de función consecutiva según grupo etario

Función consecutiva	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
En consecuencia	1 (0,343%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,343%)
Por tanto	0 (0%)	1 (0,343%)	0 (0%)	1 (0,343%)
Entonces	92 (31,615%)	92 (31,615%)	89 (30,584%)	273 (93,814%)
Por lo tanto	2 (0,687%)	3 (1,030%)	11 (3,780%)	16 (5,498%)
Total	95 (32,646%)	96 (32,989%)	100 (34,364%)	291 (100%)

Gráfico 26: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva según grupo etario



De acuerdo con nuestros datos, podemos extraer los siguientes resultados: el marcador *en consecuencia* registró una ocurrencia en el primer grupo de edad (20-34 años); el marcador *por tanto* registró, también, una sola ocurrencia (0,343%) en el segundo grupo de edad (35-54 años); el marcador *entonces*, que tuvo la mayor la mayor cantidad de las ocurrencias por parte de los tres grupos, distribuye la mayoría de sus casos, de manera equitativa, entre los grupos uno y dos (31,615% para cada uno), mientras que el tercer grupo (55 y más) tuvo una diferencia mínima, esto es, un 30,584% del total de casos. Destacamos el empleo creciente del marcador *por lo tanto* desde el primer grupo hasta el tercero.

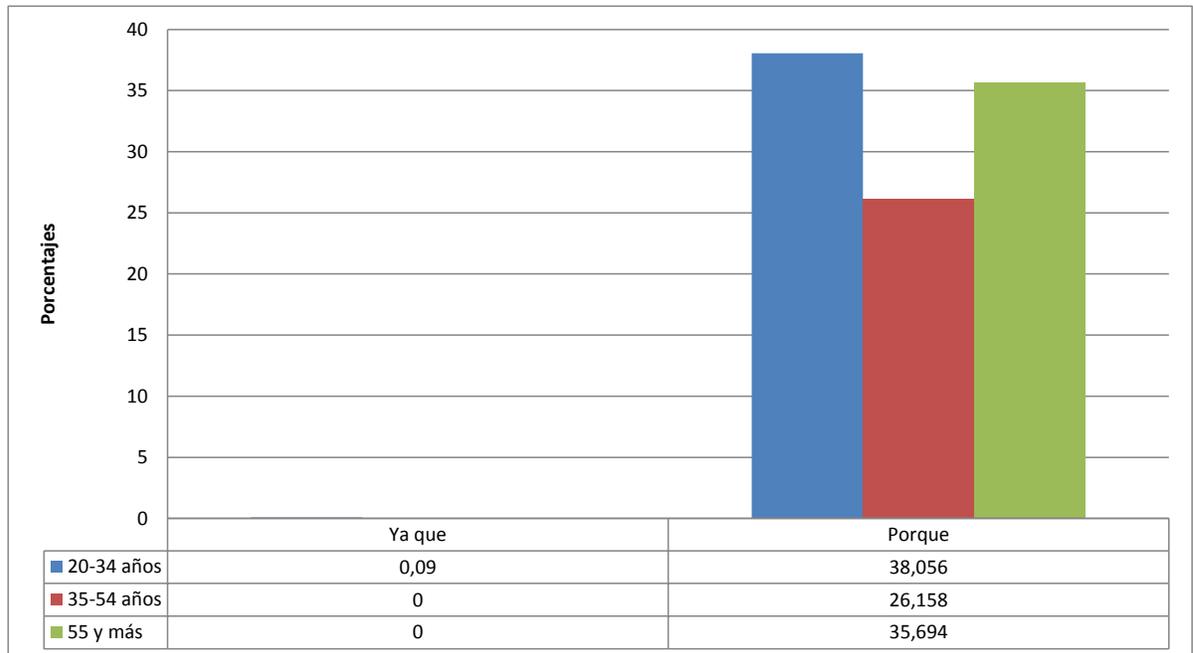
4.1.3.3. Función de causalidad

En la tabla 30 y el gráfico 27, se señalan las correlaciones existentes entre el empleo de los marcadores argumentativos causales y la edad de los sujetos.

Tabla 30: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos causales según grupo etario

Causales	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
Ya que	1 (0,090%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,090%)
Porque	419 (38,056%)	288 (26,158%)	393 (35,694%)	1.100 (99,909%)
Total	420 (38,147%)	288 (26,158%)	393 (35,694%)	1.101 (100%)

Gráfico 27: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos causales según grupo etario



Dados estos datos, podemos destacar la única ocurrencia del marcador *ya que* para expresar causalidad en el discurso por parte de un hablante perteneciente al primer grupo de edad (20-34 años). De las 1.100 ocurrencias del marcador *porque*, 419 (38,056%) pertenecen a sujetos del primer grupo, le sigue en orden decreciente el tercer grupo (55 y más) con 393 (35,694%) de los casos totales y, finalmente, el segundo grupo etario (35-54 años) con 288 ocurrencias equivalentes al 26,158%.

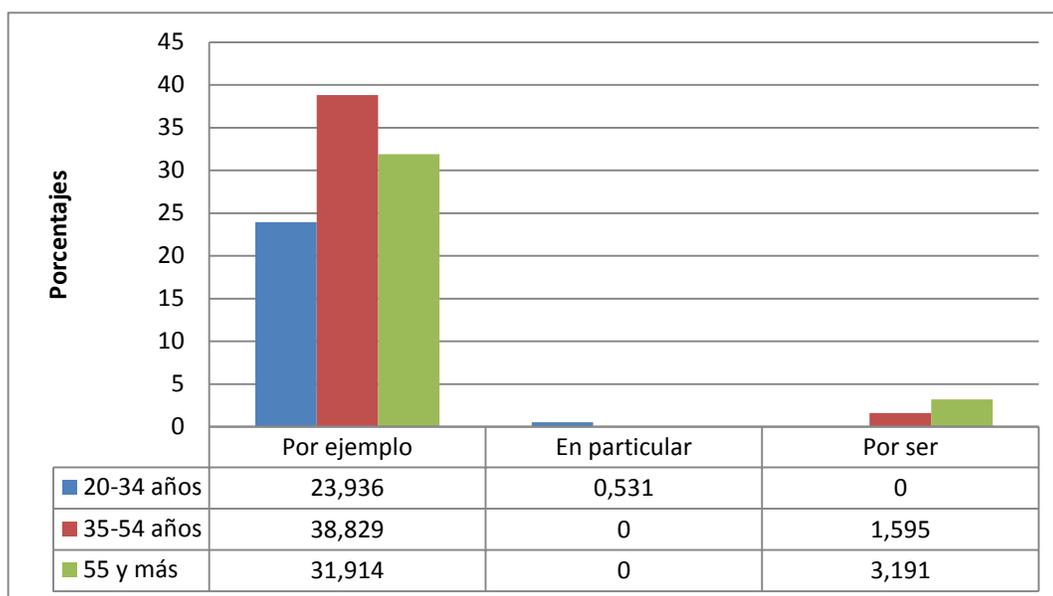
4.1.3.4. Función ejemplificativa

En la tabla 31 y el gráfico 28, ilustramos la correlación entre la edad de los sujetos en estudio y el empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa relevados en el corpus.

Tabla 31: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según grupo etario

Función ejemplificativa	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
Por ejemplo	45 (23,936%)	73 (38,829%)	60 (31,914%)	178 (94,680%)
En particular	1 (0,531%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,531%)
Por ser	0 (0%)	3 (1,595%)	6 (3,191%)	9 (4,787%)
Total	46 (24,468%)	76 (40,425%)	66 (35,106%)	188 (100%)

Gráfico 28: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según grupo etario



Con respecto al marcador *en particular*, se registró una sola ocurrencia en el grupo de edad entre 20 y 34 años; el marcador *por ser* no registró casos en este mismo grupo etario; su porcentaje de frecuencia más elevado (3,191%) lo presenta entre los miembros del tercer grupo (55 y más), utilizándose preferente por parte de los sujetos de edad más avanzada. El marcador más empleado, *por ejemplo*, registró su mayor frecuencia de empleo en el grupo de 35 a 54 años con un 38,829%, le sigue el grupo de 55 y más con un 31,914% y, finalmente, el grupo más joven que registró el menor uso, esto es, un 23,936%.

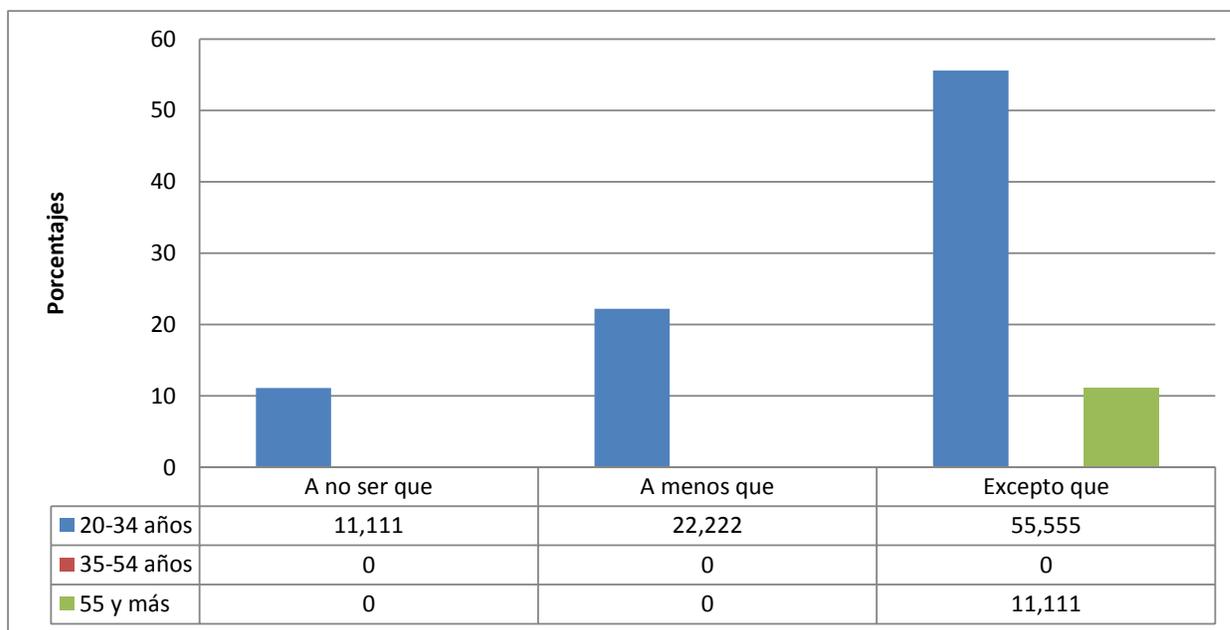
4.1.3.5. Condicionales

En la tabla 32 y el gráfico 29, que presentamos a continuación, se expone en detalle la correlación existente entre los marcadores argumentativos condicionales y la edad de los sujetos.

Tabla 32: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos condicionales según grupo etario

Condicionales	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
A no ser que	1 (11,111%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (11,111%)
A menos que	2 (22,222%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (22,222%)
Excepto que	5 (55,555%)	0 (0%)	1 (11,111%)	6 (66,666%)
Total	8 (88,888%)	0 (0%)	1 (11,111%)	9 (100%)

Gráfico 29: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos condicionales según grupo etario



De acuerdo con los datos anteriores, podemos concluir que los tres marcadores utilizados de esta subcategoría fueron empleados, en mayor medida, por el grupo de edad más joven, en consecuencia, el marcador *a no ser que se emplea una vez y a menos que*, dos veces. En el caso de *excepto que*, 5 de las 6 ocurrencias relevadas fueron empleadas por los hablantes del grupo 1 (20 a 34 años) y una ocurrencia por un hablante del grupo 3 (55 y más).

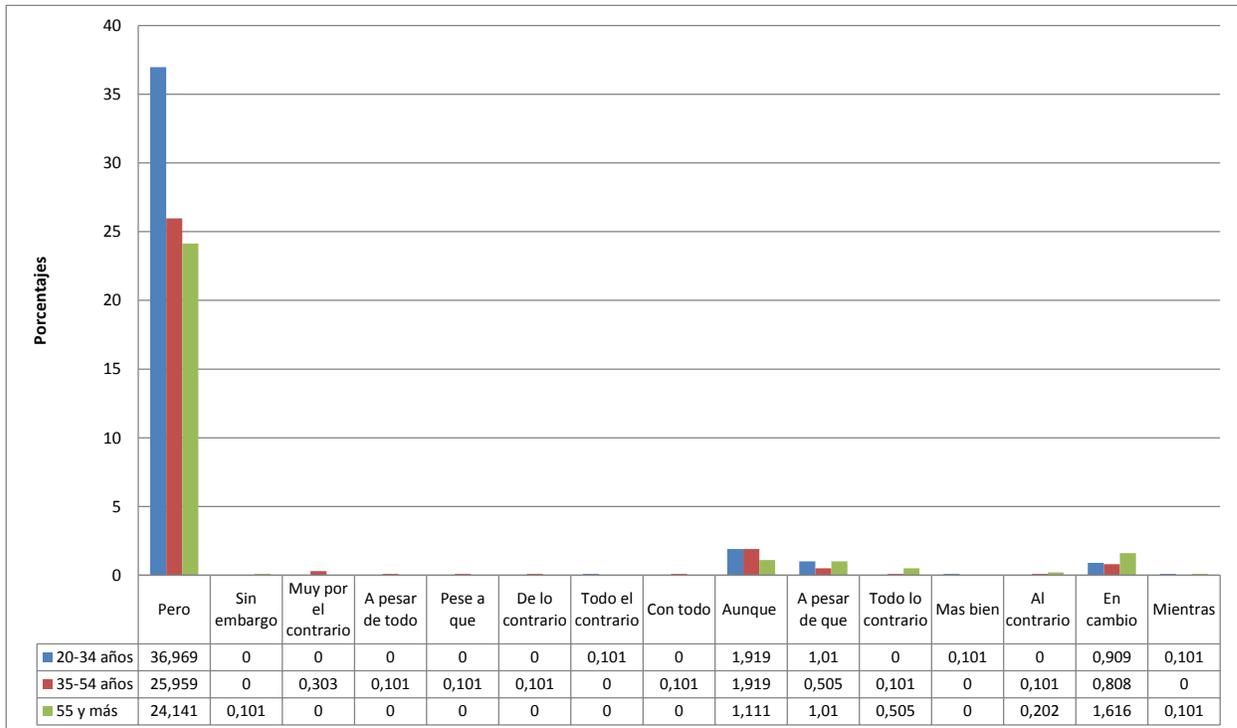
4.1.3.6. Contraargumentativos

A continuación, en la tabla 33 y el gráfico 30, exponemos los datos que el análisis arrojó para la correlación del empleo de los marcadores contraargumentativos y la variable edad de los sujetos.

Tabla 33: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos contraargumentativos según grupo etario

Contraargumentativos	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
Pero	366 (36,969%)	257 (25,959%)	239 (24,141%)	862 (87,07%)
Sin embargo	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)	1 (0,101%)
Muy por el contrario	0 (0%)	3 (0,303%)	0 (0%)	3 (0,303%)
A pesar de todo	0 (0%)	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Pese a que	0 (0%)	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
De lo contrario	0 (0%)	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Todo el contrario	1 (0,101%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Con todo	0 (0%)	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Aunque	19 (1,919%)	19 (1,919%)	11 (1,111%)	49 (4,949%)
A pesar de que	10 (1,010%)	5 (0,505%)	10 (1,010%)	25 (2,525%)
Todo lo contrario	0 (0%)	1 (0,101%)	5 (0,505%)	6 (0,606%)
Más bien	1 (0,101%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Al contrario	0 (0%)	1 (0,101%)	2 (0,202%)	3 (0,303%)
En cambio	9 (0,909%)	8 (0,808%)	16 (1,616%)	33 (3,333%)
Mientras	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)	2 (0,202%)
Total	407 (41,111%)	298 (30,101%)	285 (28,787%)	990 (100%)

Gráfico 30: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos según grupo etario



A partir de los datos presentados en la tabla y el gráfico anteriores, podemos observar que el marcador *pero*, el cual presentó el mayor número de ocurrencias por parte de los tres grupos, tuvo una frecuencia decreciente, desde el primer hasta el tercer grupo etario (36,97% para el grupo de 20-34 años, 25,96% para el grupo de 35-54 años y 24,14% para el tercer grupo de 55 y más). Fue el marcador *en cambio* el que presentó una mayor frecuencia en el tercer grupo etario (1,616%). Los marcadores que tuvieron una sola ocurrencia fueron *sin embargo*, por parte del tercer grupo (55 y más); *a pesar de todo*, *pese a que*, *de lo contrario*, *con todo*, por parte del segundo grupo (35-54 años); y, finalmente, *todo el contrario* y *mas bien*, por parte del primer grupo etario (20-34 años).

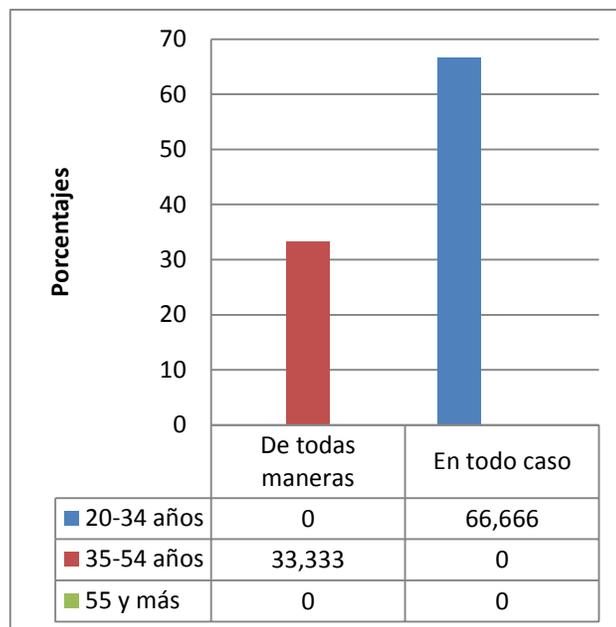
4.1.3.7. Minimización de la relevancia informativa

En la tabla 34 y el gráfico 31, exponemos los datos que el análisis sociolingüístico reveló para los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa.

Tabla 34: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según grupo etario

Minimización de la relevancia informativa	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
De todas maneras	0 (0%)	1 (33,333%)	0 (0%)	1 (33,333%)
En todo caso	2 (66,666%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (66,666%)
Total	2 (66,666%)	1 (33,333%)	0 (0%)	3 (100%)

Gráfico 31: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según grupo etario



De los tres casos recogidos para esta subcategoría, dos corresponden al uso del marcador *en todo caso*, el cual tuvo un porcentaje de frecuencia de 66,666% y fue utilizado por los hablantes pertenecientes al primer grupo etario (20 a 34 años); el marcador *de todas maneras* presentó una sola ocurrencia por parte de un hablante del grupo etario de 35 a 54 años.

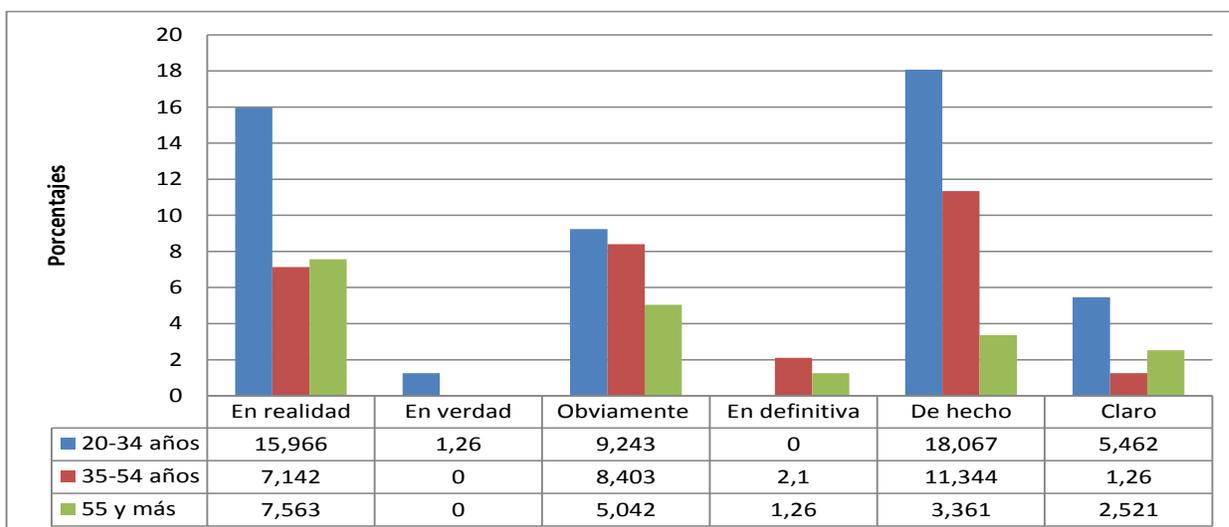
4.1.3.8. Operadores de refuerzo argumentativo

En la tabla 35 y el gráfico 32, se ilustra la correlación entre la variable edad y los marcadores argumentativos que operan como refuerzo argumentativo registrados en el corpus.

Tabla 35: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según grupo etario

Operadores de refuerzo argumentativo	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
En realidad	38 (15,966%)	17 (7,142%)	18 (7,563%)	73 (30,672%)
En verdad	3 (1,260%)	0 (0%)	0 (0%)	3 (1,260%)
Obviamente	22 (9,243%)	20 (8,403%)	12 (5,042%)	54 (22,689%)
En definitiva	0 (0%)	5 (2,100%)	3 (1,260%)	8 (3,361%)
De hecho	43 (18,067%)	27 (11,344%)	8 (3,361%)	78 (32,773%)
Claro	13 (5,462%)	3 (1,260%)	6 (2,521%)	22 (9,243%)
Total	119 (50%)	72 (30,252%)	47 (19,747%)	238 (100%)

Gráfico 32: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo según grupo etario



En 5 de las 6 variantes encontradas en esta subcategoría, es el primer grupo (20-34 años) el que hace el mayor empleo de ellas (*en realidad, en verdad, obviamente, de hecho y claro*); en el caso del marcador *en definitiva*, el primer grupo no presenta ocurrencia, mientras que el segundo (35-54 años) posee un 2,1% del total, a lo que le sigue el 1,26% por parte del tercer grupo etario (55 y más).

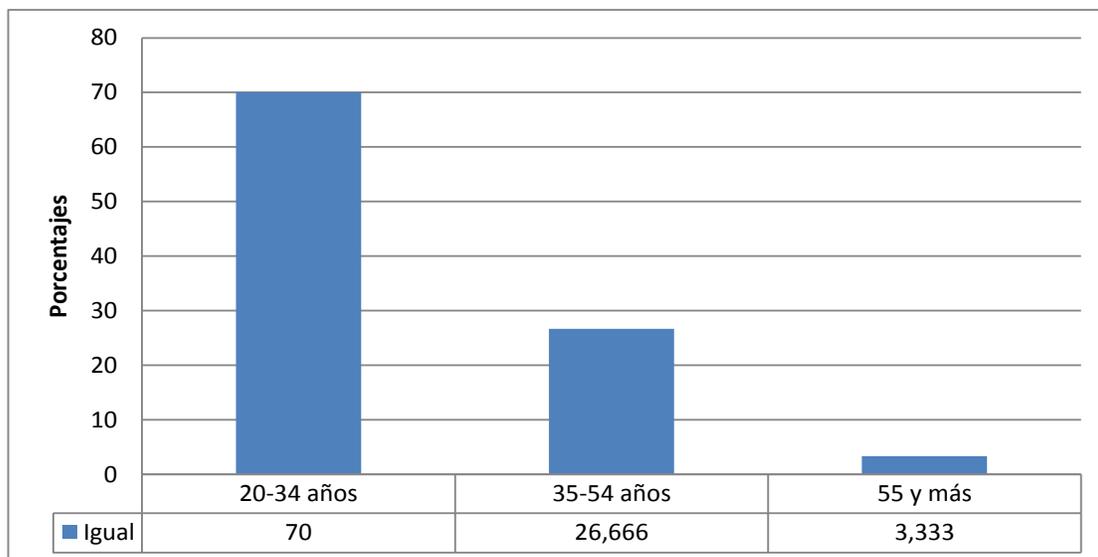
4.1.3.9. Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa

La tabla 36 y el gráfico 33 muestran la correlación entre el marcador argumentativo de relativización de fuerza *igual* y la edad de los sujetos.

Tabla 36: Número de casos y porcentaje de frecuencia del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según grupo etario

Relativizador de fuerza	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
Igual	42 (70%)	16 (26,666%)	2 (3,333%)	60 (100%)

Gráfico 33: Porcentaje de frecuencia del empleo del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según grupo etario



A partir de los datos expuestos con anterioridad, podemos observar que el empleo del marcador *igual* con función de relativizador o mitigador de fuerza argumentativa constituye un uso relativamente nuevo y, por esta misma razón, es empleado mayoritariamente por el grupo más joven (20-34 años) con 42 casos (70%). Le sigue en orden decreciente el segundo grupo (35-54 años) con 16 casos (26,666%) y, por último, el tercer grupo (55 y más), que sólo registró dos ocurrencias equivalentes al 3,333% del total de casos de la muestra.

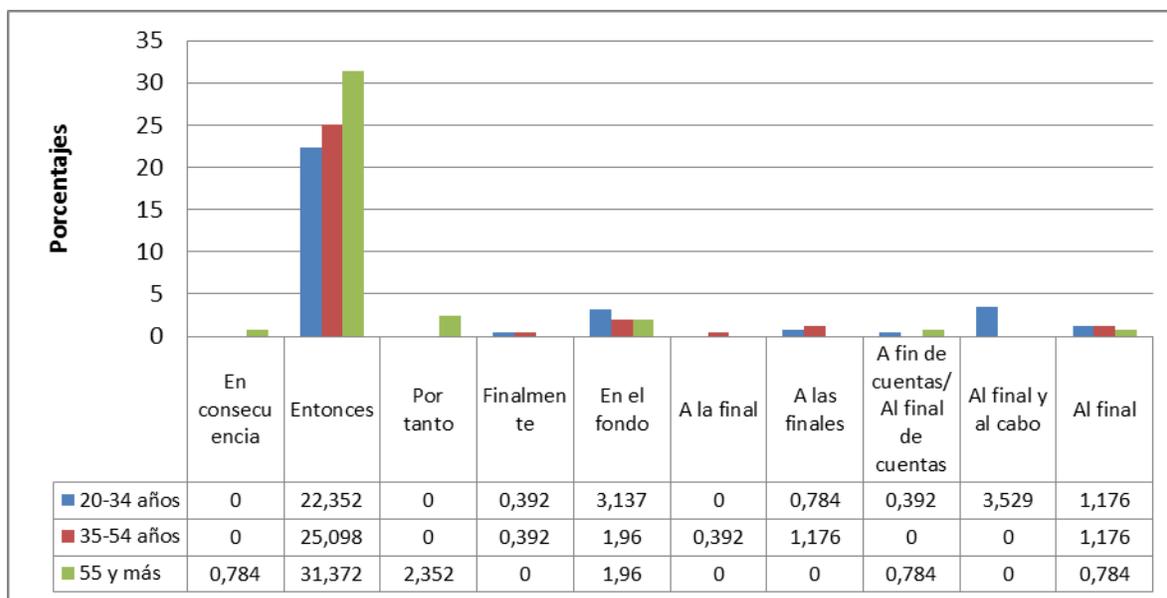
4.1.3.10. Conclusivos

En la tabla 37 y el gráfico 34, se da cuenta de la covariación existente entre los marcadores argumentativos de conclusión y la variable edad de los sujetos.

Tabla 37: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos de conclusión según grupo etario

Conclusión	20-34 años	35-54 años	55 y más	Total
En consecuencia	0 (0%)	0 (0%)	2 (0,784%)	2 (0,784%)
Entonces	57 (22,352%)	64 (25,098%)	80 (31,372%)	201 (78,823%)
Por tanto	0 (0%)	0 (0%)	6 (2,352%)	6 (2,352%)
Finalmente	1 (0,392%)	1 (0,392%)	0 (0%)	2 (0,784%)
En el fondo	8 (3,137%)	5 (1,960%)	5 (1,960%)	18 (7,058%)
A la final	0 (0%)	1 (0,392%)	0 (0%)	1 (0,392%)
A las finales	2 (0,784%)	3 (1,176%)	0 (0%)	5 (1,960%)
A fin de cuentas/Al final de cuentas	1 (0,392%)	0 (0%)	2 (0,784%)	3 (1,176%)
Al final y al cabo	9 (3,529%)	0 (0%)	0 (0%)	9 (3,529%)
Al final	3 (1,176%)	3 (1,176%)	2 (0,784%)	8 (3,137%)
Total	81 (31,764%)	77 (30,196%)	97 (38,039%)	255 (100%)

Gráfico 34: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión según grupo etario



A partir del análisis de los datos expuestos, podemos observar el aumento creciente en el empleo del marcador *entonces* con función de conclusión; la mayor diferencia se da entre el primer y el tercer grupo, donde el primero (20-34 años) presentó 57 casos equivalentes al

22,352% y el tercer grupo (55 y más) registró 80 casos correspondientes al 31,372%. El primer grupo, respecto de los marcadores *en el fondo y al final y al cabo*, registra un empleo más elevado en comparación con los otros dos. El segundo grupo etario (35-54 años) no presentó ninguna ocurrencia por lo que refiere a los marcadores *en consecuencia, por tanto, a fin de cuentas o al final de cuentas y al final y al cabo*.

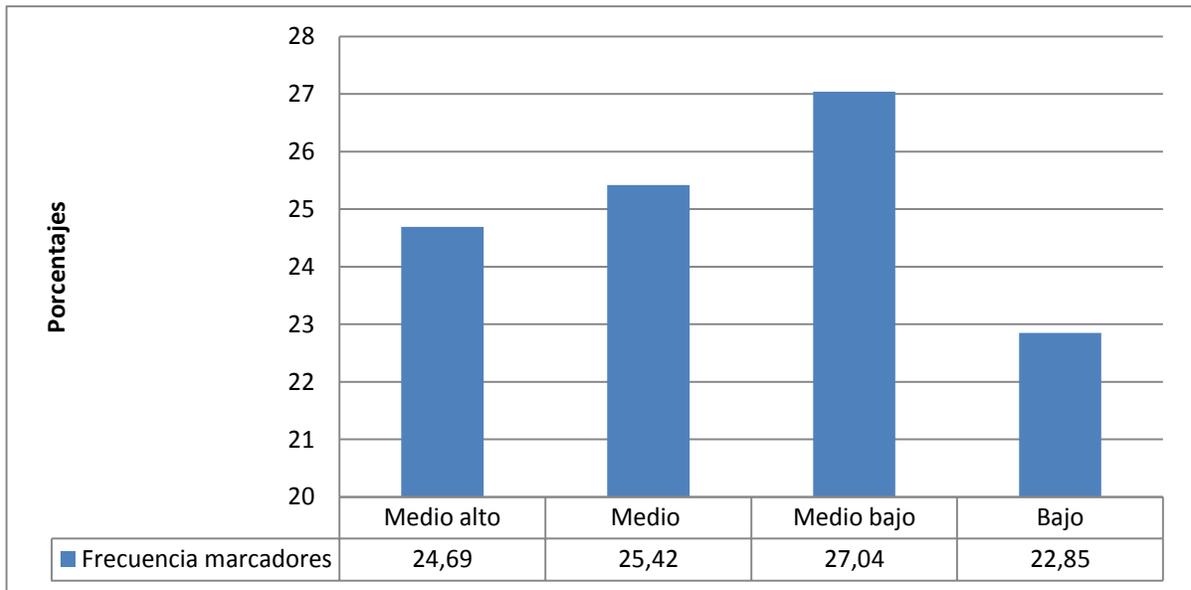
4.1.4. Variable grupo socioeconómico

En concordancia con el empleo de los marcadores discursivos argumentativos, en la tabla 38 y el gráfico 35, que presentamos a continuación, informamos el detalle general del empleo de los marcadores argumentativos y la correlación con la variable extralingüística grupo socioeconómico.

Tabla 38: Número de casos y porcentaje de frecuencia de los marcadores discursivos argumentativos según grupo socioeconómico

	Medio Alto	Medio	Medio Bajo	Bajo	Total
Número y porcentaje de frecuencia	898 (24,69%)	924 (25,42%)	983 (27,04%)	831 (22,85%)	3.636 (100%)

Gráfico 35: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores discursivos argumentativos según grupo socioeconómico



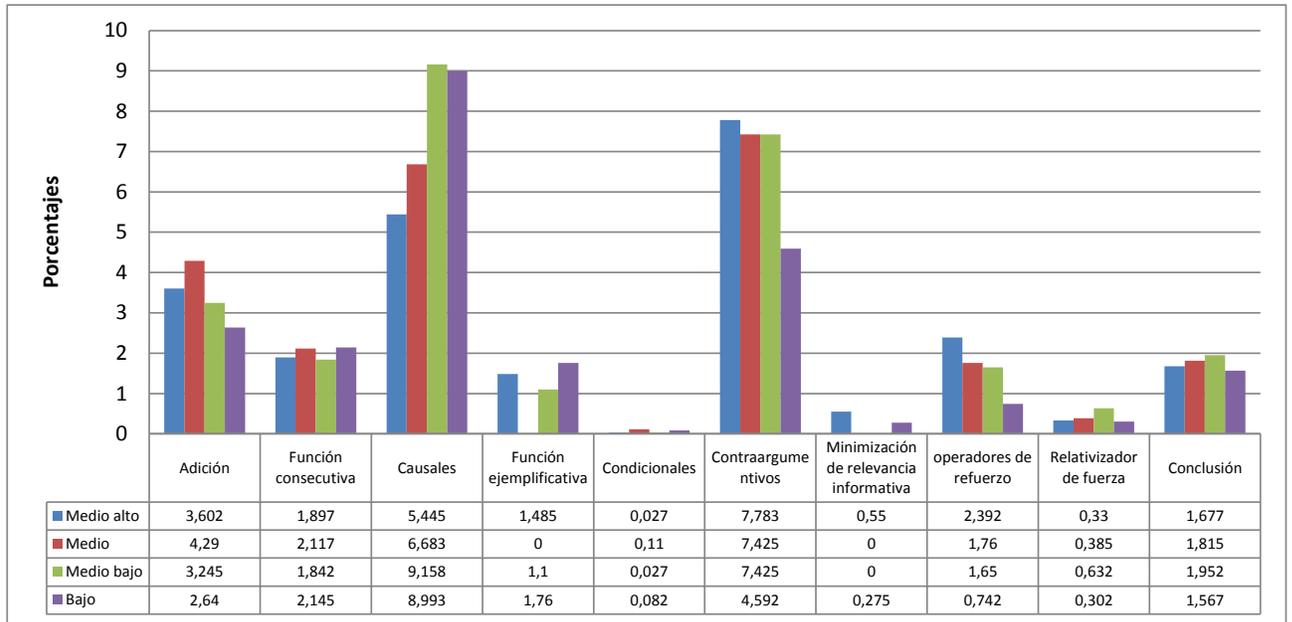
El grupo socioeconómico denominado como medio bajo es el que realiza la mayor frecuencia de empleo de marcadores discursivos argumentativos, con 983 casos (27,04%); le siguen el grupo socioeconómico medio con una frecuencia de 924 casos (25,42%); luego, el grupo socioeconómico medio alto con 898 del total (24,69%), y, por último, el grupo socioeconómico bajo que registró 831 casos (22,85%) de un total de 3.636.

En la tabla 39 y el gráfico 36, se presentan el número de casos y el porcentaje de la frecuencia de aparición de los tipos de marcadores argumentativos identificados en nuestro corpus, según el grupo socioeconómico de los sujetos.

Tabla 39: Número de casos y porcentaje de frecuencia de marcadores argumentativos según grupo socioeconómico

Marcadores argumentativos	Medio Alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
Adición	131 (3,602%)	156 (4,290%)	118 (3,245%)	96 (2,640%)	501 (13,778%)
Función consecutiva	69 (1,897%)	77 (2,117%)	67 (1,842%)	78 (2,145%)	291 (8,003 %)
Causales	198 (5,445%)	243 (6,683%)	333 (9,158%)	327 (8,993%)	1.101(30,280%)
Función ejemplificativa	54 (1,485%)	30 (0, 825%)	40 (1,100%)	64 (1,760%)	188 (5, 170%)
Condicionales	1 (0,027%)	4 (0,110%)	1 (0,027%)	3 (0,082%)	9 (0,247%)
Contraargumentativos	283 (7,783%)	270 (7,425%)	270 (7,425%)	167 (4,592%)	990 (27,227%)
Minimización de la relevancia informativa	2 (0,55%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,275%)	3 (0,082%)
Operadores de refuerzo argumentativo	87 (2,392%)	64 (1,760%)	60 (1,650%)	27 (0,742%)	238 (6,545%)
Relativizador de fuerza	12 (0,330 %)	14 (0,385 %)	23 (0,632 %)	11 (0,302 %)	60 (1,650%)
Conclusión	61 (1, 677%)	66 (1, 815%)	71 (1, 952%)	57 (1,567%)	255 (7,013%)
Total	898 (24,69%)	924 (25,42%)	983 (27,04%)	831(22,85%)	3.636 (100%)

Gráfico 36: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos según grupo socioeconómico



De acuerdo con los datos expuestos anteriormente, podemos señalar que los marcadores causales y contraargumentativos son los que resgistran la mayor frecuencia de uso por parte de los cuatro grupos socioeconómicos, mientras que los condicionales presentan una baja frecuencia por parte de todos los grupos. En el caso de los marcadores de minimización de la relevancia informativa, sólo el grupo medio alto y el bajo presentaron ocurrencias con 0,55% y un 0,275%, respectivamente. Por otro lado, destacamos que los operadores de refuerzo manifiestan un empleo decreciente, desde el grupo socioeconómico medio alto al bajo.

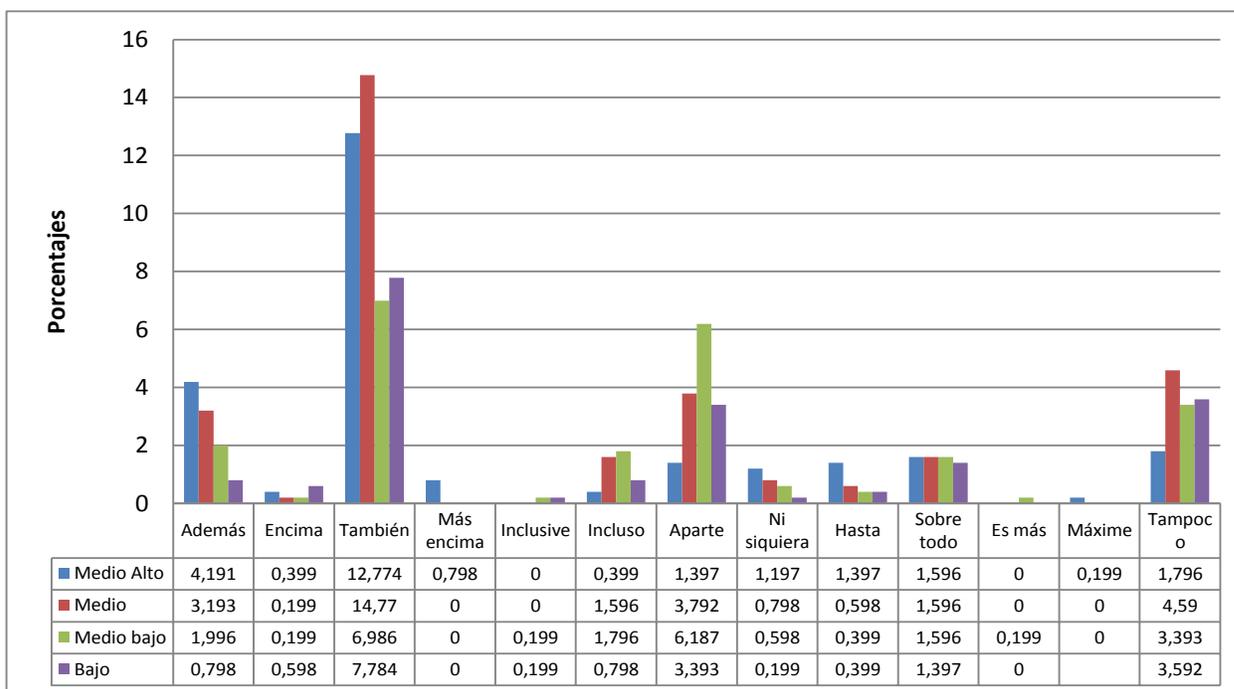
4.1.4.1. Adición

En la tabla 40 y el gráfico 37, exponemos los datos que arrojó el análisis sociolingüístico para los marcadores argumentativos de adición y su correlación con la variable grupo socioeconómico.

Tabla 40: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos de adición según grupo socioeconómico.

Adición	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
Además	21 (4,191%)	16 (3,193%)	10 (1,996%)	4 (0,798%)	51 (10,179%)
Encima	2 (0,399%)	1 (0,199%)	1 (0,199%)	3 (0,598%)	7 (1,397%)
También	64 (12,774%)	74 (14,770%)	35 (6,986%)	39 (7,784%)	212 (42,315%)
Más encima	4 (0,798%)	0 (0%)	0 (0%)	(0%)	4 (0,798%)
Inclusive	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,199%)	1 (0,199%)	2 (0,399%)
Incluso	2 (0,399%)	8 (1,596%)	9 (1,796%)	4 (0,798%)	23 (4,590%)
Aparte	7 (1,397%)	19 (3,792)	31 (6,187%)	17 (3,393%)	74 (14,770%)
Ni siquiera	6 (1,197%)	4 (0,798%)	3 (0,598%)	1 (0,199%)	14 (2,794%)
Hasta	7 (1,397%)	3 (0,598%)	2 (0,399%)	2 (0,399%)	14 (2,794%)
Sobre todo	8 (1,596%)	8 (1,596%)	8 (1,596%)	7 (1,397%)	31 (6,187%)
Es más	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,199%)	0 (0%)	1 (0,199%)
Máxime	1 (0,199%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,199%)
Tampoco	9 (1,796%)	23 (4,590%)	17 (3,393%)	18 (3,592%)	67 (13,373%)
Total	131 (26,147%)	156 (31,137%)	118 (23,552%)	96 (19,161%)	501 (100%)

Gráfico 37: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de adición según grupo socioeconómico



Como primer aspecto a mencionar, podemos señalar que el marcador *también* es el que más ocurrencias registró, siendo el grupo socioeconómico medio el que presentó la mayor frecuencia (14,77%). Asimismo, pudimos observar que el marcador *además* tuvo un empleo decreciente, desde el grupo socioeconómico medio alto al bajo. Sobresale el uso de la partícula discursiva *aparte* por parte del grupo medio bajo, con una ocurrencia de 31 casos (6,187%). Por último, el marcador *es más* y *máxime* manifestaron una sola ocurrencia en el grupo medio bajo y medio alto, respectivamente.

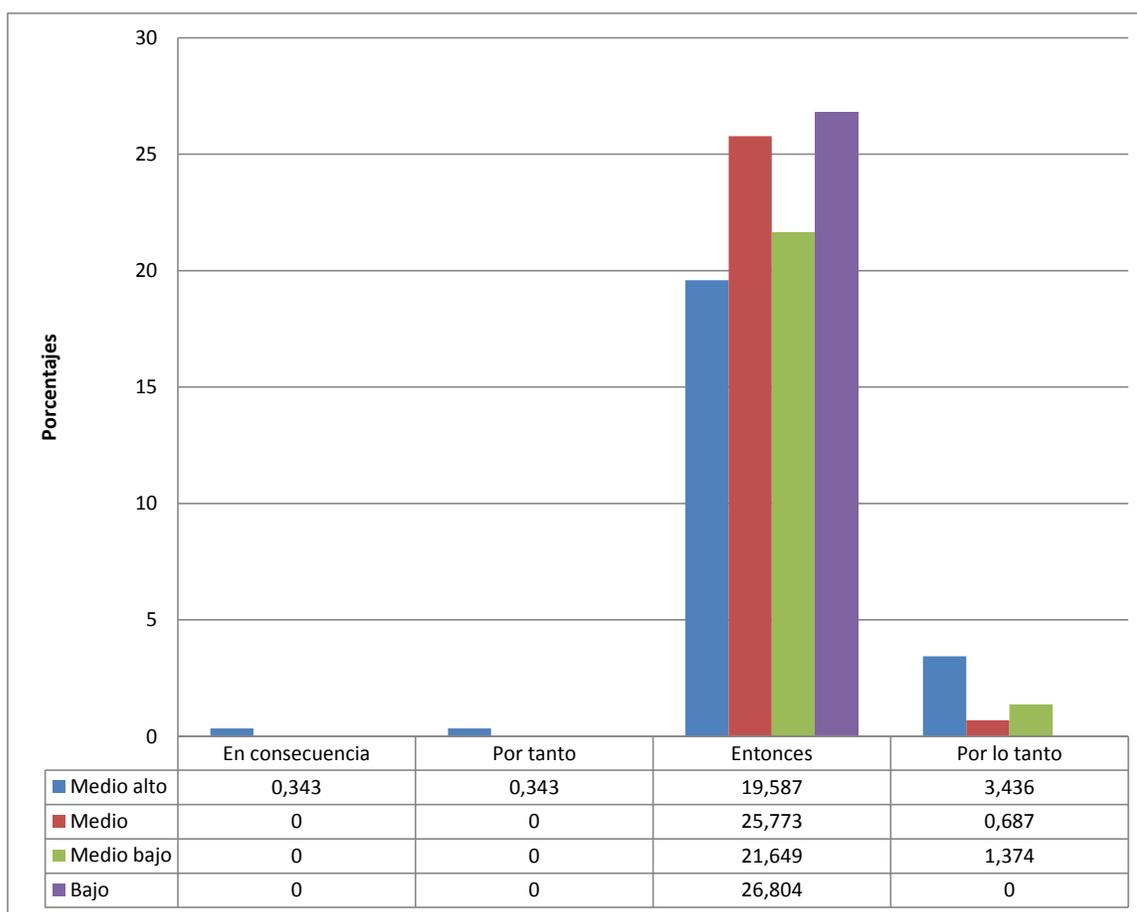
4.1.4.2. Función consecutiva

A continuación, en la tabla 41 y el gráfico 38, se muestran la correlación existente entre los marcadores argumentativos de función consecutiva con la variable grupo socioeconómico.

Tabla 41: Número de casos y porcentaje de frecuencia del empleo de marcadores argumentativos de función consecutiva según grupo socioeconómico

Función consecutiva	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
En consecuencia	1 (0,343%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,343%)
Por tanto	1 (0,343%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,343%)
Entonces	57 (19,587%)	75 (25,773%)	63 (21,649%)	78 (26,804%)	273 (93,814%)
Por lo tanto	10 (3,436%)	2 (0,687%)	4 (1,374%)	0 (0%)	16 (5,498%)
Total	69 (23,711%)	77 (26,460%)	67 (23,024%)	78 (26,804%)	291 (100%)

Gráfico 38: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función consecutiva según grupo socioeconómico



De acuerdo con la tabla y el gráfico anteriores, concluimos que el marcador *entonces* es el que más ocurrencias tuvo en cada uno de los grupos socioeconómicos, donde el grupo socioeconómico medio y el bajo son los que más lo utilizaron. En el caso del marcador *por lo tanto*, destacamos la ausencia de ocurrencias por parte del grupo socioeconómico bajo, mientras que los demás grupos manifestaron un bajo empleo de esta partícula. Finalmente, es preciso destacar la única ocurrencia de *en consecuencia* y *por tanto*, ambas relevadas sólo en el grupo medio alto.

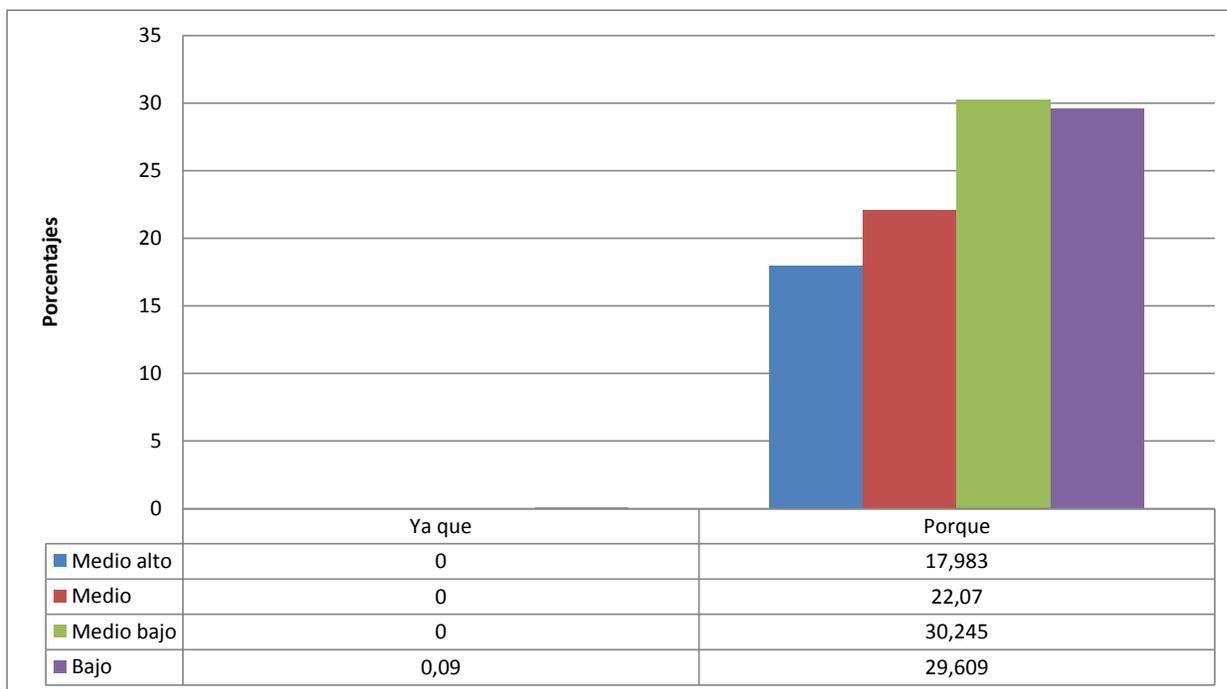
4.1.4.3. Función de causalidad

En la tabla 42 y el gráfico 49, se ilustran el número de casos y el porcentaje de frecuencia de los marcadores argumentativos causales según el grupo socioeconómico de los sujetos.

Tabla 42: Número de casos y porcentajes de frecuencia de los marcadores argumentativos causales según grupo socioeconómico

Causales	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
Ya que	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,090%)	1 (0,090)
Porque	198 (17,983%)	243 (22,070%)	333 (30,245%)	326 (29,609%)	1.100 (99,909)
Total	198 (17,983%)	243 (22,070%)	333 (30,245%)	327 (29,700%)	1.101 (100%)

Gráfico 39: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función causal según grupo socioeconómico



Respecto de los marcadores causales, podemos destacar el uso mayoritario de la partícula *porque* por parte de todos los grupos, siendo el medio bajo el que más lo emplea, con una frecuencia de 333 ocurrencias (30,245%). Le sigue en orden decreciente el grupo socioeconómico bajo con 326 casos (29,609%), el grupo socioeconómico medio con 243 ocurrencias (22,07%) y, por último, el grupo socioeconómico medio alto con 198 casos (17,983%). Resta decir que el marcador *ya que* sólo registra una ocurrencia por parte del grupo socioeconómico bajo.

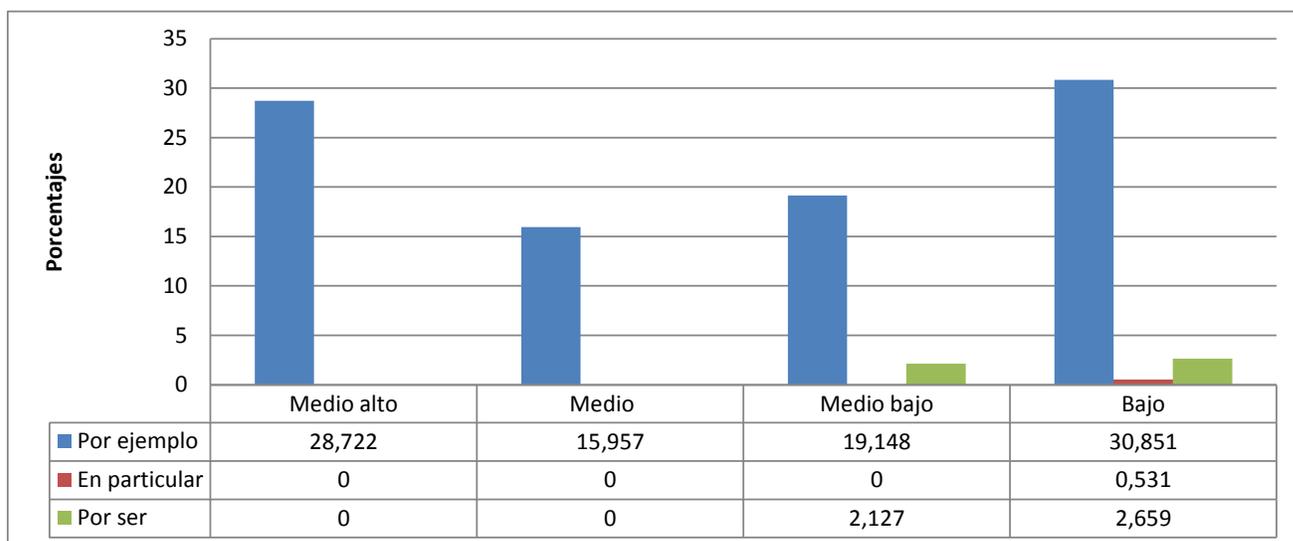
4.1.4.4. Función ejemplificativa

Exponemos, a continuación, en la tabla 43 y el gráfico 40, los datos que arrojó el análisis sociolingüístico de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según el grupo socioeconómico.

Tabla 43: Número de casos y frecuencia de uso del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según grupo socioeconómico

Función ejemplificativa	Medio Alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
Por ejemplo	54 (28,722%)	30 (15,957%)	36 (19,148%)	58 (30,851%)	178 (94,680%)
En particular	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,531%)	1 (0,531%)
Por ser	0 (0%)	0 (0%)	4 (2,127%)	5 (2,659%)	9 (4,787%)
Total	54 (28,722%)	30 (15,957%)	40 (21,276)	64 (34,042%)	188 (100%)

Gráfico 40: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de función ejemplificativa según grupo socioeconómico



En relación con la tabla y el gráfico expuestos más arriba, es preciso señalar que sólo el marcador *por ejemplo* es utilizado por los cuatro grupos socioeconómicos, siendo el grupo socioeconómico bajo el que más lo emplea, con una frecuencia de 58 casos (30,851%). Asimismo, el marcador *en particular* sólo es empleado por el grupo socioeconómico bajo con una ocurrencia (0,531), mientras que el marcador *por ser* sólo es relevado en el grupo socioeconómico medio bajo y bajo, con una frecuencia de 4 (2,127%) y 5 (2,659%) casos,

respectivamente. De la misma forma, es necesario destacar que sólo es el grupo socioeconómico bajo el que registra el empleo de los tres marcadores de función ejemplificativa, ya que el grupo socioeconómico medio alto y medio sólo emplean el marcador *por ejemplo* y el medio bajo *por ejemplo y por ser*.

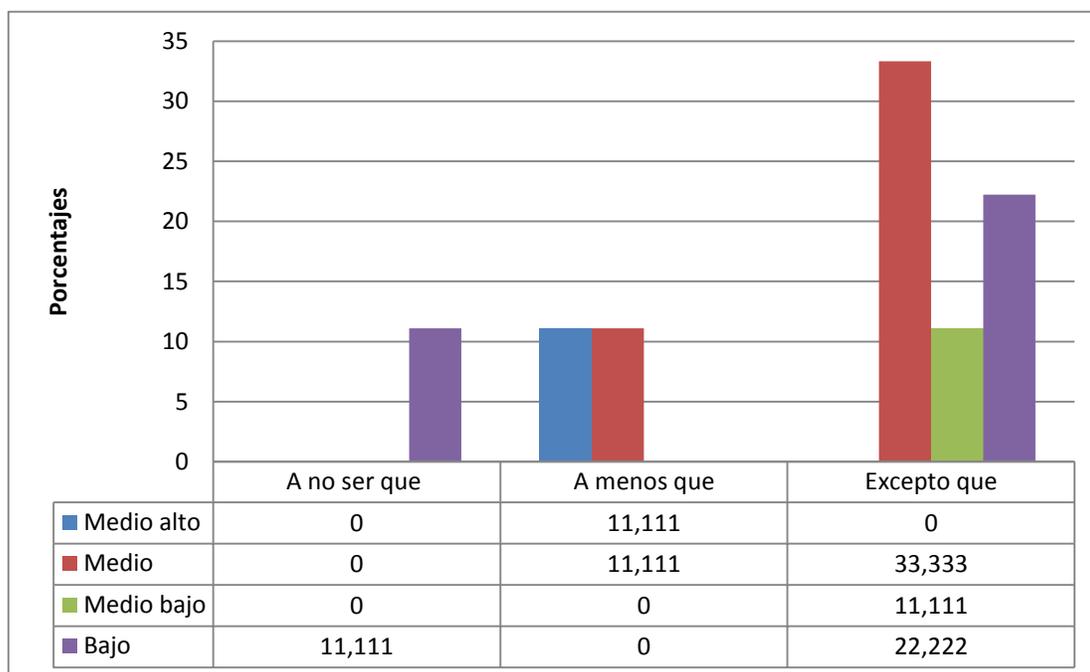
4.1.4.5. Condicionales

En la tabla 44 y el gráfico 41, se muestran las correlaciones entre el empleo de los marcadores argumentativos y el grupo socioeconómico de los sujetos que conforman la muestra.

Tabla 44: Número de casos y frecuencia de uso del empleo de los marcadores argumentativos condicionales según grupo socioeconómico

Condicionales	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
A no ser que	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (11,111%)	1 (11,111%)
A menos que	1 (11,111%)	1 (11,111%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (22,222%)
Excepto que	0 (0%)	3 (33,333%)	1 (11,111%)	2 (22,222%)	6 (66,666%)
Total	1 (11,111%)	4 (44,444%)	1 (11,111%)	3 (33,333%)	9 (100%)

Gráfico 41: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos condicionales según grupo socioeconómico



Como evidencian los datos presentados, el marcador condicional que presenta una mayor frecuencia es el marcador *excepto que*, siendo el grupo socioeconómico medio el que más lo emplea, con 3 ocurrencias (33.333%). El marcador condicional *a no ser que* es empleado solamente por el grupo socioeconómico bajo, con una sola ocurrencia (11,111%), mientras que el marcador *a menos que* tan sólo se pudo registrar en el grupo socioeconómico medio alto y medio. Es preciso destacar que los grupos socioeconómicos que menos variedad de uso de marcadores presenta es el medio alto y el medio bajo, con tan sólo una ocurrencia del marcador *a menos que* (11,111%) y *excepto que* (11,111%), respectivamente.

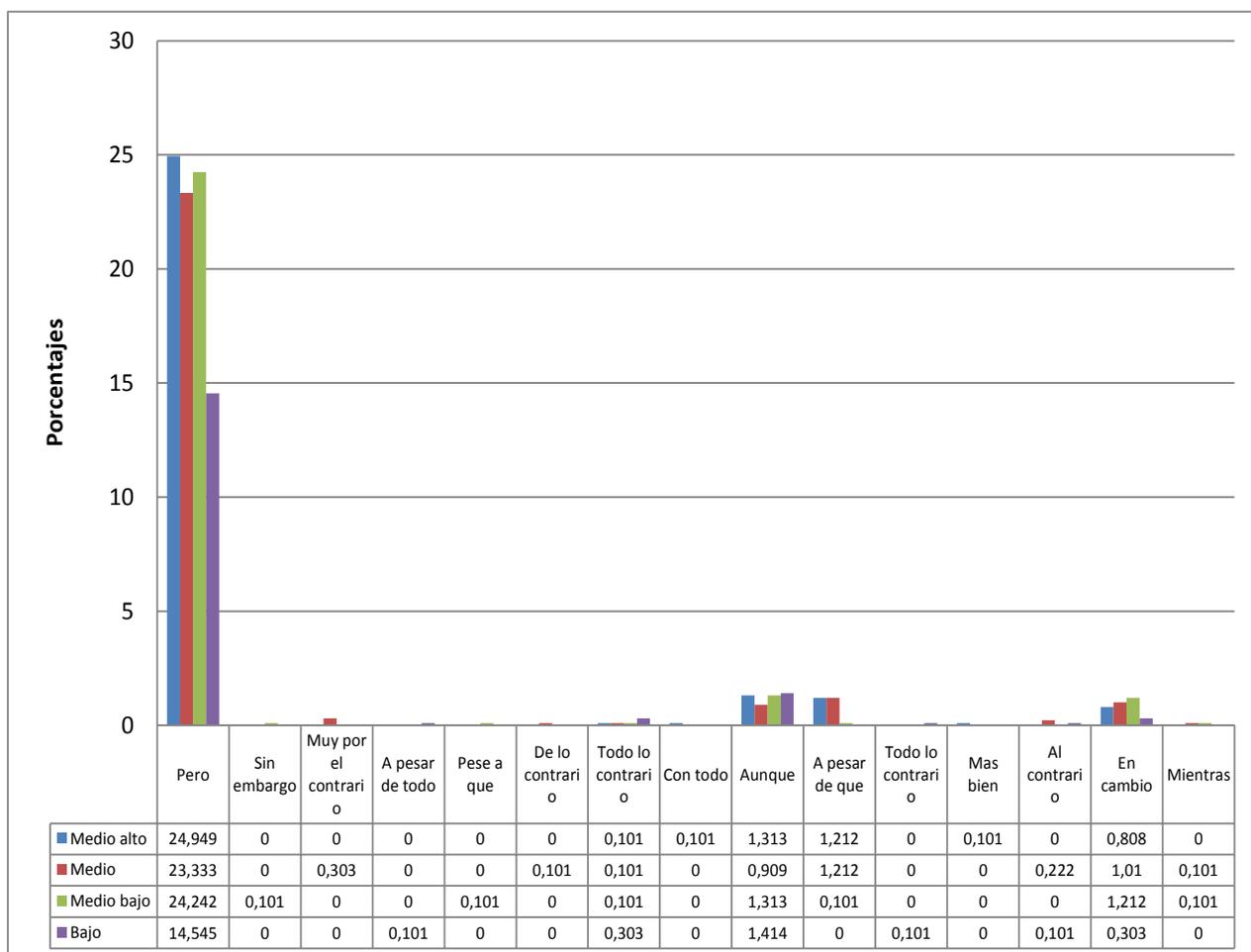
4.1.4.6. Contraargumentativos

A continuación, en la tabla 45 y el gráfico 42, se exponen los resultados de correlación entre los marcadores contraargumentativos y el grupo socioeconómico de los sujetos.

Tabla 45: Número de casos y frecuencia de uso del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos según grupo socioeconómico

Contra-argumentativos	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
Pero	247 (24,949%)	231 (23,333%)	240 (24,242%)	144 (14,545%)	862 (87,070%)
Sin embargo	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Muy por el contrario	0 (0%)	3 (0,303%)	0 (0%)	0 (0%)	3 (0,303%)
A pesar de todo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)	1 (0,101%)
Pese a que	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)	0 (0%)	1 (0,101%)
De lo contrario	0 (0%)	1 (0,101%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Todo lo contrario	1 (0,101%)	1 (0,101%)	1 (0,101%)	3 (0,303%)	6 (0,606%)
Con todo	1 (0,101%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Aunque	13 (1,313%)	9 (0,909%)	13 (1,313%)	14 (1,414%)	49 (4,949%)
A pesar de que	12 (1,212%)	12 (1,212%)	1 (0,101%)	0 (0%)	25(2,525%)
Todo lo contrario	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)	1 (0,101%)
Más bien	1 (0,101%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,101%)
Al contrario	0 (0%)	2 (0,222%)	0 (0%)	1 (0,101%)	3 (0,303%)
En cambio	8 (0,808%)	10 (1,010%)	12 (1,212%)	3 (0,303%)	33 (3,333%)
Mientras	0 (0%)	1(0,101%)	1 (0,101%)	0 (0%)	2 (0,222%)
Total	283 (28,585%)	270 (27,272%)	270 (27,272%)	167 (16,868%)	990 (100%)

Gráfico 42: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos contraargumentativos según grupo socioeconómico



Los datos precedentes ponen de manifiesto que el marcador contraargumentativo *pero* es con creces el marcador más empleado por los cuatro grupos socioeconómicos, siendo, en orden decreciente, el grupo medio alto el que más lo emplea, con una frecuencia de 247 ocurrencias (24,95%), el grupo socioeconómico medio bajo quien lo sigue con una ocurrencia de 240 casos (24,240%), el grupo medio con 231 casos (23,33%) y el bajo con 144 (14,55). Asimismo, otro marcador registrado con una alta frecuencia es la partícula *aunque*, la cual es empleada con mayor ocurrencia por el grupo socioeconómico bajo con 14 casos relevados (1,414%). Los marcadores *sin embargo*, *a pesar de todo*, *pese a que*, *con todo*, *todo lo*

contrario y más bien sólo registran una ocurrencia (0,101%) en los grupos socioeconómicos medio bajo, bajo, medio bajo, medio alto, medio bajo y medio alto, respectivamente.

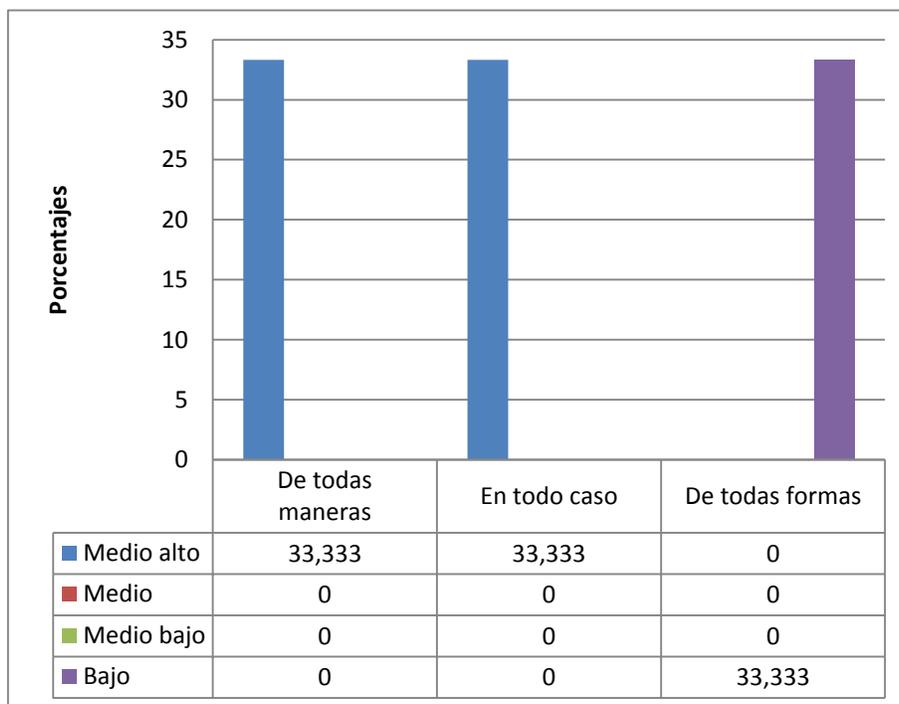
4.1.4.7. Minimización de la relevancia informativa

En la tabla 46 y el gráfico 43, se ilustran el número de casos y el porcentaje de frecuencia de los marcadores de minimización de la relevancia informativa según el grupo socioeconómico.

Tabla 46: Número de casos y frecuencia de uso del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según grupo socioeconómico

Minimización de la relevancia informativa	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
De todas maneras	1 (33,333%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (33,333%)
En todo caso	1 (33,333%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (33,333%)
De todas formas	0 (0%)	0(0%)	0(0%)	1 (33,333%)	1 (33,333%)
Total	2 (66.666%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (33,333%)	3 (100%)

Gráfico 43: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa según grupo socioeconómico



En relación con los marcadores argumentativos de minimización de la relevancia informativa, los marcadores *de todas maneras* y *en todo caso* fueron empleado únicamente por el grupo socioeconómico medio alto, registrando una frecuencia nula por parte de los demás grupos. En cuanto al marcador minimizador de la relevancia informativa *de todas formas* fue el grupo socioeconómico bajo el que realizó el único empleo de dicha partícula (33,333%). Por último, todos los marcadores relevados de esta subcategoría presentaron una única ocurrencia.

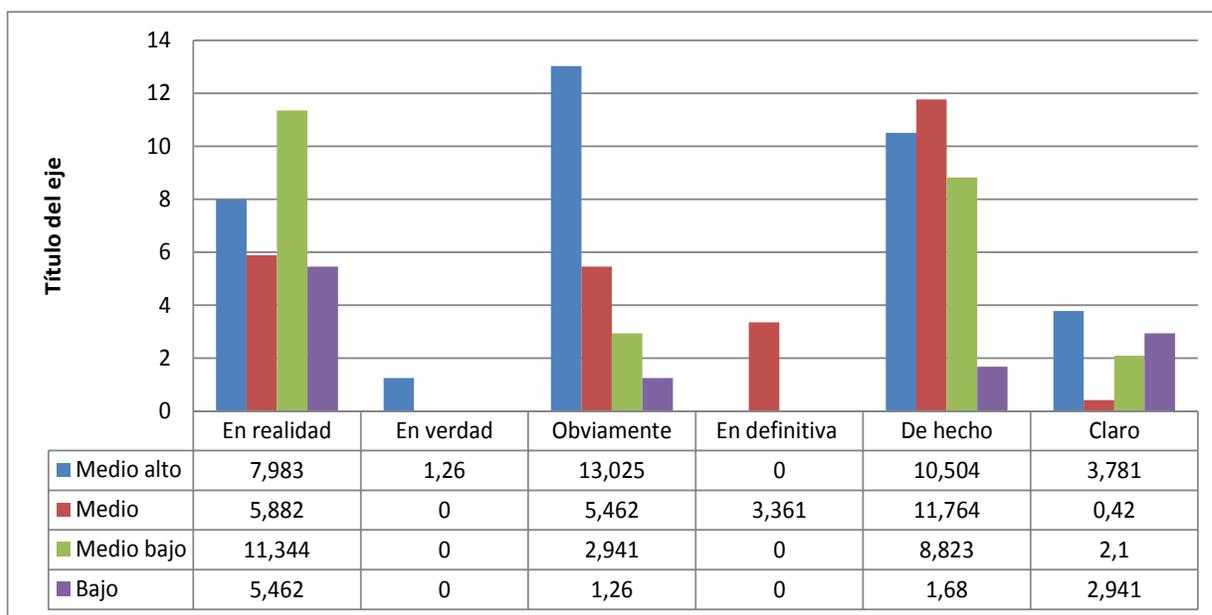
4.1.4.8. Operadores de refuerzo argumentativo

En la tabla 47 y el gráfico 44, se muestran la correlación entre los tipos de marcadores argumentativos operadores de refuerzo argumentativo y el grupo socioeconómico.

Tabla 47: Número de casos y frecuencia de uso del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo según grupo socioeconómico

Operadores de refuerzo argumentativo	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
En realidad	19 (7,983%)	14 (5,882%)	27 (11,344%)	13 (5,462%)	73 (30,672%)
En verdad	3 (1,260%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	3 (1,260%)
Obviamente	31 (13,025)	13 (5,462%)	7 (2,941%)	3 (1,260%)	54 (22,689%)
En definitiva	0 (0%)	8 (3,361%)	0 (0%)	0 (0%)	8 (3,361%)
De hecho	25 (10,504%)	28 (11,764%)	21 (8,823%)	4 (1,680%)	78 (32,773%)
Claro	9 (3,781%)	1 (0,420%)	5 (2,100%)	7 (2,941%)	22 (9,243%)
Total	87 (36,554%)	64 (26,890%)	60 (25,210%)	27 (11,344%)	238 (100%)

Gráfico 44: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos operadores de refuerzo según grupo socioeconómico



De acuerdo con los datos precedentes, el marcador de refuerzo argumentativo más empleado es el marcador *obviamente*, con una frecuencia de 31 casos (13,025%) por parte del grupo socioeconómico medio alto. El marcador que le sigue en orden decreciente es *de hecho*, con una frecuencia de 28 casos (11,764%) por parte del grupo socioeconómico medio. De esta

manera, los grupos socioeconómicos que más empleo de los marcadores de refuerzo argumentativo hacen son el medio alto y el medio, con una frecuencia de 87 (36,554%) y 64 casos (26,890%), respectivamente, mientras que el grupo socioeconómico bajo es el que menos frecuencia de empleo presenta, ya que registra 27 casos (11,344%). Por último, es necesario destacar que el marcador *en verdad y en definitiva* son los que presentan una menor ocurrencia, pues se registran sólo 3 (1,26%) y 8 (3,361%) veces, respectivamente.

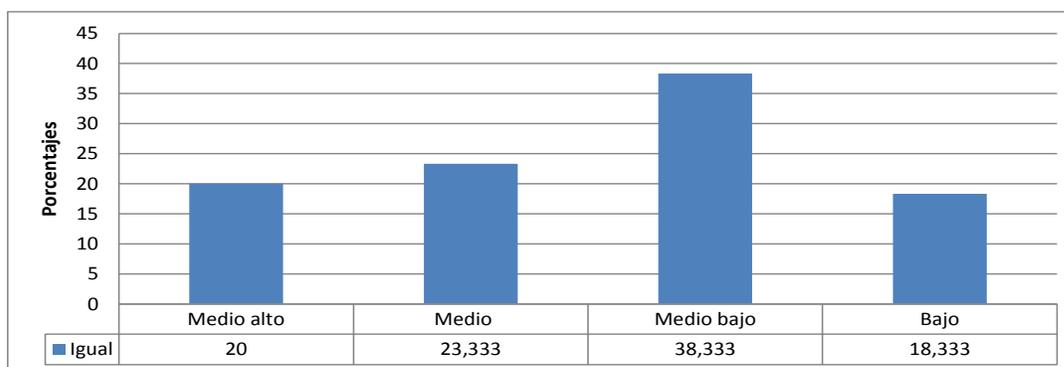
4.1.4.9 Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa

En la tabla 48 y el gráfico 46, se señalan las correlaciones entre el empleo del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza argumentativa *igual* y la variable grupo socioeconómico de los sujetos de la muestra.

Tabla 48: Número de casos y porcentaje de frecuencia de uso del empleo del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según grupo socioeconómico

Relativizador de fuerza	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
Igual	12 (20%)	14 (23,333%)	23 (38,333%)	11 (18,333%)	60 (100%)
Total	12 (20%)	14 (23,333%)	23 (38,333%)	11 (18,333%)	60 (100%)

Gráfico 45: Porcentaje de frecuencia del empleo del marcador argumentativo relativizador o mitigador de fuerza según grupo socioeconómico



Respecto al marcador relativizador o mitigador de fuerza *igual*, el grupo socioeconómico que lo emplea con una mayor ocurrencia es el medio bajo, con 23 casos (38,333%), le siguen el grupo medio con 14 casos (23,333%), el medio alto con 12 casos (20%) y, por último, el grupo socioeconómico bajo con 11 casos relevados (18,333%).

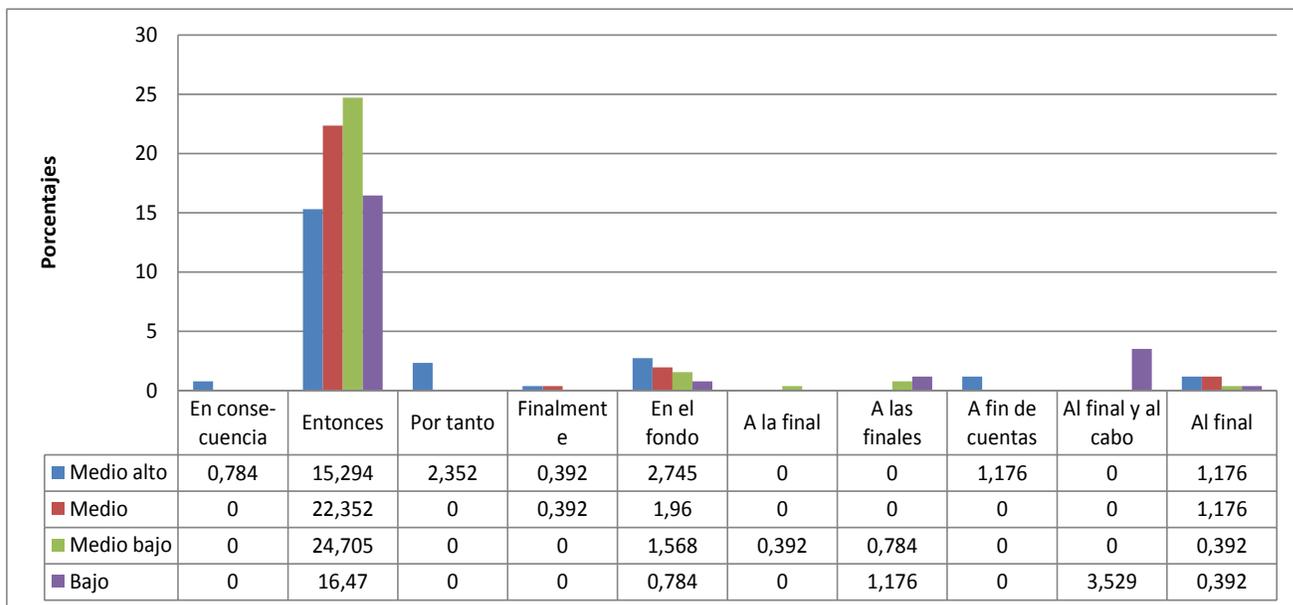
4.1.4.10 Conclusivos

El empleo de los marcadores argumentativos de conclusión y la correlación de estos con la variable grupo socioeconómico queda expuesta de manera detallada en la tabla 49 y el gráfico 46.

Tabla 49: Número de casos y porcentaje frecuencia de uso del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión según grupo socioeconómico

Conclusión	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo	Total
En consecuencia	2 (0,784%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (0,784%)
Entonces	39 (15,294%)	57 (22,352%)	63 (24,705%)	42 (16,470%)	201 (78,823%)
Por tanto	6 (2,352%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	6 (2,352%)
Finalmente	1 (0,392%)	1 (0,392%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (0,784%)
En el fondo	7 (2,745%)	5 (1,960%)	4 (1,568%)	2 (0,784%)	18 (7,058%)
A la final	0 (0%)	0 (0%)	1 (0,392%)	0 (0%)	1 (0,392%)
A las finales	0 (0%)	0 (0%)	2 (0,784%)	3 (1,176%)	5 (1,960%)
A fin de cuentas	3 (1,176%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	3 (1,176%)
Al final y al cabo	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)	9 (3,529%)	9 (3,529%)
Al final	3 (1,176%)	3 (1,176%)	1 (0,392%)	1 (0,392%)	8 (3,137%)
Total	61 (23,921%)	66 (25,882%)	71 (27,843%)	57 (22,352%)	255 (100%)

Gráfico 46: Porcentaje de frecuencia del empleo de los marcadores argumentativos de conclusión según grupo socioeconómico



Como se puede apreciar en la tabla y gráfico precedentes, el marcador de conclusión más empleado es la partícula *entonces*. En consecuencia, es el grupo socioeconómico medio bajo el que más la emplea, con 63 casos relevados (24,705%) y el grupo bajo el que menos uso hace del marcador, con 39 casos (16,47%). Asimismo, el marcador de conclusión *en el fondo* le sigue en orden decreciente, siendo el grupo socioeconómico medio alto el que más lo utiliza, con una frecuencia de 7 casos (2,745%), y el grupo bajo el que menos lo emplea, con 2 casos (0,784%). Los marcadores *a la final*, *en consecuencia*, *finalmente* y *a fin de cuentas* son los que menos ocurrencias registran, ya que se emplearon una (0,392%), 2 (0,784%), 2 (0,784%) y 3 veces (1,176%), respectivamente. Por último, es necesario destacar que es el grupo socioeconómico medio bajo el que más frecuencia de marcadores de conclusión presenta, con 71 casos (27,843%), y el bajo, el que menos ocurrencias manifiesta, con 57 marcadores (22,352%).

5. CONCLUSIONES

En el presente informe de tesis, analizamos la función pragmático-discursiva y la estratificación sociolingüística de los marcadores del discurso argumentativo como un caso de variable lingüística a nivel de discurso. El empleo de dichas partículas se analizó en 72 entrevistas sociolingüísticas pertenecientes al Corpus del grupo de Estudio Sociolingüístico del Español de Chile (ESECH), las cuales corresponden a una muestra representativa del habla de Santiago de Chile.

A continuación se expondrán las conclusiones más relevantes de la presente investigación:

1. En nuestro corpus se identificaron 3.636 ocurrencias del empleo de marcadores que desempeñan una función argumentativa, para lo que se identificaron 59 marcadores. A continuación, se expondrán los marcadores empleados en orden decreciente, junto a su función y porcentaje de empleo:

Porque causal (1.100 ocurrencias, 30,253%), *pero* contraargumentativo (862 ocurrencias, 23,707%), *entonces* consecutivo (273 ocurrencias, 7,508%), *también* de adición (212 ocurrencias, 5,830%), *entonces* de conclusión (201 ocurrencias, 5,528%), *por ejemplo* de función ejemplificativa (178 ocurrencias, 4,895%), *de hecho* operador de refuerzo argumentativo (78 ocurrencias, 2,145%), *aparte* de adición (74 ocurrencias, 2,035%), *en realidad* operador de refuerzo argumentativo (73 ocurrencias, 2,007%), *tampoco* de adición (67 ocurrencias, 1,842%), *igual* relativizador o mitigador de fuerza (60 ocurrencias, 1,650%), *obviamente* operador de refuerzo argumentativo (54 ocurrencias, 1,485%), *además* de adición (51 ocurrencias, 1,402%), *aunque* contraargumentativo (49 ocurrencias, 1,347%), *en cambio* contraargumentativo (33 ocurrencias, 0,907%), *sobre todo* de adición (31 ocurrencias, 0,852%), *a pesar de que* contraargumentativo (25 ocurrencias, 0,687%), *incluso* de adición (23 ocurrencias, 0,632%), *claro* operador de refuerzo argumentativo (22 ocurrencias, 0,605%), *en el fondo* de conclusión (18 ocurrencias,

0,495%), *por lo tanto* de función consecutiva (16 ocurrencias, 0,440%), *hasta* de adición (14 ocurrencias, 0,385%), *ni siquiera* de adición (14 ocurrencias, 0,385%), *al final y al cabo* de conclusión (9 ocurrencias, 0,247%), *por ser* de función ejemplificativa (9 ocurrencias, 0,247%), *en definitiva* operador de refuerzo argumentativo (8 ocurrencias, 0,220%), *al final* de conclusión (8 ocurrencias, 0,220%), *encima* de adición (7 ocurrencias, 0,192%), *por tanto* de conclusión (6 ocurrencias, 0,165%), *excepto que* condicional (6 ocurrencias, 0,165%), *todo lo contrario* contraargumentativo (6 ocurrencias, 0,15%), *a las finales* de conclusión (5 ocurrencias, 0,137%), *más encima* de adición (4 ocurrencias, 0,110%), *en verdad* operador de refuerzo argumentativo (3 ocurrencias, 0,082%), *a fin de cuentas o al final de cuentas* de conclusión (3 ocurrencias, 0,082%), *muy por el contrario* contraargumentativo (3 ocurrencias, 0,082%), *al contrario* contraargumentativo (3 ocurrencias, 0,082%), *en todo caso* minimización de la relevancia informativa (2 ocurrencias, 0,055%), *en consecuencia* de conclusión (2 ocurrencias, 0,055%), *finalmente* de conclusión (2 ocurrencias, 0,055%), *mientras* contraargumentativo (2 ocurrencias, 0,055%), *a menos que* condicional (2 ocurrencias, 0,055%), *inclusive* de adición (2 ocurrencias, 0,055%), *en particular* de función ejemplificativa (1 ocurrencia, 0,027%), *de todas maneras* de minimización de la relevancia informativa (1 ocurrencia, 0,027%), *a la final* de conclusión (1 ocurrencia, 0,027%), *es más* de adición (1 ocurrencias, 0,027%), *máxime* de adición (1 ocurrencia, 0,027%), *en consecuencia* de función consecutiva (1 ocurrencia, 0,027%), *por tanto* de función consecutiva (1 ocurrencia, 0,027%), *ya que* causal (1 ocurrencia, 0,027%), *a no ser que* condicional (1 ocurrencia, 0,027%), *sin embargo* contraargumentativo (1 ocurrencia, 0,027%), *a pesar de todo* contraargumentativo (1 ocurrencia, 0,027%), *pese a que* contraargumentativo (1 ocurrencia, 0,027%), *de lo contrario* contraargumentativo (1 ocurrencia, 0,027%), *todo el contrario* contraargumentativo (1 ocurrencia, 0,027%), *con todo* contraargumentativo (1 ocurrencia, 0,027%), *más bien* contraargumentativo (1 ocurrencia, 0,027%).

2. En relación con las variantes consideradas de acuerdo con nuestra matriz analítica inicial que incluyó 95 marcadores, 36 de ellos no fueron empleados en la muestra, estos son:

De adición: *igualmente, de igual modo, de igual forma, del mismo modo, de la misma forma, asimismo, más aún*; de función consecutiva: *por consiguiente, por ende, así pues, pues así, así es que, de modo que, de manera que, de forma que, de este modo, de esta manera y de esta forma*; causales: *dado que y puesto que*; función final: *a fin de, con el fin de, para que y para ello*; condicionales: *en caso contrario*; contraargumentativos: *no obstante, aún así y por el contrario*; minimización de la relevancia informativa: *cualquier caso, de todos modos, de todas formas, eso sí, ahora bien y ahora*; operadores de refuerzo: *desde luego*; conclusión: *en suma*.

3. Respecto del análisis pragmático-discursivo de los marcadores argumentativos, los resultados señalan que son los marcadores causales los que se emplean con mayor frecuencia, por parte de los sujetos que conforman la muestra. De esta manera, la frecuencia de uso equivale a 1.101 casos, esto es, un 30,28% del total de los marcadores pesquisados. En orden decreciente, le siguen los marcadores contraargumentativos, con 990 ocurrencias (27,227%); los marcadores argumentativos de adición con 501 ocurrencias, (13,778%); los marcadores de función consecutiva con 291 ocurrencias (8,003%); los marcadores argumentativos de conclusión con 255 casos (7,013%); los operadores de refuerzo argumentativo con 238 ocurrencias (6,545%); función ejemplificativa con 188 casos (5,17%); relativizador o mitigador de fuerza con 60 casos (1,65%); los condicionales con 9 ocurrencias (0,247%); y por último, minimización de la relevancia informativa con 3 casos (0,082%).

En relación con lo anterior, destacamos el empleo del marcador argumentativo causal *porque* con 1.100 casos (30,253%) de un total de 3.636. Asimismo, destacamos la presencia del marcador contraargumentativo *pero* con 862 casos (23,707%). Ambos

marcadores son transversales en las variables sociales de sexo-género, edad y grupo socioeconómico, siendo, el primero, el marcador por excelencia para introducir un argumento co-orientado y, el segundo, para introducir un argumento anti-orientado.

Por otra parte, los marcadores contra-argumentativos y los de adición sobresalen por una mayor variedad de subtipos de variantes. Los marcadores argumentativos de adición empleados por los hablantes fueron: *además, encima, también, más encima, inclusive, incluso, aparte, ni siquiera, hasta, sobre todo, es más, máxime y tampoco*. Asimismo, los marcadores contraargumentativos empleados fueron: *pero, sin embargo, muy por el contrario, a pesar de todo, pese a que, de lo contrario, todo el contrario, con todo, aunque, a pesar de que, todo lo contrario, más bien, al contrario, en cambio y mientras*. Por otro lado, los marcadores argumentativos causales fueron los que presentaron una menor variedad, ya que sólo se emplearon *porque y ya que*.

4. Destacamos en nuestras conclusiones la integración de la categoría “Relativizador o mitigador de fuerza argumentativa” constituida por el marcador *igual*. La función discursiva de este marcador ya fue registrada por San Martín (2004-2005). La frecuencia de uso corresponde a 60 casos (1,65% del total), donde, según la variable sexo-género, son los hombres quienes más lo emplean (56,666%). Asimismo, dentro de la variable edad sobresale el uso en el grupo etario de 20 a 34 años (70%). Por último, en la variable grupo socioeconómico es el grupo medio bajo el que más lo emplea (38,333%).
5. El análisis sociolingüístico de los marcadores del discurso argumentativo se relacionó con tres variables sociales (sexo-género, edad y grupo socioeconómico), las cuales influyeron en mayor o menor medida en el empleo de los marcadores argumentativos. De acuerdo con la variable sexo-género, podemos concluir que son las mujeres quienes hacen un mayor empleo de los marcadores argumentativos con un 52,64%, por sobre los hombres que registran un 47,359%. Respecto a la variable edad, es el grupo más joven (20-34 años) el que hace un mayor empleo de los

marcadores argumentativos con un 39,301%, a diferencia de los otros dos grupos que manifiestan un menor empleo, similar entre ambos (35-54 años, con 30,116% y 55 años y más, con un 30,583%). Por último, en relación con la variable grupo socioeconómico pudimos observar que es el grupo medio bajo el que realiza un empleo más elevado de los marcadores argumentativos, con un 27,04%. De los datos obtenidos, podemos concluir que la variable extralingüística edad es el factor más determinante en el empleo y frecuencia de marcadores discursivos por parte de los sujetos de la muestra. Esto queda demostrado en el hecho de que, tanto en el primer como en el tercer grupo etarios, las diferencias porcentuales superan en 30%, mientras que las otras variables (sexo-género y grupo socioeconómico) no presentan diferencias porcentuales tan importantes.

6. Para concluir, estimamos pertinente establecer la correlación existente entre el discurso argumentativo oral y el escrito, dado el hecho de que existen marcadores argumentativos que pertenecen principalmente al discurso oral. Existen diversos marcadores argumentativos que no se registraron en la muestra analizada por el hecho de que su empleo se presenta mayoritariamente en el discurso escrito. Nuestra investigación pretende ser un aporte a los estudios de los marcadores discursivos argumentativos en el español oral de Santiago de Chile, y a los enfoques pragmático-discursivos y sociolingüísticos en los que se adscribe nuestro estudio, así como también para la disciplina lingüística, en general. Es necesario destacar que nuestro trabajo se enmarca en otras investigaciones acerca de los marcadores discursivos y su estrecha relación con la argumentación, razón por la que estimamos que sería pertinente establecer una línea de trabajos contrastivos en diversas comunidades de habla, que nos permitan comparar los hallazgos de nuestra investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Austin, John. 1990. [1962]. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Blas Arroyo, José Luis. 2005. *Sociolingüística del español. Desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Briz, Antonio. 1998. *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmática*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Bustamante, Juan Pablo y Carlos Sánchez, Carolina Thomson. 2006. Estilos argumentativos y diferencias de género en el habla de Santiago de Chile. En línea: http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2006/bustamante_j/html/index-frames.html [consulta: 28/10/2012].
- Calsamiglia, Helena y Amparo Tusón. 1999. *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Cedergren, Henrietta. 1983. Sociolingüística, en López Morales, H. (ed.) *Introducción a la lingüística actual*. Fuenlabrada: Ediciones Playor, pp. 147-165.
- Cortés, Luis. 1988. Marcadores del discurso y análisis cuantitativo. En María Martín Zorraquino y Estrella Durán (coords.). *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros, pp. 143-160.
- Domínguez, Noemí. 2007. *Conectores discursivos en textos breves argumentativos*. Madrid: Arco/Libros.
- Ducrot, Oswald. 1980. *Les échelles argumentatives*. París : Minuit.
- _____. 1995. *Les modificateurs déréalisants*. Journal of Pragmatics 24, pp 145-165.
- García Velasco, Daniel. 2003. *Funcionalismo y Lingüística: la Gramática Funcional de S. C. Dik*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo.
- González, Carlos, Meneses, Alejandra y Viviana Unda. 2000. Análisis de la relación entre estructuras sintácticas y marcadores discursivos en la conversación semiespontánea de adolescentes santiaguinos. Formulación de un proyecto de investigación. Onomázein 5, pp. 333-346.
- Martín Zorraquino, María. 1988. Los marcadores del discurso desde el punto de vista gramatical. En María Martín Zorraquino y Estrella Montolío (coords.). *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco/Libros, pp. 19-53.

- Martín Zorraquino, María y José Portoles. 1999. Los marcadores del discurso. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, pp. 4051-4213.
- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Lavandera, Beatriz. 1984 [1978]. *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette. Primera parte, pp. 21-56.
- López Morales, Humberto. 1983. Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- _____. 2004. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Perelman, Chaïm y Lucie Olbrechts-Tyteca. 1989. *Tratado de la argumentación: la nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Pons, H. y José Luis Samaniego. 1998. *Marcadores pragmáticos de apoyo discursivo en el habla culta de Santiago de Chile*. Onomazein N° 3, pp. 11-25.
- Portolés, José. 2001. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- _____. 1988. La teoría de la argumentación en la lengua y los marcadores del discurso. En Martín Zorraquino, María Antonia y Estrella Montolío Durán (coords.). *Los marcadores del discurso. Teoría y Análisis*. Madrid: Arco/Libros, pp. 71-91.
- Prieto, Luis y Abelardo San Martín. 2002 – 2003. Diferencias de género en el empleo del discurso referido: aproximación sociolingüística y pragmático-discursiva. *Boletín de Filología*, Tomo XXXIX: 269 – 303.
- San Martín, Abelardo. 2004 – 2005. *Igual* como marcador discursivo en el habla de Santiago de Chile: función pragmático-discursiva y estratificación social de su empleo. *Boletín de Filología* de la Universidad de Chile, Tomo XL: 201 – 232.
- San Martín, Abelardo. (2011). Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología* de la Universidad de Chile, Tomo XLVI (2): 135-166.
- Serrano, María José. 1995. El uso de *la verdad* y *pues* como marcadores discursivos de respuesta. *Español Actual* 63-4: 5-16.
- Serrano, María José (coord.). 1999. *Estudios de variación sintáctica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.

- _____. 2007. Historia que ya es historia: evolución y actualidad en el concepto y metodología de la variación sintáctica. *Boletín de Lingüística* 28: 102-127.
- _____. 2011. *Sociolingüística*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Silva-Corvalán, Carmen. 1997. Variación sintáctica en el discurso oral: problemas metodológicos. En Moreno Fernández, Francisco (ed.) *Trabajos de sociolingüística hispánica*. Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 115-135.
- _____. 2002. *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- Tannen, Deborah. 1996. *Género y discurso*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Toulmin, Stephen. 2002. *Los usos de la argumentación*, Barcelona: Península.
- Van Eemeren, Frans y Rob Grotendorst. 2002. Argumentación y comunicación. En *Argumentación, comunicación y falacias. Una perspectiva pragma-dialéctica*. Santiago. Ediciones Universidad Católica, pp. 21-63.
- Weston, Anthony .2001. *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Ariel.